

SALUD, ORGULLO Y PREJUICIO

Las personas transgénero en Cuba 1972-2022.



Tesis de Maestría en Español y Estudios Latinoamericanos

Departamento de Lenguas Extranjeras

Universidad de Bergen

Hanne Tangstad

Septiembre 2023

Abstract.

This master's thesis is a study of the history of Cuban transgender people during the last 50 years, focusing on the political change that occurred in relation to sexual and gender identity minorities in the 1970s. A surprising transition occurred: from a highly oppressive and discriminatory state approach, to a constructive approach, based on health, where knowledge and the attempt to normalize transgender issues have fought against traditional gender constructions, as well as against homophobia and transphobia.

Through qualitative historical research, with a focus on in-depth interviews with the life stories of transgender people living in Cuba, this thesis analyzes the transition from a reality under oppression for transgender people, to a reality based on rights and health, but still under state control. The objective of this research is to analyze the transition of the Cuban transgender narrative from the 70s to the current transgender community, in connection with the process of obtaining equal rights, through a historical reconstruction and oral testimonies that capture the experiences of Cuban transgender people, and the effects and consequences that historical events have had on their current life.

The investigation shows that the fight for rights led in a hegemonic way by the state institution National Center for Sexual Education, CENESEX, has led to a greater visibility of the trans phenomenon in Cuban society, as well as legislative changes in favor of trans people. However, the participants in this project and other critics have expressed a desire for more rights and more influence in their own fight for rights. In addition, the findings show that there is a large degree of social and institutional transphobia and discrimination in Cuban society, where traditional gender role patterns still dominate. The study gives an insight into what it means to be transgender in Cuba and the challenges they face and have faced over the last 50 years. Furthermore, the study offers a critical look at a state-controlled freedom struggle and shows the duality of being grateful for what one has achieved, but not satisfied, because it simply isn't enough.

Resumen.

Esta tesis de maestría es un estudio de la historia de las personas transgénero cubanas durante los últimos 50 años, enfocándose en el cambio político ocurrido en relación a las minorías sexuales y de identidad de género en la década de 1970. Se produjo una transición sorprendente: de un enfoque estatal altamente opresivo y discriminatorio, a un enfoque constructivo, basado en la salud, donde el conocimiento y el intento de normalizar las cuestiones transgénero han luchado contra las construcciones tradicionales de género, así como contra la homofobia y la transfobia. En particular, nos interesa analizar qué efecto ha tenido este enfoque en la vida y la historia de las personas trans en Cuba. La historia de las personas transgénero cubanas no ha sido recopilada ni registrada anteriormente, tanto porque no tenían la terminología para identificar a las personas transgénero, como porque a las personas transgénero no se les ha dado la oportunidad de contar su historia por sí mismas. Por lo tanto, parte de este estudio ha consistido en recopilar acontecimientos históricos en una cronología.

A través de una investigación histórica cualitativa, con un enfoque en entrevistas en profundidad con las historias de vida de personas transgénero que viven en Cuba, esta tesis analiza la transición de una realidad bajo opresión para las personas transgénero, a una realidad fundada en derechos y salud, pero todavía bajo control estatal. El objetivo de esta investigación es analizar la transición de la narrativa transgénero cubana desde los años 70 a la comunidad transgénero actual, en conexión con el proceso de obtención de la igualdad de derechos, a través de una reconstrucción histórica y los testimonios orales que captan las experiencias de las personas transgénero cubanas, y los efectos y consecuencias que los hechos históricos han tenido en su vida actual.

La investigación muestra que la lucha por los derechos liderada de manera hegemónica por la institución estatal Centro Nacional de Educación Sexual, CENESEX, ha propiciado una mayor visibilización del fenómeno trans en la sociedad cubana, así como cambios legislativos a favor de las personas trans. Sin embargo, los participantes en este proyecto y otros críticos han expresado el deseo de tener más derechos y más influencia en su propia lucha por los derechos. Además, los hallazgos muestran que existe un alto grado de transfobia y discriminación social e institucional en la sociedad cubana, donde aún dominan tradicionales patrones de roles de género. El estudio da una idea de lo que significa ser transgénero en Cuba y de los desafíos que enfrentan y han enfrentado durante los últimos 50 años.

Agradecimientos.

Primero, me gustaría agradecer a los maravillosos participantes del proyecto, que confiaron en mí y compartieron sus historias profundamente personales. Fue un placer conocerlos, me inspiran a diario y estoy orgullosa de tenerl su amistad.

Quiero agradecer profundamente a mi tutor, Ernesto Semán. Gracias por tu paciencia, por invertir en mi proyecto y por compartir tu infinito conocimiento. Tus consejos y comentarios son invaluable. ¡Muchas gracias!

Gracias a Emilio Caraballo, mi tutor en La Universidad de la Habana, por su entusiasmo, amabilidad y apoyo, y gracias por encontrar a mis dos primeros participantes en el proyecto, lo que me aseguró que tuviera algo sobre qué escribir. Gracias también al resto del acogedor personal de la Facultad de Artes y Letras, y no menos importante a mis compañeros de estudios, que literalmente hicieron fila para ayudarme, y especialmente a Roy, quien todos los días me brindaba palabras de aliento.

A mis maravillosas hijas Carmen y Vanessa. Gracias por su paciencia, por su apoyo, por inspirarme siempre. Ustedes son la razón por la que hice este proyecto. ¡Las amo!

Gracias a mis padres por apoyarme siempre al 100%, por creer en mí y por ayudarme siempre en lo que pueden. Y mis amigas, que me han aguantado durante los últimos dos años, que siempre están ahí y nunca fallan: Heidi, Sanja, Beate, Kristine. ¡Son los mejores!

Muchas gracias también a mi familia extendida en Cuba, especialmente a Concha y Ricardo por asumir los roles de mis padres cubanos: gracias por todo lo que me enseñaron y por todas las historias. Y a Alfredo por ayudarme a organizar mi estancia en Cuba. También me gustaría agradecer a Daniel Abma por su ayuda. ¡Has hecho un documental maravilloso!

Dedico esta tesis a todas las personas trans que se han cruzado en mi camino en los últimos años. Ustedes son las personas más valientes, sabias, fuertes y humildes que existen en el mundo, los admiro enormemente.

Bergen, 2023.

Índice.

| | |
|---|-----|
| Abstract..... | I |
| Resumen..... | II |
| Agradecimientos..... | III |
| 1. Introducción..... | 1 |
| 1.1 Preguntas de investigación..... | 2 |
| 1.2 Objetivo de la investigación..... | 3 |
| 1.3 Justificación del tema..... | 3 |
| 1.4 Aclaraciones terminológicas iniciales..... | 6 |
| 1.5 Estado de la cuestión y estudios similares..... | 7 |
| 1.6 Estructura del trabajo..... | 9 |
| 2. Marco conceptual..... | 10 |
| 2.1 Teoría de género..... | 10 |
| 2.2 Teoría queer..... | 12 |
| 2.2.1. Judith Butler y la performatividad..... | 13 |
| 2.2.2 Manifiesto contrasexual de Preciado..... | 14 |
| 2.3 Teoría trans..... | 15 |
| 2.4 Definiciones de términos..... | 17 |
| 2.5 Integración y salud..... | 19 |
| 2.6 La Revolución cubana y los roles de género..... | 20 |
| 3 Marco metodológico..... | 21 |
| 3.2 El área de investigación y objetos de análisis..... | 21 |
| 3.3 "Historia de vida" o historia oral como método..... | 21 |
| 3.3 Fuentes primarias..... | 26 |
| 3.4 Fuentes secundarias..... | 28 |
| 3.5 Estrategias metodológicas utilizadas..... | 30 |
| 3.5.1 Entrevistas..... | 32 |
| 3.5.2 Observación- participación..... | 32 |
| 3.6 Consideraciones éticas..... | 33 |
| 3.7 Detalles metodológicos..... | 34 |
| 4. La historia trans de Cuba..... | 36 |
| 4.1 Los antecedentes..... | 37 |
| 4.1.1 Ideas occidentales de género en los siglos XVIII y XIX..... | 37 |
| 4.1.2 Montané y "La pederastía en Cuba"..... | 39 |
| 4.1.3 La moral pública en la Cuba modernista..... | 40 |
| 4.1.4. Avances médicos y creciente interés antropológico a nivel internacional..... | 42 |
| 4.2 A La Revolución cubana y el "hombre nuevo"..... | 42 |

| | | |
|--------|--|-----|
| 4.3 | Las UMAP..... | 45 |
| 4.4 | Estados Unidos: Stonewall y El movimiento gay. | 46 |
| 4.5 | Los años 70, la gran ciencia y Juani Santos. | 47 |
| 4.5.1 | Juani Santos..... | 47 |
| 4.5.2 | La gran ciencia. | 48 |
| 4.6 | Escisión con el movimiento gay, feminista y trans masculinos. | 49 |
| 4.7 | Los años 80: Crisis y avance. | 51 |
| 4.7.1 | Éxodo Mariel..... | 51 |
| 4.7.2 | SIDA..... | 52 |
| 4.8 | Mavi Susel y la primera operación de confirmación de género. | 54 |
| 4.9 | LGBTQ+ | 55 |
| 4.10 | El arte del transformismo. | 57 |
| 4.11 | Nuevo milenio, nuevas reglas..... | 61 |
| 4.11.1 | El camino hacia los derechos de las personas trans..... | 61 |
| 4.11.2 | La Resolución 126..... | 63 |
| 4.11.3 | El mundo viene a Cuba..... | 64 |
| 4.11.4 | Pandemia. | 65 |
| 4.12 | La sociedad cubana en crisis. | 66 |
| 4.13 | El código de las familias..... | 67 |
| 5. | Análisis: Las transidentidades en Cuba..... | 69 |
| 5.1 | Las identidades..... | 69 |
| 5.2 | Salud..... | 76 |
| 5.3 | Roles de Género, discriminación y transfobia..... | 81 |
| 5.3.1 | Los roles de género..... | 81 |
| 5.3.2 | Transfobia..... | 83 |
| 5.3.3 | Discriminación e injusticia. | 85 |
| 5.3.4 | Cambios..... | 86 |
| 5.4 | La historia y la lucha. | 87 |
| 5.4.1 | La historia trans. | 87 |
| 5.4.2 | El camino a seguir. | 90 |
| 5.4.3 | La Conga de la Diversidad en 2019..... | 91 |
| 5.4.4 | Desafíos en la actualidad. | 91 |
| 6. | Conclusiones. | 93 |
| 6.1 | Futuras investigaciones. | 97 |
| | Bibliografía..... | 98 |
| | Anexo 1 Información para los entrevistados..... | 102 |
| | Anexo 2 Guía de entrevista | 105 |

1. Introducción

En 1972, el hombre transgénero Juani Santos pidió ayuda a las autoridades cubanas con sus necesidades de salud. Esto no había sucedido antes y resultó en un gran cambio en la actitud del estado hacia las personas transgénero. Hasta entonces, el tema trans había sido tratado como un problema médico y psicológico a ser aclarado y curado, a través de medicación y terapia. Desde la revolución de 1959, las variantes sexuales y de género han sido consideradas desviadas y anormales, y clasificadas en la categoría de hombres homosexuales/feminizados. Estas personas fueron sometidas a un trato altamente opresivo y de extrema discriminación, y fueron declaradas contrarrevolucionarias y enemigas de la Revolución (Sierra Madero, 2022). El sorprendente llamado de Santos al Estado en 1972 hizo que las autoridades tomaran conciencia de este grupo de personas, los transexuales, que resultaron tener necesidades diferentes a las de los homosexuales, y que, además, ellos mismos pedían atención médica al Estado. Esto condujo a la creación de un grupo focal que encontraría soluciones a los desafíos de las personas transgénero específicamente, y se encontró que a través de una definición amplia del término "salud", sería posible descubrir los diversos desafíos que enfrentaban las personas trans, y luego ofrecer servicios de salud y soluciones sociales para los clientes. La creación del Grupo Nacional de Trabajo sobre Educación Sexual (GNTES) en 1972 por iniciativa de Vilma Espín como presidenta de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), tuvo como objetivo fundamental elaborar y acompañar la implementación del Programa Nacional de Educación Sexual.

En 1979 se inicia la atención a las personas transexuales por el MINSAP (Ministerio de Salud Pública), que brindó a las personas trans la oportunidad de recibir atención y consejería en salud, así como cursos en salud sexual y conciencia de derechos. La experiencia nacional emergente en temas trans condujo a la primera operación de reasignación de género en Cuba en 1988, y luego a la creación del Centro Nacional de Educación de Género (CENESEX), que reemplazó a GNTES (Ministerio de Salud Pública, República de Cuba, 2021). Mariela Castro Espín, hija del expresidente Raúl Castro y Vilma Espín de la FMC, eventualmente se convirtió en la directora del CENESEX, donde se involucró con los derechos LGBTQ, y en particular con las personas trans. Bajo el liderazgo de Mariela Castro se actualizó y planteó el tema trans y se presionó a los órganos legislativos para fortalecer los derechos de las personas trans. En 2008 se adoptó la atención médica gratuita, incluidos los tratamientos clínicos y quirúrgicos de afirmación de género, para las personas transgénero, y

en 2019 se aprobó el artículo 42, añadido a la constitución, que establece que está prohibido discriminar por, entre otras cosas, la identidad de género (Gorry, 2010).

Ser transgénero es estadísticamente peligroso. Las personas transgénero y de género diverso en todo el mundo están expuestas a altos niveles de violencia y discriminación (OHCHR, s.f.) y, según un estudio nacional de EE. UU. realizado por el Instituto Williams de la Facultad de Derecho de la UCLA, las personas transgénero tienen cuatro veces más probabilidades que las personas cis sufrir victimización violenta, incluida la violación, la agresión sexual y la agresión agravada o simple (Williams Institute School of Law, UCLA, 2021). También en Cuba, la transfobia y la discriminación contra las personas transgénero sigue siendo un problema, y según el estudio de Manuel Vázquez Sejjido “Derechos sexuales y violencia de género: algunas aproximaciones a la problemática de la violencia LGBTI hacia personas en Cuba” (2017), la mayoría de los miembros de la comunidad LGBTI en Cuba ha sufrido violencia por motivos de orientación sexual o identidad de género.

1.1 Preguntas de investigación.

En esta tesis nos interesa el singular enfoque cubano de la cuestión trans a partir de 1972, con medidas concretas a partir de 1979. En particular, nos interesa analizar qué efecto ha tenido este enfoque en la vida y la historia de las personas trans en Cuba. En base a eso surgen algunas preguntas que son la base para la investigación de esta tesis: ¿Cuáles son las razones de este cambio en el tratamiento de la cuestión trans? ¿Cómo funcionó la opresión de las minorías sexuales como una forma de control social, tanto antes de la creación de GNTES como en los años posteriores? ¿Qué diferencias hicieron los miembros de la comunidad trans? ¿Cómo incide el patrón de roles de género actual en el grado de discriminación y transfobia en la sociedad cubana? ¿Cómo encontrar y hablar de una historia que no ha sido escrita y registrada?

La hipótesis de la tesis es que el abordaje de la cuestión trans basado en la salud a partir de 1979 ha supuesto una normalización del fenómeno trans en la sociedad cubana, y en consecuencia un mayor grado de igualdad, pero que la transfobia y la discriminación siguen siendo un problema real para las personas trans en la heteronormativa y machista sociedad cubana. Se trata de una forma de machismo que, en gran parte, ha continuado el ideal revolucionario hipermasculino hasta el presente. La lucha de liberación de las personas trans en Cuba ha estado completamente bajo el control y la regulación del estado, lo que a su vez ha

llevado a la insatisfacción en partes de la comunidad trans y a la continuación del silenciamiento de la historia trans.

1.2 Objetivo de la investigación.

Los objetivos generales de este trabajo son encontrar los acontecimientos históricos que pertenecen a la historia trans cubana y recopilarlos en una cronología. Los objetivos específicos son observar el desarrollo de la lucha por los derechos de y para el pueblo transgénero cubano durante los últimos 50 años. Se examinarán los logros que han contribuido a mejorar la situación de vida de las personas trans, pero también se examinarán los desafíos que han enfrentado a lo largo de esta época, y los desafíos que aún enfrentan, dado el papel hegemónico del Estado cubano en la lucha por igualdad de las personas trans.

A través del estudio de Kirk y Huish (2018) sobre cómo el trabajo orientado a la salud ha llevado a los derechos legales de las personas transgénero, a través de los estudios de Michelle Chase (2015) y Abel Sierra Madero (2022) sobre las políticas de género de la revolución, y a través de una serie de entrevistas con personas trans cubanas, el proyecto busca revelar el desarrollo de los derechos y el problema simultáneo de la transfobia y la discriminación en la vida de las personas transgénero cubanas en los últimos 50 años.

El análisis de las transformaciones en las políticas públicas y en la prensa, así como las entrevistas a personas trans, permitirán observar la forma específica “cubana” en que se vivió tanto la represión en los años 60 y 70, como el posterior proceso de apertura a partir de la formación de GNTES en 1979. Ser transgénero nunca es un camino fácil ni libre de discriminación y transfobia, pero en el caso de Cuba, esta discriminación se tradujo en políticas específicas que no son comunes a todos, como campos de reeducación y cárceles, en la medida en que la connotación trans fue leída -especialmente entre 1960 y principios de los 80- como una amenaza a la identidad revolucionaria, basada en valorar una determinada idea de virilidad y masculinidad, y en un escenario con patrones de roles de género dicotómicos. (Chase, 2015, Tangstad, 2022).

1.3 Justificación del tema.

El tema de identidad de género y transgenerismo sigue siendo un área con poca cobertura dentro de la academia, pero en los últimos años se ha convertido en un tema más visible y de mayor actualidad a nivel mundial. Hay fuerzas poderosas involucradas en el debate global sobre las personas trans y los derechos humanos, y aún quedan muchas batallas por librar, y

en varios frentes morales, incluso contra grupos cristianos conservadores y grupos feministas separatistas.

La conferencia Christie del año pasado (Christiekonferansen), en Bergen, Noruega, tuvo como tema "LGBTQ como moneda política" y abordó los desafíos que enfrentan las personas transgénero en todo el mundo (2022). Christine Marie Jentoft de la organización noruega FRI afirmó que el núcleo de los problemas que enfrentan las personas trans es el hecho de que, por defecto, no son aceptadas tal como son. Ella describe que siempre se ven obligados a defender su existencia y que a menudo se les hacen preguntas que se espera que respondan en nombre de todas las personas trans del mundo. De esa forma, todas las personas trans están condenadas a ser activistas, voluntarias o no (Jentoft, 2022).

El tema de las personas transgénero en Cuba es de particular interés, ya que es un país que, bajo el gobierno de Fidel Castro desde 1959 y hasta 1992, era oficialmente un país ateo. Por lo tanto, la Iglesia Católica no ha tenido mucho impacto en la visión de las personas sobre la diversidad de género, a diferencia de otros países latinoamericanos. Cuba también tiene un sistema de gobierno diferente al resto de los países de América Latina, y vive bajo los mandatos de la única revolución socialista del continente. Un aspecto de la revolución iniciada en 1959 ha sido la radicalidad de algunas transformaciones a nivel social y político, otro ha sido la enorme migración de cubanos que partieron ya sea como producto de la opresión política, la estigmatización social o de género o las consecuencias en sí mismas de estas transformaciones. En ese sentido, este trabajo busca develar la historia trans en Cuba develando la experiencia de las personas trans cubanas (Tangstad, 2022).

En la década posterior a la Revolución Cubana, los hombres homosexuales fueron perseguidos y enviados a campos de trabajo, Unidades Militares de Ayuda a la Producción, para convertirse en verdaderos hombres revolucionarios y curarse de "enfermedades". En ese entonces, la homosexualidad era considerada una enfermedad, y al mismo tiempo los actos homosexuales estaban prohibidos por ley (Sierra Madero, 2022, Guerra, 2016, p. 361). El término transgénero aún no estaba en uso, y las personas transgénero, según su apariencia y comportamiento, se consideraban homosexuales. Hasta 1972, cuando Cuba identificó a su primer transexual, las personas transgénero no fueron identificadas como un grupo o categoría separada de los homosexuales. La comunidad LGBTQ desarrolló su lucha por los derechos y la liberación en Cuba y el resto del mundo, pero la comunidad trans vivió una realidad especial en este proceso. En Cuba, a partir de 1972, hubo un desarrollo en cuanto al diagnóstico y tratamiento médico específico hacia las personas trans y, en consecuencia, hacia los derechos a la salud. El período del análisis seleccionado muestra parte de este desarrollo.

En los años 60 y 70 en Cuba, el hombre ideal de la revolución como figura frontal, y la persecución y castigo de las minorías sexuales, chocaron con la lucha internacional por los derechos de los homosexuales. La primera confirmación de la transgeneridad en Cuba se dio en 1972, pero no fue hasta 2021 que el artículo 42 de la Constitución estableció que está prohibido discriminar por orientación o identidad sexual. El arco de transformaciones en la política hacia los transexuales es uno de los más notables del período revolucionario (Tangstad, 2022).

El deseo de estudiar la historia de las personas transgénero en Cuba fue muy natural. Tengo una hija de padre cubano y he visitado el país muchas veces, por lo que tengo fuertes lazos con Cuba. También tengo una hija que es transgénero, y el conocimiento que he adquirido en torno al tema de la identidad de género, al ser un apoyo y un recurso para mi hija, me ha generado un gran interés en la historia, la situación actual y el futuro de las personas transgénero. La identidad de género y el transgenerismo son temas actuales y cada vez más populares dentro de la academia, también en Cuba. Hay varios artículos y estudios sociológicos, socioantropológicos y médicos cubanos en torno al tema transgénero, pero lo que falta es una historia trans cubana resumida y escrita. La comunidad trans es un grupo relativamente joven, y es importante que a estas personas también se les permita participar en el debate sobre sí mismas, y que se les permita participar y contar la historia de las personas trans. Lo nuevo de esta investigación es la combinación de reconstrucción histórica y entrevistas que capturan la perspectiva de las propias personas trans. El actual es un período muy duro para Cuba, con una economía exigente y mucho descontento y malestar entre la población como consecuencia, entre otras cosas, de la falta de bienes y la pobreza tras la epidemia de covid-19, que provocó un gran malestar en población y protestas en 2021. En ese contexto, en otoño de 2022 se aprobó en referéndum la nueva ley de familia, que garantiza, entre otras cosas, el derecho al matrimonio entre personas del mismo sexo, y es una gran y largamente esperada victoria para la comunidad LGBTQ. Las demandas de las personas trans por una nueva ley de identidad de género no fueron tomadas en cuenta durante las audiencias de esta nueva ley de familia, y la lucha por el derecho a la autoidentificación continúa. Este es un momento único para hacer un estudio así, y espero con esta tesis hacer una contribución tanto a la historia de las personas transgénero en Cuba como al debate político actual sobre los derechos de las personas transgénero.

1.4 Aclaraciones terminológicas iniciales.

En esta sección, aclaramos algunos términos que se utilizan con frecuencia en esta tesis.

Persona transgénero/ trans: Utilizaremos acá “personas transgénero/trans” para referirnos a personas con identidad(es) de género o expresión de género que viola lo que la sociedad espera de ellas en base al género que se les asignó al nacer. Algunas personas trans son mujeres u hombres, otras no son ni hombres ni mujeres y algunas no categorizan su propia identidad de género. La persona trans no suele ser una identidad de género, sino una categoría descriptiva. 'Persona trans' es un nombre colectivo que incluye, entre otras cosas, a los travestis. Trans se trata de identidad de género y expresión de género, no de sexualidad. Las personas trans pueden ser queer, lesbianas, heterosexuales, bisexuales o gays (Foreningen Fri, s.f.).

Cis: En pocas palabras, una persona cis es cualquier persona que no es trans. Ser una persona cis o cisgénero significa identificarse con el género que te asignaron al nacer. El término se usa como contraste con los términos trans y deja en claro que todos tienen una identidad de género (Bufdir, s.f.).

Heteronormatividad: el término heteronormatividad describe la suposición generalizada de que todos son heterosexuales y cisgénero. La heteronorma incluye las instituciones culturales y sociales, las normas, las prácticas y el lenguaje que reflejan que la sociedad y la cultura asumen que todas las personas son heterosexuales. La sexualidad heteronormativa enfatiza la reproducción, y la familia nuclear heterosexual se vuelve natural y universal. Esto significa que las personas que violan las normas de género y sexualidad se vuelven socialmente invisibles y pueden ser consideradas de segunda categoría. En una sociedad heteronormativa, todos los no heterosexuales son minoría y se supone que son heterosexuales a menos que se demuestre lo contrario (Bufdir, s.f.).

Binario/No binario: Binario significa que algo contiene o está construido sobre dos partes. En la sociedad, el género a menudo se divide en dos categorías, femenino y masculino, y esta es una división binaria. Una persona que no siente que encaja en las categorías de "hombre" o "mujer" se llama no binaria. Ser no binario tiene que ver con la identidad de género y no con el aspecto del cuerpo. Algunos no binarios se identifican como algo entre femenino y masculino, otros no se identifican por género (Bufdir, s.f.).

LGBT+: Designación para lesbianas, gays, bisexuales y personas trans como colectivo. También es común incluir intersex y queer en este grupo, y luego la abreviatura se convierte en LGBTQI. Poco a poco se ha ido generando una gran diversidad de categorías

identitarias que pertenecen al grupo de los que violan las normas de género e identidad, y para visibilizar que todos están incluidos, pero que el número de letras necesario para incluir a todos es demasiado largo, se reemplaza cualquiera de las letras de '+' (Bufdir, s.f.).

En esta tesis se alterna entre LGBTQ+ y LGBTQ+, y se utiliza la variante que corresponda a la época referida, o con la abreviatura utilizada en las fuentes referidas.

1.5 Estado de la cuestión y estudios similares.

En cuanto a la historia trans cubana, no hay ningún trabajo que la haya resumido aunque como veremos, existen estudios sobre distintas facetas de esta historia. Abel Sierra Madero escribe en su *Del otro lado del espejo. La sexualidad en la construcción de la nación cubana* (2006), sobre la historia queer de Cuba, con los gays como eje principal. También ha entrevistado a algunas personas trans, pero principalmente en torno al tema del transformismo/drag. En 2022 publicó el libro *El cuerpo nunca olvida. Trabajo forzado, hombre nuevo y memoria en Cuba (1959-1980)*, que trata sobre los campos de trabajo y el trato represivo a los homosexuales y variantes de género en Cuba después de la revolución. Las personas trans comparten gran parte de su historia con los gays, por lo que estos libros son de gran interés para esta tesis.

Mariela Castro Espín realizó su tesis doctoral en sexología sobre las personas transgénero en Cuba, y su libro *La integración social de las personas transexuales en Cuba* (2017), da una idea del trabajo que ha hecho el Estado para atender las necesidades de las personas transexuales, como atención médica, asistencia social e integración. Basó partes de su investigación en entrevistas con personas trans y trató de mapear los desafíos sociales que aún enfrentan las personas trans. Aquí presenta la singular manera cubano-socialista de abordar la cuestión trans, que atrajo el interés de varios académicos.

Emily J. Kirk y Robert Huish analizan este enfoque cubano del tema en su artículo “Transsexuals’ Right to Health? A Cuban Case Study” (2018), donde concluyen que el abordaje cubano de las necesidades de las personas transgénero basado en la salud ha llevado a una normalización del tema transgénero en Cuba. Conner Gorry aborda este mismo tema en su artículo “Transgender Health in Cuba: Evolving Policy to Impact Practice” (2010), donde también presenta una cronología sencilla del manejo estatal de la cuestión trans desde 1972 hasta 2010.

Se han realizado algunos estudios sociológicos y antropológicos sociales en torno a la transtemática en Cuba, por ejemplo “Derechos sexuales y violencia de género: algunas

aproximaciones a la problemática de la violencia hacia personas LGBTI en Cuba” (2017), un estudio cuantitativo, de Manuel Vázquez Sejjido, el Vicedirector del CENESEX, y el artículo “Opening other closets: remembering as a transgender person and as a family member” (2017) de Olga Lidia Saavedra y Montes de Oca, que refleja cómo se sintió ser persona transgénero o familiar de una persona transgénero en Cuba antes y después de la revolución sexual de los 90.

Librada González Fernández es una historiadora cubana y mujer trans que vive en EE.UU., y que ha creado un archivo digital cubano queer, *Cubanecuir*, donde ha recopilado principalmente fotos, recortes de periódicos y videos, de la comunidad queer en Cuba o en la diáspora cubana. En su presentación en el seminario *Healing Memoria* (2023), auspiciado por Vanderbilt Divinity School, señaló que, siendo persona trans cubana, no ha encontrado ninguna historia trans cubana escrita, y dice que, cuando empezó a transicionar, estaba buscando libros que la representaran como una mujer trans de Cuba, pero no encontró nada escrito por personas trans cubanas. Lo que encontró fue libros escritos por historiadores heterosexuales y cis sobre cómo es la comunidad queer lgbt en Cuba, libros escritos por extranjeros homosexuales sobre cómo son los cubanos homosexuales y libros escritos por cubanos homosexuales sobre cómo son las personas trans femeninas, y finalmente un libro de una mujer cis en una posición de poder y, señala González Fernández, que en su lugar utiliza un viejo lenguaje heteronormativo medicalizado (González Fernández, 2023). Esto último se refiere al libro antes mencionado escrito por Mariela Castro Espín: *La integración social de las personas transexuales en Cuba* (2017).

El libro de Susan Stryker *Transgender History. The roots of today's revolution. Second edition* (2017), trata sobre la historia trans estadounidense, una historia de acontecimientos y tendencias con impacto internacional. Este libro fue una importante fuente de inspiración para esta tesis, y funcionó como guía y base de comparación durante la compilación de la cronología trans cubana.

Sobre las personas queer en Cuba se han realizado varios documentales, siendo los cuatro más relevantes para esta tesis:

Conducta Impropia, un documental de 1983 dirigido por Néstor Almendros y Orlando Jiménez Leal, que trata sobre la persecución de homosexuales e intelectuales en Cuba desde los inicios de la Revolución Cubana hasta los primeros años 1980, y

Mariposas en el Andamio (1995) dirigida por Margaret Gilpin y Luis Felipe Bernaza, que trata sobre un barrio en las afueras de La Habana, La Güinera, donde creció una comunidad de transformistas gay, que entretenían obreros de la construcción del barrio en su comedor.

Más Allá del Mar: a history of the Mariel Boatlift (2004) de Lisandro Perez-Rev trata sobre uno de los episodios más dramáticos en la historia de las migraciones humanas, cuando, en pocas semanas de 1980, cerca de 130 000 cubanos abandonaron su patria en una corriente de barcos con destino a los Estados Unidos. El documental consta de historias personales junto con imágenes históricas y filmaciones de la Cuba actual.

Transit Havana (2016), dirigida por Daniel Abma, trata sobre tres personas trans y su lucha por la aceptación social y la cirugía de afirmación de género, incluida la primera persona trans identificada en Cuba, Juani Santos. En el documental también conocemos a Mariela Castro Espín y a los dos cirujanos belgas que realizan operaciones de afirmación de género en Cuba.

1.6 Estructura del trabajo.

La tesis está dividida en seis capítulos; 1. Introducción, 2. Marco conceptual, 3. Marco metodológico, 4. Contexto histórico, 5. Análisis y 6. Conclusiones. En la introducción se ha presentado el tema de la tesis, las preguntas de investigación, el objetivo y la relevancia académica del tema. La identidad de género y la incongruencia de género es actualmente un tema poco explorado. Para crear una comprensión amplia de lo que trata este tema, explicaré la comprensión teórica científica del género en la que se basa la tesis, y que forma la base para la comprensión de la identidad de género y la incongruencia de género. En el capítulo 2, explico la base teórica de la tesis. El enfoque metodológico con descripción del proceso de investigación y reflexiones éticas se describe en el capítulo 3. El capítulo 4 dará una cronología y un contexto histórico. El contexto histórico sirve como fondo para el análisis en el capítulo 5 donde se analizará, a través de las entrevistas realizadas, el desarrollo de la historia trans cubana a la luz de investigaciones previas y la teoría elegida. Para finalizar, se darán las conclusiones del trabajo en el capítulo 6 y reflexiones para futuras investigaciones.

2. Marco conceptual.

En este capítulo presentaremos los conceptos relevantes para el análisis y discusión del tema de esta tesis. El análisis de la historia trans cubana se basa en conceptos de los discursos de género desde la teoría de género, la teoría queer y la teoría trans, así como trabajos académicos y estudios que se han realizado sobre el abordaje de Cuba sobre la cuestión trans en particular, y sobre la cuestión de género en general.

2.1 Teoría de género.

La teoría de género trata cuestiones sobre el género, como qué es el género, las relaciones entre los géneros y qué es el género desde una perspectiva histórica. La teoría de género también analiza lo que significa el género en la sociedad actual. La comprensión general del género ha variado con el tiempo y cambia constantemente.

En la primera mitad del siglo XX, la masculinidad y la feminidad se explicaban como el resultado de las hormonas sexuales, y la ciencia tomó el lugar de la religión para limitar el papel de la mujer. Investigaciones científicas demostró que tanto el cuerpo masculino como el femenino tenían estrógeno y testosterona en diferentes cantidades, y quedó claro que las hormonas sexuales no causaban directamente las diferencias de género (B. J. Risman, C. M. Froyum y W. J. Scarborough, 2018).

Las cuestiones de sexo y género no fueron tan preocupantes en las ciencias sociales hasta mediados del siglo XX, a pesar de las sufragistas y la lucha de las mujeres por el derecho al voto a finales del siglo XIX y principios del XX. El discurso de género floreció recién con la segunda ola feminista, alrededor de la década de 1960. En el campo de la psicología surgió una nueva ola de investigadores de género, quienes afirmaban que la feminidad y la masculinidad no debían entenderse necesariamente como dos polos opuestos, sino que la masculinidad y la feminidad podían “co-variar” (Risman, Froyum y Scarborough, 2018).

Las cuestiones sobre qué es el género y qué es una mujer habían cobrado relevancia, y entre las grandes teóricas de género se encontraba Simone de Beauvoir, quien con su *El otro sexo* (1949) afirmaba que "no se nace mujer, se llega a serlo", lo que puede interpretarse en el sentido de que el género se construye cultural, social e históricamente. (Butler, 2006, orig. 1990) Michel Foucault también fue una voz muy importante dentro de la teoría de género, con su obra en tres volúmenes *La historia de la sexualidad* (1978), donde la idea general es que la sexualidad está hecha por el hombre, es decir, construida, y donde critica la hegemonía

heteronormativa en la sociedad (Butler, 2006, orig. 1990). Según Monique Wittig sólo existe un género, y es el femenino. Afirmó que lo masculino no es un género, sino lo general, lo neutro o lo universal, y que por lo tanto no hay género aparte del femenino. También afirmó que el sexo era una categoría política bajo la heterosexualidad forzada. (Butler, 2006, p. 27)

El tema de género gira en gran medida en torno a la crianza versus la naturaleza, y la biología versus la cultura, donde la naturaleza está influenciada por la herencia genética y otros factores biológicos, y la crianza es la influencia de factores externos después de la concepción, como por ejemplo exposición, experiencia y aprendizaje (Allen y Felluga, 2011). Los teóricos del género se pueden dividir en aquellos que 1) creen en la naturaleza frente a la crianza, es decir, en el aspecto biológico del género, así como en la influencia externa, y 2) aquellos críticos que siguen las posiciones posestructuralistas y posmodernistas, que dicen que todo está determinado por el lenguaje y la ideología. Uno de los temas centrales del posestructuralismo es el cuestionamiento de las oposiciones binarias que constituyen las estructuras (Espínola, 2016), mientras que la posmodernidad es un movimiento cultural que prioriza el individualismo y se opone al racionalismo y a los ideales del modernismo que apostaban al progreso (Espínola, 2017).

Este último incluye la posición posmoderna crítica de los académicos que argumentan que siempre debemos ser conscientes de la naturaleza performativa y construida de toda identidad. Judith Butler es una de las figuras prominentes de este grupo. Además, los teóricos del género se pueden dividir en aquellos que afirman que solo hay dos géneros, los binarios, y aquellos que afirman que hay varios géneros, los no binarios (Allen y Felluga, 2011).

Susan Stryker menciona 4 oleadas feministas en su libro *Transgender History. The roots of today's revolution. Second edition* (2017):

1. El feminismo de la "primera ola" en el siglo XIX y principios del XX se centró en la reforma del vestido, el acceso a la educación, la igualdad política y, sobre todo, el sufragio: el derecho al voto.
2. El feminismo de la "segunda ola", también conocido como el "movimiento de las mujeres", despegó en la década de 1960 y abordó una amplia gama de temas, incluidos la igualdad salarial, la liberación sexual, el lesbianismo, la libertad reproductiva, el reconocimiento del trabajo no remunerado de las mujeres en el hogar, mejores representaciones mediáticas de las mujeres, autodefensa y prevención de violaciones y violencia doméstica. En la década de 1990 surgió una "tercera ola" feminista, en parte como respuesta a las deficiencias percibidas de las generaciones anteriores de feminismo, y en parte para centrarse en nuevos problemas.

3. Las feministas de la tercera ola de los 90, se consideraban más positivas para el sexo que sus madres y abuelas: organizaron SlutWalks en lugar de las marchas de Take Back the Night, hicieron pornografía feminista en lugar de denunciar toda la pornografía como inherentemente degradante para las mujeres y apoyaron el activismo de las trabajadoras sexuales.
4. Una cuarta ola de feminismo comenzó a principios de la década de 2010 con el surgimiento de lo que se ha llamado feminismo "interseccional". Arraigado en el pensamiento feminista negro y chicano, el feminismo interseccional cuestiona la idea de que la opresión social de las mujeres puede analizarse y cuestionarse adecuadamente concentrándose únicamente en la categoría de "mujer". El feminismo interseccional insiste en que no existe una "mujer" esencial que esté universalmente oprimida. Comprender la opresión de una mujer o grupo de mujeres en particular significa tener en cuenta todas las cosas que se cruzan con su ser mujer: raza, clase, nacionalidad, religión, discapacidad, sexualidad, estado de ciudadanía e innumerables otras condiciones que las marginan o privilegian, incluso tener sentimientos o identidades transgénero o de género no conforme.

2.2 Teoría queer.

La teoría queer tiene sus orígenes en los estudios LGBT, que se centra en la sexualidad y el género, pero pronto se distanció de estos enfoques debido a los desacuerdos con las identidades estables que sugieren los estudios LGBT. La teoría queer enfatiza la naturaleza fluida y humanamente realizada de la sexualidad, o más bien, de las sexualidades. Cuestiona las normas socialmente establecidas y las categorías binarias con un enfoque particular en cuestionar las clasificaciones sexuales (heterosexual/gay), de género (masculino/femenino), de clase (pobre/rico) y racial (blanco/no blanco). De la misma manera que las feministas perciben el género como un asunto público y político socialmente construido, los teóricos queer argumentan con respecto a la sexualidad y la expresión de género (Thiel, 2018).

La palabra "queer" se usó para describir a los homosexuales en el siglo XIX. El término "Queer" se refiere, en su nuevo significado, a ser inconformista con respecto a la sexualidad y el género. El pensamiento queer expresa una perspectiva más desafiante y fluida que el LGBT, que se basa en la identidad, por lo que la relación entre ambos es complicada. (Thiel, 2018)

La teoría queer reconoce que los conocimientos subjetivos sobre la sexualidad, el género y otros aspectos sociales son construidos en lugar de preexistentes, fluidos en lugar de estables y no siempre en consonancia con las normas sociales. En este sentido, la teoría queer ha ido más allá de centrarse únicamente en la experiencia de la sexualidad y el género.

Según Markus Thiel (2018), la política de la sexualidad y la escuela queer asociada con ella llegaron tarde a la escena teórica, en parte porque la sexualidad y el género estaban arraigados inicialmente en la esfera privada, más que en la pública. Los puntos de vista que surgieron de los escritos de, entre otros, Michel Foucault (1976) y Judith Butler (1990), inspiraron a académicos y feministas. El innovador vínculo de Foucault entre la sexualidad, el conocimiento y el poder político, y el rechazo de Butler de la orientación sexual fija y las identidades de género fijas en favor de las practicadas a diario siguen siendo nociones fundamentales. La teoría queer percibe la sexualidad y el género como construcciones sociales que crean la forma en que la orientación sexual y la identidad de género se muestran en público (Thiel, 2018).

2.2.1. Judith Butler y la performatividad.

El libro de Judith Butler de 1990, *Gender Trouble*, fue reconocido como importante debido a la introducción de la teoría del género como “actuación” o “performatividad” de género. Butler socava la distinción entre sexo como categoría natural y género como categoría cultural-social adquirida. Butler argumenta que el sexo y el género son categorías construidas socialmente que surgen de prácticas sociales y culturales.

La teoría de la performatividad del género explica la manera en que se forma la identidad de un sujeto, a la vez que logra su confirmación. Butler afirma que la identidad de género no es una esencia interna, sino un producto de las acciones y el comportamiento, es decir, la actuación. Ella afirma que las representaciones, los códigos de vestimenta, el comportamiento y las acciones, funcionan para producir lo que percibimos como identidad masculina o femenina (Butler, 2006, 1990 orig.).

Es a través del lenguaje y de las formas en que hablamos de los fenómenos, también llamadas prácticas discursivas, que se crean diferentes entendimientos (Mortensen et al., 2008, p. 19 y p. 70). El pensamiento de Michel Foucault sobre la relación entre el discurso y el poder es la base de la cual su punto es que es en el lenguaje del mundo que el mundo llega a ser, y donde nuestro conocimiento se produce y se forma. Es entonces a través del lenguaje que el poder opera y funciona en la sociedad moderna, y la verdad sobre el mundo se produce

a través de los discursos (Mortensen et al., 2008, pp. 70 y 71). Judith Butler se basa en este punto de partida y, al mismo tiempo, está de acuerdo con Simone de Beauvoir en que la mujer no es algo que uno es, pero no está de acuerdo en que es algo en lo que uno "se convierte". Butler cree que el género es algo que "haces". (Stryker, 2006, 2017) *Gender Trouble* es esencial en la teoría Queer, y en su edición de 2006, Butler ha añadido algunos puntos específicos sobre las personas transgénero. Estas adiciones todavía se basan en la idea de la performatividad.

2.2.2 Manifiesto contrasexual de Preciado.

Paul B. Preciado, es escritor y filósofo dentro de los temas de identidad, género, sexualidad, pornografía y arquitectura, y en su *Manifeste contra-sexuel* publicado en francés en 2000, pero traducido en inglés en 2018 como *Countersexual Manifesto: subverting gender identities*, presenta algunos principios, tal vez extremos, para una "revolución contrasexual". Preciado es un hombre trans y ha criticado la práctica psicoanalítica y la patologización de las personas transgénero. Afirma que esto solo refleja la cosmovisión heteronormativa de los hombres blancos. Señala que es el régimen de poder heteronormativo el que define la anormalidad y la enfermedad, y el que impone tratamientos médicos y quirúrgicos que deben redundar en la normalidad, que también es definida por el régimen de poder heteronormativo. (Preciado, 2018) Critica las demandas binarias en la sociedad, como, por ejemplo, que los niños intersexuales y las personas trans se vean obligados a elegir entre los dos géneros definidos, masculino o femenino, para tener una identidad legal. También critica a teóricos como Derrida, Foucault, Butler y Haraway por no atreverse a ir lo suficientemente lejos en sus intentos de deconstruir la naturalización de las identidades y la normatividad. Aboga por la plasticidad sexual y la fabricación, las bioimpresoras y las "dildónicas", y utiliza la historia de juguetes sexuales, pornografía y drag para aplastar las supuestas bases biológicas del régimen heterocéntrico.

Preciado nos desafía a imaginar la liberación total de las ideas constitucionales de identidad y género, y habla de una liberación sexual total, incluida la liberación de las demandas heteronormativas del capital humano, es decir, la reproducción. (Preciado, 2018) El manifiesto contrasexual de Preciado consta de una serie de demandas, o condenas, y a continuación se presentan algunos ejemplos:

- La contrasexualidad condena las pautas psiquiátricas, médicas y legales existentes y sus definiciones de enfermedad/salud y discapacidad/capacidad, así como los procedimientos administrativos relacionados con la reasignación de género.
- La contrasexualidad condena la prohibición de cambios de género (y de nombre) así como la obligación de que todo cambio de género vaya acompañado de una reasignación de género (hormonal o quirúrgica).
- La contrasexualidad condena el control de la práctica transexual por parte de instituciones públicas y privadas de carácter heteronormativo estatal o empresarial que imponen la reasignación de género según modelos anatomopolíticos fijos de masculinidad y feminidad. (Preciado, 2018).

2.3 Teoría trans.

Durante la década de 1990, la atención a las cuestiones transgénero se desplazó de la "psicología anormal" y de la crítica literaria a un campo más subjetivo.

Virginia Prince, defensora de la libertad de expresión de género en el sur de California, fue la primera en usar la palabra "transgénero", para referirse a sí misma y a otros como ella. Ella pensó que estaba en algún lugar entre "travesti", que es el término de Hirschfeld de 1910, y "transexual" que el Dr. Harry Benjamin usó en los años 50. Prince creía que si un travesti era alguien que a veces se vestía con ropa del sexo opuesto, y un transexual alguien que cambiaba permanentemente sus genitales para pertenecer a la identidad de género correcta, entonces un transgénero era alguien que cambiaba permanentemente de género social, sin recurrir a cirugía genital. Leslie Feinberg le dio a la palabra transgénero otro significado en su libro *Transgender Warriors: Making History from Joan of Arc to Dennis Rodman* en 1996. Presentó la palabra como un adjetivo, en lugar de un sustantivo. Pensó en la palabra como un término general que abarcaba a cualquiera que se sintiera marginado debido a su diferencia con las normas sociales de encarnación de género, lo que significa que podría aplicarse a transexuales, drag queens, hermafroditas, mujeres masculinas, hombres femeninos, etc. (Stryker, 2017).

En la década de 1990, surgió un nuevo discurso sobre la identidad de género, y *Gender Trouble* (1990) de Judith Butler y *History of Sexuality Vol. 1* (1978) de Michel Foucault contribuyeron en gran medida a despertar el interés por el tema de variedades de género. Las personas transgénero se lanzaron al discurso y surgió un compromiso político y teórico de género específicamente con respecto al transgenerismo (Stryker, 2006).

La teoría trans parte de la teoría queer y del feminismo reciente, pero problematiza los marcos conceptuales de estas, entre otras cosas porque la “elección de objeto sexual”, que es el concepto que distingue la heterosexualidad de la homosexualidad, pierde sentido frente a la cuestión de la identidad. La teoría queer tiene problemas para reconocer que separarse de las normas culturales heterosexuales no tiene que ver con la elección del objeto. La teoría transgénero se trata más de cuestiones de identidad que de cuestiones sobre el deseo y la sexualidad, y el campo transgénero cuestiona todo el marco epistemológico y percibe el género como un sistema en el que se producen diferentes formas de personas (Stryker, 2006). Según Susan Stryker (2006), los fenómenos transgénero representan una comprensión diferente de cómo significan los cuerpos, cómo funciona la representación y qué se considera conocimiento legítimo, y describe cómo las personas trans antes se veían obligadas a ser referentes en los discursos de otros emisores y receptores. A lo que se refiere es al hecho de que muchos expertos han dicho algo sobre las personas transgénero, pero rara vez se ha escuchado su propia pericia inherente (Stryker, 2006).

La teoría transgénero, o estudios transgénero, ejemplifica lo que Michel Foucault llamó "la revuelta del conocimiento subyugado". Por "conocimiento subyugado" se refería a dos tipos diferentes de conocimiento: el primero se refería al "contenido histórico que ha sido enmascarado o enterrado en contextos funcionales o sistematizaciones formales". El segundo tipo de conocimiento subyugado, relevante para el compromiso social, describe saberes que se han catalogado como saberes inadecuadamente preparados, saberes ingenuos, saberes jerárquicamente inferiores y saberes que no tienen el nivel de científicidad requerido. Este, argumenta Stryker, es el tipo de conocimiento que tienen las personas trans, desde la experiencia corporal, su relación con los discursos y las instituciones que actúan a través y en su nombre. Foucault creía que este conocimiento es absolutamente esencial para la investigación crítica moderna, y esto es lo que Stryker (2006) afirma que adoptan los estudios trans y la teoría trans, al desubygular formas de conocimiento sobre el género y la identidad previamente marginadas (Stryker, 2006).

El estudio de los fenómenos transgénero es un proyecto a largo plazo y en curso, pero los estudios transgénero son un proyecto nuevo que lleva alrededor de 20 años, y se trata precisamente de considerar la experiencia del sujeto como conocimiento correcto en el análisis académico. La atención a la inconformidad de género y la identidad transgénero como área de investigación está aumentando, y esto se aplica no solo a la experiencia vivida de las personas trans y “genderqueer”, sino también a los procesos sociales que reproducen el género binario como categoría de identificación (Risman, Froyum y Scarborough, 2018).

En la década de 1990, las académicas feministas consideraban el género como un sistema complejo, pero había pocos estudios sociológicos de género que se centraran en las experiencias de las personas trans y personas de género no conforme, o que incluso las consideraran, pero desde entonces la visibilidad de las personas trans y personas de género no conforme ha aumentado enormemente. William J. Scarborough (2018) afirma que estas identidades, aunque todavía están sujetas a violencia, censura y marginación, han logrado un reconocimiento generalizado a través de la atención a personas famosas que han hecho la transición, como Caitlin Jenner (Risman, Froyum y Scarborough, 2018).

La creciente atención a las personas transgénero y la no conformidad de género ha llevado a un mayor interés en la deconstrucción de las nociones del binario de género y en el estudio del fenómeno de las personas genderqueer o no conformes. Identificarse como un género fuera de masculino o femenino, o rechazar las categorías de género por completo, afecta y problematiza muchos entornos sociales, como, por ejemplo, la crianza de los hijos (Risman, Froyum y Scarborough, 2018).

2.4 Definiciones de términos.

Dentro del tema de género, se utilizan una serie de términos que no son familiares para todos, por lo que aquí hacemos un repaso rápido de los más importantes. Las explicaciones están tomadas del libro *Transgender History: The Roots of Today's Revolution* (2017) de Susan Stryker.

Los significados de la palabra “transgénero” aún están en construcción, pero en esta tesis se utiliza para referirse a personas que se alejan del género que les fue asignado al nacer, personas que cruzan (trans-) los límites construidos por su cultura para definir y contener ese género.

- Siglas: Las personas trans son miembros de la sección T de la comunidad LGBTIQQA A (lesbianas, gays, bisexuales, transgénero, intersexuales, queer, cuestionantes, asexuales y aliados)
- MaF y FaM se refieren, respectivamente, a "hombre a mujer" y "mujer a hombre", lo que indica la dirección del cruce de género.
- CD (o, a veces, XD) significa “cross-dressing”, o "travestismo" en español.
- TS se refiere a un transexual, que puede ser preoperatorio o postoperatorio o incluso no-ho/no-op (no elige hormonas ni cirugía, pero aún se identifica como miembro del género que no se le asignó al nacer), mientras que un TG es "un transgénero", que se

usa como sustantivo para un tipo particular de persona en lugar de "transgénero" como un adjetivo que describe el género de una persona.

- Ser “Agénero” significa sentir que uno no tiene identidad de género en lugar de una identidad de género en desacuerdo con el género que se le asignó al nacer.
- AMAN y AFAN son siglas de “masculino asignado al nacer” y “femenino asignado al nacer”.
- “Género binario” es la idea de que solo hay dos géneros sociales, hombre y mujer, basada en dos y solo dos sexos, masculino y femenino.
- “Cisgénero” es sinónimo de “no transgénero”. El prefijo cis- significa “del mismo lado que” (es decir, lo contrario de trans-, que significa “del otro lado”). Está destinado a marcar el privilegio típicamente no declarado o asumido de no ser transgénero.
- “Cross-dresser” es un término que pretende ser un reemplazo sin prejuicios de travesti, por lo general se considera neutralmente descriptivo de la práctica de usar ropa atípica de género.
- “Género” no es lo mismo que “sexo”, aunque los dos términos a menudo se usan indistintamente, incluso en la literatura técnica o académica. En términos generales, el género se considera cultural y el sexo biológico. “Género” se deriva de la palabra latina genus, que significa “clase” o “tipo”. El género es la organización social de los cuerpos en diferentes categorías de personas. Las cosas importantes a tener en cuenta son que el género es histórico (cambia con el tiempo), que varía de un lugar a otro y de una cultura a otra, y que es contingente.
- El sexo, en cambio, se entiende como cromosómico o biológico, y que está relacionado con poder producir espermatozoides u óvulos, que se refiere a la forma y función genital, que involucra características secundarias como barbas y senos.
- “Disforia de género” es, literalmente, una sensación de infelicidad por la incongruencia entre cómo uno entiende subjetivamente su experiencia de género y cómo los demás perciben su género.
- “Género no conforme”, “genderqueer” y “no binario” son todos términos que se refieren a personas que no se ajustan a las nociones binarias de la alineación de sexo, género, identidad de género, rol de género, expresión de género o presentación de género.
- “Intersexualidad” es el término para los fenómenos en los que algunos cuerpos nacen con genitales que parecen una mezcla de formas típicamente masculinas y típicamente

femeninas. La intersexualidad en realidad no tiene mucho que ver con las personas transgénero, excepto por demostrar que la biología del sexo es mucho más variable de lo que la mayoría de la gente cree. Esto se vuelve significativo cuando tienes creencias culturales sobre que solo hay dos sexos y, por lo tanto, solo dos géneros. Estas creencias pueden llevar a que las personas intersexuales se conviertan en el objetivo de intervenciones médicas como la cirugía genital o la terapia hormonal.

2.5 Integración y salud.

Mariela Castro Espín, la directora del Centro Nacional de Educación Sexual, CENESEX, publicó en 2017 su tesis doctoral en sexología, *La Integración social de las personas transexuales en Cuba*, donde presenta y defiende el "enfoque socialista" al tema trans. Este enfoque consiste en la integración de los transexuales en la sociedad a través del amplio servicio de salud, basado en el principio socialista de "salud para todos". Este enfoque marcó un cambio de un enfoque patologizador coercitivo a un enfoque del derecho a la salud orientado a la necesidad (Castro Espín, 2017). Este cambio de enfoque comenzó con el hombre transgénero Juani Santos, quien en 1972 pidió ayuda al Estado. En el mismo año, la asociación de mujeres, FMC, tomó la iniciativa de iniciar GNTES, Grupo Nacional de Trabajo de Educación Sexual, que optó por tomar en serio las necesidades de Santos. Él era, después de todo, un ciudadano que pedía la atención médica que le correspondía. En 1979, se creó un grupo de expertos que se centraría especialmente en los transexuales (Gorry, 2010). Emily J. Kirk y Robert Huish (2018), han estudiado este enfoque singularmente cubano del fenómeno trans, y reivindican en su artículo "Transgender's right to health? – a Cuban case study" (2018), que esta integración consiste en una normalización de la cuestión trans, producto del gran enfoque de salud en torno al tema. Argumentan que fue precisamente en el ámbito de la salud donde se libró la batalla por los derechos y contra la transfobia, y que es el CENESEX con Mariela Castro Espín a la cabeza, el que ha asegurado la integración social de las personas trans, así como conquistados derechos jurídicos. Utilizando a las instituciones estatales de salud como campo de batalla, han logrado normalizar, o hacer cotidianas los temas trans, no solo dentro del sector salud, sino también al sistema escolar y de justicia, según Kirk y Huish. (2018) Concluyen que el enfoque cubano muestra un camino único hacia los derechos de salud trans, y que Cuba ha brindado un ejemplo de cómo el derecho a la salud para todos avanza hacia la ruptura del estigma (Kirk y Huish, 2018).

2.6 La Revolución cubana y los roles de género.

En su libro *Revolution within the revolution. Women and gender politics in Cuba, 1952-1962* (2015), Michelle Chase muestra el desarrollo del rol de la mujer y las ideologías de género en la sociedad cubana, y la participación política activa de la mujer desde los años previos a la revolución hasta que se estableció y estabilizó la nueva dirigencia del país. Ella señala que, aunque las mujeres no fueron particularmente prominentes en la sociedad o en la revolución, hubo una movilización silenciosa y un desarrollo tanto de los patrones de roles de género como del interés en la acción política femenina. Presenta una actitud ambigua sobre el papel de la mujer en la sociedad cubana, en un escenario donde se destacaba el ideal hipermasculino, manifestado en el "hombre nuevo". Chase sugiere que los remanentes del patrón de roles de género y el ideal masculino de esa época todavía se pueden encontrar en la Cuba de hoy (Chase, 2015).

Abel Sierra Madero, describe el mismo fenómeno, la exaltación del ideal hipermasculino de la revolución, en su libro *El Cuerpo Nunca Olvida – Trabajo forzado, hombre nuevo y memoria en Cuba (1959-1980)* de 2022, donde explica la ideología detrás el hombre nuevo, al mismo tiempo que investiga la política opresiva de la Revolución hacia quienes no encajaban en el ideal revolucionario. Aquellas personas que no se comportaron de manera heteronormativa fueron consideradas disidentes y fueron sometidas a un trato altamente opresivo e injusto, como el envío a campos de trabajo forzado, la sentencia bajo un código penal diseñado para perseguir a ciertos grupos y el destierro de la educación y el trabajo (Sierra Madero, 2022).

3 Marco metodológico.

3.2 El área de investigación y objetos de análisis.

La metodología utilizada en esta tesis es la investigación histórica cualitativa basada en fuentes primarias orales y escritas, así como en fuentes secundarias. En esta investigación se pone gran énfasis en la investigación oral basada en entrevistas. Las fuentes primarias orales son las entrevistas semidirigidas que se realizaron durante el trabajo de campo en Cuba en noviembre de 2022 y en los meses posteriores a través de plataformas digitales. Las fuentes primarias escritas en la exploración histórica son sobre todo material del archivo *Cubanecuir.com* y recortes de periódicos encontrados en el internet. Como fuentes primarias, también he utilizado declaraciones y testimonios publicadas en línea, así como documentales y presentaciones de seminarios.

Esta parte de la investigación se enfoca en develar y visibilizar la parte transgénero de la historia LGBTQ+ de Cuba, así como encontrar una cronología en esta a lo largo de los últimos 50 años.

Las fuentes secundarias consisten en varias publicaciones: principalmente libros de historia y artículos académicos sobre los temas de trans y género, tanto en general como en Cuba en particular.

En este capítulo abordamos las historias de vida, o historia oral, como método y reflexionamos sobre el uso de la memoria en la investigación histórica. A continuación, se presentarán las fuentes primarias y secundarias que se han utilizado, seguido de las estrategias metodológicas que se han utilizado. Finalmente, reflexionamos sobre los aspectos éticos de esta investigación.

3.3 "Historia de vida" o historia oral como método.

Las historias de vida de los entrevistados están en el centro de esta investigación porque los informantes son individuos históricos, con datos inherentes a sus vidas que son importantes para la investigación histórica. Las personas trans generalmente tienen una experiencia de no ser escuchadas, que su historia es definida y contada por investigadores, académicos y profesionales cis (Stryker 2017, Gonzalez Fernandez, 2023). Las teorías y los datos cuantitativos son útiles para establecer la historia, en forma de eventos y perspectiva temporal, pero sin las versiones de la historia de quienes la vivieron, falta un elemento esencial en la historia completa y verdadera. Sin embargo, como señala Ferrarotti, la historia oral como

método tiene sus desafíos, en el sentido de que los investigadores "... obligan a ganarse la confianza de los interlocutores, a no limitarse a colocar una cruz en la casilla justa ... a saber escuchar y, en esta capacidad de escucha, a saber realzar la búsqueda más allá del simple reporte sociográfico-inventarial o del reporte policial" (Ferrarotti, 2007, p.17).

Si el investigador logra la necesaria relación de confianza con el informante, las respuestas de la entrevista pueden ayudar a ajustar una percepción general sobre el tema transgénero expresada por académicos, a una comprensión más profunda de la historia, porque la verdad percibida, aunque no necesariamente mostrará toda la verdad, es parte de la historia total. Al reconocer a los entrevistados como individuos históricos con información de primera mano, será posible recopilar las piezas que juntas formen una imagen más integral de la historia.

Un factor muy interesante en la historia trans es la "historia silenciada", donde las personas trans no han sido registradas como sujetos históricos en eventos históricos, porque anteriormente no fueron identificadas como transgénero, sino que fueron clasificadas por error en otras categorías, como homosexual o queer. La ignorancia de la existencia de las personas trans ha llevado a una historia trans oscurecida y desconocida (Stryker, 2017, González Fernández, 2023).

Para ganarme la confianza de los informantes, siendo cisgénero, expliqué mi implicación y conexión personal tanto con el tema transgénero como con el país de Cuba.

Las historias de vida como fuente cualitativa y el uso de la memoria en el trabajo científico han ganado más prestigio en la investigación histórica después de la Segunda Guerra Mundial. En los círculos académicos, se venía de una trayectoria positivista de una escuela que creía que la memoria no podía construir conocimiento histórico a partir de la memoria, dada la fragilidad de esta facultad mental. Cada vez que pasa el tiempo recordamos lo vivido de diferentes maneras y los positivistas buscaban datos exactos por lo que para ellos esta no parecía ser una fuente útil para la historia. La historia positivista tradicional tampoco consideraba valiosas las biografías o las memorias, por el carácter subjetivo que tenían (de Garay, 2015) Así, se descalificó la validez de las historias contadas por la gente común, y se las clasificó como literatura o folclore (Iturmendi, 2008).

Eso cambió a principios del siglo XX, y en el período de entreguerras la gente empezó a reflexionar sobre lo que debería ser la historia. Los historiadores estaban cansados de seguir con la idea de solo hacer historia de los grandes héroes e ignorar a las comunidades y a la gente común. Esto abrió la posibilidad de agregar subjetividad dentro del campo de la historia (de Garay, 2015).

A partir de la década de 1940, grupos de historiadores de Francia, Inglaterra y Estados Unidos (la Escuela Francesa de Anales, la historiografía marxista británica y la Nueva Historia Económica Estadounidense) abrieron nuevas perspectivas para el estudio de los acontecimientos humanos (Iturmendi, 2008). De la escuela neomarxista británica surgió el grupo detrás de la famosa historia social, y una historia que viene desde abajo. Querían saber cómo vivía la gente común sus experiencias de guerra, hambruna y desastres. Por otro lado, la escuela norteamericana provenía de una tradición muy científica, y por ello, en lugar de llamar a la historia oral una expresión de la línea de las humanidades, se la considera una ciencia social (de Garay, 2015). Este nuevo enfoque significó la apertura de un horizonte casi infinito de testimonios y fuentes para la reconstrucción histórica. En 1948, el periodista Allan Nevins fundó en Nueva York, en la Universidad de Columbia, el primer Centro de Historia Oral, con el objetivo de recuperar el testimonio de pequeñas comunidades y grupos sociales (Iturmendi, 2008).

En la década de 1970 esto se combinó aún más con lo que habían sido cambios filosóficos en el giro lingüístico, a partir del argumento que sostenía que las palabras no eran exactas, que están cargadas de intencionalidad. Surgió la idea del giro espacial, que sostenía que el espacio no es solo el área física material en el que realizan sus acciones, pero es una herramienta de análisis, el espacio no es sólo un reflejo de lo que está sucediendo, sino una expresión de las relaciones sociales. Esto les dio una entrada en la historia oral. Entonces entró en juego la memoria, y la idea de darle voz a todos. En México, las pioneras iniciadoras de esta metodología de historia oral fueron la Dra. Eugenia Meyer y la Dra. Alicia Olivera Bonfil, quienes en las décadas de 1960 y 1970 iniciaron importantes proyectos de historia oral, sobre la memoria de los pueblos que participaron en la Revolución Mexicana, incluido *Gustavo Baz y sus juicios como revolucionario, médico y político* (1971) y *Jesús Sotelo Inclán y sus conceptos del movimiento zapatista. Entrevista por Eugenia Meyer* (1970). Hicieron grandes proyectos sobre la Revolución Mexicana, utilizando el cine mexicano, demostrando que la historia oral puede marcar la diferencia. La historia oral puede verse como un proceso de construcción de la democracia. De ahí surge la idea de que la historia oral, al rescatar la subjetividad, al incluir testigos y actores que no habían sido conceptualizados ni introducidos en la historia, es la historia más democrática. Es una historia en la que todos pueden ser entrevistados, porque busca la subjetividad para salvar la voz de los que no han sido escuchados, pero también la voz de las élites. La historia oral estudia el presente, pero tanto la historia oral como la historia tradicional, se escribe desde las

cuestiones del presente. La gente quiere saber, y también es cierto que la historia debe relacionarse con el presente para contribuir a la solución de los problemas sociales contemporáneos (de Garay, 2015). Los seres humanos se han convertido así en individuos históricos, con importantes datos inherentes a la investigación histórica.

Como se mencionó anteriormente, lo que se requiere de la investigación cualitativa y de la historia oral es una relación de confianza entre entrevistador y entrevistado, pero también que el historiador presente una receptividad, sin prejuicios, y una capacidad de escucha, para poder analizar el resultado de la entrevista.

Daniel James ilustra bien el problema de la confianza mutua en su *Doña María: Historia de vida, memoria y identidad política* (2004), donde describe los desafíos que surgieron cuando no pudo establecer una relación de confianza con uno de los informantes, de varias razones, y que la situación de la entrevista y la receptividad del entrevistador se caracterizaron por varios factores externos perturbadores.

En este contexto, James también menciona la narración conversacional, que es “la producción de una historia compartida entre entrevistador y entrevistado” (James, 2004, p. 128), donde las interacciones entre entrevistador y entrevistado están cargadas de factores culturales, sociales, nacionales e ideológicos. Además, a la hora de interpretar el texto producido a partir de estas interacciones, los mismos factores influyen en el intérprete (James, 2004).

En el uso de las historias de vida y la memoria como fuente histórica, el concepto de “verdad” es un desafío. La historia oral variará según la forma en que el entrevistado escoja contar la historia en el momento en cuestión, y cómo la persona recuerde la historia y, por lo tanto, las historias de vida no siempre son una descripción exacta de los eventos. Hay muchos factores que pueden afectar la memoria y, por lo tanto, la historia que se cuenta y, como dice James, la historia que obtienes del entrevistado puede ser una versión manipulada:

La historia que me contó debía basarse en la verdad, pero, como en toda narración eficaz, también podía ser una verdad manipulada. No a voluntad según el capricho individual, ... sino de acuerdo con un consenso tácito y en gran medida implícito entre la audiencia y el narrador en lo concerniente a las necesidades, prioridades e imperativos presentes. (James, 2004, p. 132)

En cuanto a esta investigación, creo que fue una ventaja para la interacción que tenía lazos familiares y familiaridad con el país, pero sobre todo mi conocimiento y experiencia sobre el tema transgénero. El hecho de que tengo una hija transgénero y, por lo tanto, estoy

emocional y experiencialmente comprometido con el tema, fue un aspecto que inspiró confianza a los entrevistados. En cuanto a la situación de la entrevista, James menciona lo que Alberto Moreira ha llamado representación prosopopéica, que define como “una máscara a través de la cual la propia voz se proyecta en otro, ...”, y Moreira afirma además que “La mediación relacional, en consecuencia, siempre es desigual y jerárquica, aún en sus aspectos más redentores”. (James, 2004)

Muchos factores pueden afectar la entrevista, como las diferentes expectativas del entrevistador y del entrevistado, la diferencia de estatus, la diferencia entre las personas con educación formal y las sin educación, y entre los extranjeros y los nativos. Además, estas trampas también hacen referencia a nuestra capacidad, talento, disposición y compromiso de escucha (James, 2004). Por lo tanto, hay muchas trampas en el momento de la entrevista, incluso con esta relación de confianza presente. Puede ser que el narrador quiera complacer al historiador, diciéndole lo que se supone que es la narración deseada, y que por tanto el narrador se adapte a los deseos del historiador. De la misma manera, el historiador debe tener cuidado de no ser parcial e inconscientemente conducir al narrador a contar la historia que el historiador ha imaginado de antemano.

Hay tres tipos de historia oral que pueden surgir durante una entrevista (o distintos niveles de la memoria), que James divide en tres tipos diferentes:

1. Una memoria episódica y basada en el presente, asociada a lo cotidiano y lo mundano, por ejemplo, comprar hormonas en el mercado negro o hacer cola durante dos horas para comprar detergente.
2. Una memoria performada, centrada en estereotipos que pueden revelar visiones generales del mundo, por ejemplo, descripciones de transfobia general y discriminación en la sociedad.
3. Momentos himnicos de profunda rememoración vinculados a la experiencia de vida, por ejemplo, eventos traumáticos (James, 2004).

Muchas veces a lo largo de su vida, las personas trans tienen que custodiar su verdad y protegerse. Por lo tanto, era muy importante para mí ganar su confianza demostrando mis intenciones con este estudio. El objetivo principal del estudio es recoger y visibilizar una historia que hasta ahora ha sido fragmentada y parcialmente invisibilizada y silenciada, tanto para “el ignorante mundo heteronormativo”, como para las propias personas trans. Por lo tanto, uno de los objetivos de este estudio es también que las propias personas trans tomen conciencia y encuentren su lugar en esta historia.

La entrevista como método no es estadísticamente representativa, ni es la intención, y el método no reemplaza a los métodos cuantitativos representativos. Ferrarotti (2008) destaca que en la sociología los datos estadísticos cuantitativos son a menudo fundamentales, pero que lo real se manifiesta en la sociología no tanto y no sólo en la repetición y la uniformidad, sino en la ruptura revolucionaria, en la "diferencia" y la "separación" (Ferrarotti, 2008, p. 21).

Cuando se trata de la historia trans, se trata en gran medida de identidad, es decir, identificarse con un grupo de personas, donde los recuerdos de los individuos juntos constituyen una memoria colectiva; una historia compartida. Halbwachs (1968) se preocupaba por la identidad del grupo y la memoria colectiva, y afirmaba que la importancia de la memoria colectiva de un grupo era mayor cuanto menos numerosos eran (Halbwachs, 1995, p. 212, orig 1968). La comunidad trans es un grupo relativamente nuevo, tanto a nivel internacional como en Cuba, donde comenzaron a organizarse por primera vez en los años 90 (Stryker, 2017). En Cuba postularon juntos como grupo en la década del 2000, cuando se creó la red Transcuba. (Castro Espín, 2022). Las personas trans constituyen una minoría muy pequeña, y en base a la teoría de Halbwachs sobre la creciente importancia de la memoria colectiva en pequeños grupos, se considera muy importante que este grupo comparta experiencias y cuente sus historias, y las historias de quienes son como ellos.

Barela (2004) destaca la importancia de la memoria colectiva en la lucha contra la hegemonía; las clases y grupos que han dominado las sociedades históricas, diciendo que “El olvido, los silencios de la historia revelan estos mecanismos de manipulación de la memoria colectiva” (Barela, 2004, p.19). Del mismo modo, Ronald Fraser (1993) se refiere a las fuentes orales como muy ricas, en cuanto que si bien son limitadas en el tiempo, son casi inagotables en el recurso de la experiencia humana, y que estas fuentes surgen en grupos que anteriormente no ha tenido la oportunidad de ser escuchado, es decir, en clases o grupos no hegemónicos. (Fraser, 1993, p.80)

Finalmente, podemos decir que las historias de vida y las fuentes orales son sumamente importantes para la investigación histórica, pero quizás sobre todo para los grupos y las fuentes orales mismas, y su sentido de identidad.

3.3 Fuentes primarias.

Las fuentes primarias para esta tesis son principalmente observaciones orales y directas a través de entrevistas y observación y participación. La observación directa como fuente hace que esta tesis tenga en cuenta la situación social, política y económica actual en el registro de

la historia. Las fuentes orales son las grabaciones de las seis entrevistas individuales que se realizaron a personas trans cubanas durante y después del trabajo de campo en Cuba en el período del 25 de octubre al 22 de noviembre de 2022. Dos entrevistas fueron realizadas en La Habana, Cuba y cuatro entrevistas digitalmente desde Noruega, dos de los cuales se organizaron mientras aún estaba en Cuba. Se utilizaron entrevistas abiertas semidirigidas para que el entrevistado pueda hablar libremente sobre sus experiencias y recuerdos. La duración de las entrevistas varió de 30 minutos a 3 horas, además de las entrevistas de seguimiento.

Durante el período de trabajo de campo, también utilicé la observación directa con participación, participando en la vida cotidiana en La Habana al quedarme con una familia cubana y, de otro modo, pasando tiempo con algunos de los entrevistados y visitándolos a ellos y a otros cubanos. También he desarrollado una amistad personal con algunos de los entrevistados y mantengo un estrecho contacto con ellos en la fase de seguimiento. De esta manera, he logrado una buena percepción de la sociedad cubana y de la situación política y económica actual, que a su vez incide en el relato que se cuenta sobre el presente, y también en la perspectiva y comprensión de la historia.

Inicialmente quise incluir a los cubanos exiliados en mi trabajo empírico, principalmente porque pensé que ellos podrían contar con más libertad que las personas trans que aún viven en Cuba, pero lamentablemente no logré ponerme en contacto con las personas trans cubanas exiliadas, con la excepción de Librada González Fernández, que se menciona a continuación. Sin embargo, la libertad de expresión no resultó ser un problema para las personas trans cubanas con las que hablé, ya que se sentían seguras y cuidadas en este entorno.

Recortes de periódicos y fotos de la comunidad trans/queer/drag cubana de los años 60, 70 y 80 dan una idea, entre otras cosas, de la visión de la sociedad sobre estos grupos marginados en ese momento. Estos están tomados de *Cubanecuir*, que es un archivo de fotos y medios en línea compilado por Librada González Fernández.

En enero de 2023 participé en un seminario digital, *Healing Memoria* (2023), organizado por la Vanderbilt Divinity School, que trató sobre identidades latinas borradas, investigación histórica, Cuba, identidad y grupos marginados. Allí, la historiadora Librada González Fernández fue una de las disertantes. Gran parte de la temática versó sobre la historia trans cubana y la metodología que se puede utilizar para develar una historia que no ha sido registrada previamente, y sobre la interpretación de las memorias. Las grabaciones de los discursos de este seminario se pueden encontrar en YouTube (Vanderbilt Divinity School, 2023).

3.4 Fuentes secundarias.

Las fuentes secundarias utilizadas para esta investigación son varios libros y artículos recopilados de Internet y pedidos en librerías.

Los libros que forman la base de la historia política y social de Cuba para esta tesis son: Michelle Chase: *Revolution within the revolution. Women and gender politics in Cuba, 1952-1962* (2015), Aviva Chomsky: *A History of the Cuban Revolution* (2015), Susan Stryker: *Transgender History, segunda edición: The roots of today's Revolution* (2017) y Abel Sierra Madero: *El cuerpo nunca olvida. Trabajo forzado, hombre nuevo y memoria en Cuba 1959-1980* (2022) y *Del otro lado del espejo. La sexualidad en la construcción de la nación cubana* (2006).

Este último describe la historia queer cubana, con un enfoque principal en los gays. Esta historia también es en gran medida relevante para la historia trans, y también dice algo sobre el manejo represivo del estado hacia las personas queer en Cuba. *El cuerpo nunca olvida. Trabajo forzado, hombre nuevo y memoria en Cuba 1959-1980* (2022) trata sobre la actitud represiva de la Revolución hacia las minorías de género y sexuales, sobre las UMAP - campos de trabajo para "desviados de género"- y sobre el ideal masculino "El hombre nuevo". Esta historia también pertenece a las personas trans. Sierra Madero también se ocupa de la memoria dentro de la escritura de la historia, y la subversión gubernamental de las memorias.

El libro de Michelle Chase (2015) sobre el papel de la mujer antes y durante la revolución cubana da una idea de los patrones de roles de género cubanos y puede decir algo sobre las causas de la sociedad machista actual.

El libro de Chomsky (2015) se utiliza en este estudio principalmente como fuente de eventos y contexto político durante el periodo de estudio.

Además, he utilizado el cine documental para profundizar en el conocimiento de hechos individuales, como *Conducta impropia* (1983) dirigida por Néstor Almendros y Orlando Jiménez Leal que trata sobre la persecución de homosexuales e intelectuales en Cuba desde los inicios de la Revolución Cubana hasta los primeros años 1980.

Transgender History (2017) de Stryker trata principalmente de la historia trans norteamericana, pero esta historia ha tenido una gran importancia para la historia trans internacional, es decir, para las personas trans de todo el mundo. Los otros libros tratan en su mayoría de la historia cubana reciente, más específicamente de la época de la revolución cubana.

He utilizado varios artículos académicos y de revistas que tratan partes de la historia de Cuba y/o la historia trans, ya sean artículos escritos desde un punto de vista médico o legal, o desde un punto de vista sociológico o incluso activista. Cabe mencionar aquí Kirk y Huish y su artículo "Transsexuals right to health? A Cuban case study" (2018), sobre la cuestión trans vista desde la perspectiva de la salud, y con esa perspectiva como un efecto normalizador del tema. Estudios como "Derechos sexuales y violencia de género" (2017) de Manuel Vázquez Seijido y *La integración social de las personas transsexuales en Cuba* (2017) de Mariela Castro Espín nos cuentan algo sobre la situación actual de las personas transgénero en Cuba, incluyendo la transfobia y la discriminación. Para este proyecto, siendo Castro Espín directora del CENESEX, hija del expresidente y principal impulsora de las personas transgénero en Cuba, su libro representa la voz del Estado en la cuestión trans, y además da una idea de la situación de las personas trans en la Cuba de hoy.

En adición a estos libros y artículos, se ha seguido a Cenesex y Transcuba en las redes sociales, donde publican regularmente publicaciones y artículos sobre su trabajo para las personas trans en la isla.

En la recopilación de datos para encontrar los acontecimientos y la cronología de la historia trans cubana he utilizado los libros de Sierra Madero (2006, 2022), Susan Stryker (2017) y Mariela Castro Espín (2017), los artículos de Kirk y Huish (2018) y Gorry (2010), y artículos periodísticos sobre el tema.

Teórico y conceptual: La base teórica de esta investigación se basa en la teoría de género, la teoría queer y la teoría trans. Se hace énfasis en *Gender Trouble – Feminism and the Subversion of Identity* (2006) de Judith Butler, que trata sobre la teoría de la performatividad y la idea del género y los roles de género como algo construido y aprendido, *Countersexual Manifesto: subverting gender identities* (2018) de Paul B. Preciado, y *The Transgender Studies Reader* (2006) de Stryker y Whittle, una colección de trabajos y artículos transteóricos. Estos trabajos han proporcionado una comprensión profunda del tema de esta tesis y del contexto, al mostrar qué ideas sobre el género han sido actuales y discutidas en diferentes momentos de la historia.

Metodología: El capítulo sobre las historias de vida y el uso de la memoria se basa en gran medida en los trabajos de Franco Ferrarotti (2007), Daniel James (2004) y Halbwachs (1995, orig. 1968), quienes enfatizan el valor del testimonio y la memoria como un recurso cualitativo en la investigación histórica, y la importancia de la memoria colectiva para el sentido de comunidad de los grupos marginados.

Importante para esta tesis también ha sido el seminario antes mencionado, *Healing Memorias* (2023), donde la historiadora transgénero cubana Librada González Fernández habla sobre la capacidad de los recuerdos para revelar aspectos de la historia que antes no estaban escritos ni mencionados; historias que antes no eran catalogados como historia trans por falta de términos definitorios precisos, pero que, vistos a la luz del conocimiento actual del tema, podrán tener un lugar complementario en la historia trans. Esta es pues "La historia silenciada", que el historiador, a través de entrevistas y de leer lo que no está escrito, y oír lo que no se dice, debe develar a través de interpretaciones e hipótesis.

3.5 Estrategias metodológicas utilizadas.

Las entrevistas semidirigidas fueron mi principal método de recopilación de datos para esta tesis. Para ponerme en contacto con posibles participantes del proyecto, hice uso de mis contactos en Cuba, pero también de nuevos conocidos en la Universidad de La Habana. Antes de viajar a Cuba, pensé que el camino hacia los participantes sería a través del Cenesex y la red Transcuba, pero resultó difícil. Estas instituciones resultaron ser muy cerradas y poco dispuestas a contribuir con mi proyecto. Me ayudaron hasta el punto de darme acceso a su archivo digital que consiste en artículos profesionales sobre el tema, pero no querían ponerme en contacto con personas trans para el proyecto. Presumiblemente, esto se debió a una promesa a sus miembros de 100% de anonimato y discreción. Sin embargo, me sorprendió que la vocera y cara externa de Transcuba, Malú, no quisiera conocerme. Como resultado, fue el personal de la universidad y mis compañeros quienes me ayudaron a encontrar participantes. Luego utilicé el "Snowball effect" para conseguir contactos para las entrevistas (Universitetet i Oslo, s.f.).

El perfil deseado para las entrevistas eran personas trans residentes en Cuba, que tuvieran su historia personal. Era deseable tener un amplio rango de edad en el trabajo empírico, así como variación de género. La idea era poder trazar líneas entre las historias personales y los hechos históricos de la historia trans, y al mismo tiempo lograr una mayor comprensión de la existencia de las personas trans en Cuba. Un perfil básico de los entrevistados se muestra en la tabla 1 a continuación, donde las personas tienen nombres anónimos. De las seis entrevistas, tres son con mujeres trans, una con una persona no binaria, que se identificó como "transqueer", y dos entrevistas son con hombres trans. Los entrevistados nacieron entre 1967 y 2004, y todos viven en La Habana. Lo que todos tienen en

común es que se identifican como transgénero, lo que significa que se han alejado del género que se les asignó al nacer.

Tabla 1. Lista de sujetos entrevistados:

| Nombre Anonimizado | Género | Año de nacimiento | Educación/Ocupación |
|--------------------|--------|-------------------|------------------------------|
| Anabel | F | 1977 | Artista |
| Luisa | F | 2003 | Estudiante, servicio militar |
| Yeni | F | 2004 | Desempleada |
| Marisol | Otro | 1967 | Camarera |
| David | M | 2001 | Estudiante |
| Nathaniel | M | 1999 | Estudiante |

Se realizaron dos entrevistas en Cuba, pero la mayoría se realizaron después de la estadía, debido a mi estadía relativamente corta en el país, combinada con el tiempo que llevó el reclutamiento.

La situación económica y política en Cuba era muy exigente en el momento de mi trabajo de campo en la isla. Las consecuencias de la pandemia, incluido el desempleo, así como el bloqueo comercial y la inflación, habían provocado malestar e insatisfacción. La tensa situación volvió a provocar manifestaciones violentas el 11 de julio de 2021, tras las cuales muchos manifestantes fueron detenidos (Human Rights Watch, 2023). Además de este ambiente tenso, la infraestructura no funcionaba y los cortes de energía eran frecuentes y prolongados. Justo antes de mi partida, el huracán Ian también devastó la isla, y partes del país tenían una gran necesidad de ayuda. Internet era inestable y muchos tenían miedo de la vigilancia. Además, el país se caracterizó por la escasez de mercadería, es decir faltaba comida en las tiendas y medicinas en las farmacias, y mucha gente empezó a desesperarse. Por esta situación esperé con el reclutamiento para el proyecto hasta estar presente en el país.

Pensé que lo mejor era conocer a la gente cara a cara y que así sería más fácil ganarme la confianza de las personas a las que iba a entrevistar. También tenía planes de visitar Cenesex y Transcuba para reclutar personas para el proyecto allí, y pensé que sería bastante fácil ponerme en contacto con personas trans a través de estos canales. También tenía un plan para entrevistar a personas cis que trabajaran con personas trans, pero definitivamente quería priorizar a las personas trans. Como no recibí mucha ayuda con el reclutamiento de Cenesex y Transcuba, el reclutamiento tomó más tiempo y tuve que optar por no incluir profesionales o funcionarios en el proyecto. Consideré que hay suficientes artículos académicos en el tema

escritos por personas cis, y que después de todo son las voces de las personas trans las que busco principalmente en este proyecto. Por lo tanto, las fuentes orales de este estudio se limitan a las personas trans cubanas.

3.5.1 Entrevistas.

Las entrevistas semidirigidas brindan libertad y flexibilidad al entrevistado para hablar libremente sobre sus experiencias y enfatizar lo que considera importante para él. Se elaboró una guía de entrevista con algunas preguntas específicas en caso de que el entrevistado no hablara libremente (Anexo 2). En la mayoría de los casos, no fue necesario hacer todas las preguntas porque los propios entrevistados respondieron las preguntas relevantes a través de sus cuentas. La duración de las entrevistas varió de 30 minutos a 3 horas, y la mayoría respondió preguntas de seguimiento después de las entrevistas. La flexibilidad de las entrevistas semidirigidas puede presentar algunos desafíos, como que las respuestas en las distintas entrevistas resulten ser muy diferentes, lo que dificulta la comparación entre ellas. Para esta investigación y análisis, sin embargo, no fue un objetivo comparar las entrevistas entre sí, sino utilizar las distintas respuestas como complemento o contrapeso a la historia escrita. Por lo tanto, la libertad de expresión se considera una ventaja en esta investigación. Al mismo tiempo, las preguntas se utilizaron para guiar la conversación en la dirección deseada o hacia un tema deseado. Ferrarotti (2007, p. 28) señala que el propósito de utilizar el método cualitativo en la historia es llegar a las voces cotidianas, luego ponerlas en contexto y lograr una mayor comprensión de la historia social. Esta es la razón por la que el valor de las entrevistas orales radica en poder poner el contenido en contexto y en relación con otras fuentes y otros análisis históricos.

3.5.2 Observación- participación.

Durante mi trabajo de campo en Cuba entre el 22 de octubre y el 20 de noviembre de 2022 participé en la vida cotidiana de los cubanos, quedándome con una pareja de ancianos en mi familia extensa, y tuve la oportunidad de experimentar y participar en los desafíos diarios de la vida cotidiana cubana, así como en las conversaciones y discusiones diarias en la mesa. También pasé mucho tiempo con un par de entrevistados: los visité en sus casas, hicimos excursiones juntos, almorzamos juntos, etc., y así obtuve una buena idea de sus desafíos diarios y pudo poner las cosas en perspectiva. Entre otras cosas, pude ver la necesidad de hormonas versus la necesidad de comida, lo que me mostró que puedes experimentar varias

desesperaciones al mismo tiempo, y donde haces prioridades desgarradoras, por ejemplo la muchacha que gastó todo su dinero en hormonas en el mercado negro, porque ya no soportaba parecer un hombre, pero que entonces no tenía dinero para comer, y que por lo tanto pasaba hambre. Otro ejemplo es la mujer que, a los 46 años, vive sola con su madre discapacitada y demente, sin recibir ninguna ayuda del Estado. Lo que experimenté mientras estaba en el campo de trabajo fue un estado general de desesperación entre la gente. Nadie parecía tener la esperanza de un futuro mejor, a menos que el futuro implicara un boleto de salida del país. No hubiera podido comprender a fondo la compleja y difícil situación de vida de los cubanos en general y de las personas trans en particular si no hubiera viajado a Cuba.

Como persona cis, nunca podré sentir lo que es ser transgénero, pero como madre de una persona trans ahora adulta, durante muchos años he seguido y observado el tema trans y he adquirido un conocimiento profundo sobre el tema y los desafíos que enfrentan las personas trans. Con esto como punto de partida, fue relativamente fácil para mí relacionarme y comprender los desafíos de los entrevistados.

3.6 Consideraciones éticas.

Se han realizado varias evaluaciones éticas en este proyecto y se ha tenido en cuenta constantemente el anonimato, la seguridad y la integridad de los entrevistados. Las entrevistas se anonimizan y los participantes reciben seudónimos. La información sobre ubicaciones, roles sociales y títulos profesionales y otros posibles aspectos identificables también se ha retenido o anonimizado en su caso. Las entrevistas fueron grabadas en un dictáfono y transcritas por mí mismo. Estas grabaciones se han eliminado después de la transcripción. En esta encuesta no se ha solicitado nombre completo, dirección u otra información personal y sensible, ya que no ha sido apropiada para el proyecto. Por seguridad y privacidad de los entrevistados, no se adjuntan a la tesis las entrevistas completas. Las entrevistas tocan temas delicados, ya que se trata de experiencias personales en un grupo marginado y en parte de opiniones políticas en un clima político algo tenso. Se obtuvo el permiso del Norwegian Centre for Research Data (NSD) para llevar a cabo el proyecto, y los participantes fueron informados previamente verbalmente y por escrito sobre el proyecto y sus intenciones. Firmaron un documento de consentimiento antes de que comenzara la entrevista (Anexo 1).

Como se mencionó anteriormente, no hay duda de que los cubanos viven ahora en condiciones difíciles y tensas, y la gente está expresando más claramente que nunca su descontento con el estado de las cosas. Falta de alimentos y medicinas, infraestructura que no

funciona, inflación, hambre y desesperación caracterizan a la gente, y tienen que dirigir sus críticas a alguien, ya sean los desastres naturales, Estados Unidos, las autoridades de Cuba o grupos individuales de la población. Los cubanos ya no están tranquilos, pero criticar a las autoridades del país no está exento de riesgos. Después de las manifestaciones del 11 de julio de 2021, ya mencionadas, muchos han sido arrestados por motivos poco convincentes y, según los informes, encarcelados sin juicio, y muchos lo experimentan como una amenaza inminente en la vida diaria. Las personas trans tienen una necesidad adicional de protección, porque aún están expuestas a la discriminación, la violencia y la transfobia.

Todos los participantes querían contribuir al proyecto, principalmente basados en una motivación para educar a aquellos que no saben mucho sobre el tema, y de esta manera combatir la transfobia y la discriminación. Durante la investigación también conocí a algunas personas que no estaban nada interesadas en participar en el proyecto, en base a su precaria situación de extrema pobreza e incluso hambre. No tenían tiempo para participar en estudios académicos, a menos que yo pudiera pagarles, lo cual lamentablemente no tuve la oportunidad de hacer. Las personas que aceptaron participar tenían un deseo genuino de contribuir, y aunque todos viven en una situación muy difícil, no esperaban recibir pago o compensación por su contribución. Todos fueron informados de su derecho a poder retirar su aporte sin consecuencias.

3.7 Detalles metodológicos.

El tema de esta tesis es un tema sensible y candente en Cuba, como en muchos otros lugares del mundo. La transfobia es un problema universal, y la gran mayoría de los países tienen un pasado oscuro en lo que respecta al trato a las personas trans, incluida Cuba. La duración del trabajo de campo ha sido un obstáculo para lograr el número deseado de entrevistas y buscar más fuentes en Cuba. Desafortunadamente, no tuve la oportunidad de ausentarme de mis obligaciones en Noruega por más tiempo que el período especificado de 5 semanas. Lo óptimo hubiera sido poder duplicar la duración de la estancia, ya que había muy poco tiempo para llevar a cabo todo lo que tenía planeado. El reclutamiento de participantes tomó mucho tiempo y terminé sin tener tiempo para entrevistar a todos mientras estuve allí. La solución fue concertar un mayor contacto a través de *Whatsapp* y realizar las entrevistas digitalmente.

Teniendo en cuenta el límite de tiempo de la tesis, se decidió que seis entrevistas eran suficientes y que en ellas se había recopilado mucha información y datos relevantes. Durante el trabajo de campo, fue un poco difícil encontrar personas que encajaran en el perfil deseado

para las entrevistas. De las seis entrevistas, dos son con mujeres, dos con hombres y una con una persona no binaria, y esta es una distribución con la que estamos contentos. Hay una preponderancia de jóvenes en la selección, y para esta investigación no es un objetivo buscar la representatividad, pero nos hubiera gustado entrevistar a algunas personas mayores con una perspectiva histórica más amplia. Básicamente no tenía esperanzas de encontrar personas transgénero abiertas mayores de 60 años, ya que ser transgénero suele ser un tabú en esta generación. Además, resultaría difícil encontrar y establecer contacto con personas trans cubanas fuera de Cuba, por lo que se decidió que los entrevistados residentes en Cuba eran suficiente evidencia empírica. Como se mencionó, estos parecían seguros en la situación y podían hablar libremente, por lo que dejar a los exiliados cubanos fuera del proyecto no tiene un impacto negativo en los resultados de esta investigación.

4. La historia trans de Cuba.

En este capítulo, veremos la evolución de la historia trans cubana en los últimos 50 años, desde el momento en que las personas trans se convirtieron oficialmente en un grupo separado de los homosexuales y los travestis. Esto sucedió con la identificación oficial de la primera persona trans en Cuba, en 1972. Para comprender los antecedentes de la comunidad trans cubana y los desafíos que ha enfrentado, es importante comprender la historia de género del país y la sociedad en la que vivían las personas trans, también en la época anterior a que se reconociera su existencia. Asimismo, la historia de fondo nos mostrará la complejidad de encontrar la historia oculta; la historia de los que no existieron oficialmente. El contexto histórico sirve también para entender el camino distintivo cubano hacia los derechos trans, donde las instituciones de salud, más que las marchas de protesta, se convirtieron en el lugar donde se libraron las batallas por la libertad.

Hasta hace poco, el tema trans se ha presentado en gran medida como un asunto personal y no colectivo. La mayoría de las veces, el tema se ha presentado desde una perspectiva médica o psicológica, donde ser trans se ha presentado como una desviación psicopatológica individual de las normas sociales. Sin embargo, la comunidad trans ha florecido en los últimos 25 años, junto con una mayor visibilidad y actualidad en la sociedad cuando se trata de temas de diversidad de género (Stryker, 2017).

Transgénero es un término relativamente nuevo que se usa para las personas que se identifican con algo diferente al género que se les asignó al nacer. Antes de la primera identificación oficial del fenómeno trans en la isla, por supuesto, había personas trans, pero fueron identificadas como y categorizadas como hombres homosexuales o feminizados o mujeres masculinizadas, tanto por sí mismos como por otros. Incluso hoy en día, no es raro que las personas, en los años en que están buscando su propia identidad, se identifiquen primero como homosexuales y luego comiencen la transición. Este fue el caso de Luisa, quien fue una de las personas que entrevisté para este proyecto. Cuando le pregunté cuándo descubrió que era trans, respondió:

La fecha exacta no la recuerdo, pero fue al comienzo de la cuarentena por el covid. Entonces comencé a buscar en Google porque no sabía de ninguna otra mujer transgénero. No salgo mucho a los bares, porque es demasiado caro y no conozco a mucha gente. Y no conocía a ninguna otra chica transgénero. Y cuando comencé a buscar en Google, conocí a una chica como yo, nos hicimos amigos. Y cuando supe que ella era trans, busqué información y me topé con el hecho de que yo era trans. ¡Era la pieza que faltaba! Salí del clóset cuando tenía 15 años, y salí del clóset como

transgénero cuando tenía 17. Gay es algo bueno, porque me gustan los hombres, pero falta algo. Salir como trans... eso era lo que faltaba. Y ahí fue cuando empezó la lucha.

Las personas que hoy llamaríamos transgénero fueron categorizadas como homosexuales hasta las décadas de 1960 y 1970 y, por tanto, las personas trans comparten gran parte de su historia con los homosexuales. En este capítulo, presentaremos los hallazgos de esta investigación y los ubicaremos en su contexto histórico, al incluir citas e historias de los entrevistados. Al mismo tiempo, las experiencias de los participantes se contrastarán con la base teórica e histórica de esta tesis.

4.1 Los antecedentes.

La primera expresión transexual registrada en la historia de Cuba data de 1822, cuando Enriqueta Fabert en Baracoa fue sentenciada a 4 años de prisión por hacerse pasar por hombre, formarse como cirujano y casarse con otra mujer. Recuérdese que en esta época no se aceptaba pretender ser de un género diferente al que se le asignaba ni casarse con personas del mismo sexo, ni era común que las mujeres fueran admitidas en la educación superior. Más de 250 años antes, en 1571, 18 "amujerados" de las flotas y ejércitos fueron sentenciados en La Habana durante los tribunales de la Inquisición (Sierra Madero, 2006).

Como los descriptos en el párrafo precedente, hay signos de variación de género a lo largo de la historia, y dado que los términos que tenemos hoy no se pueden aplicar a este pasado, uno debe leer entre líneas y ver lo que no se muestra (González Fernández, 2023). Por ejemplo, en 1888, se podía leer el artículo "Los maricones" en el periódico *La Cebolla*, que era el diario de las prostitutas habaneras, que dice:

Cualquier extranjero que pasee por las calles de San Miguel y calles adyacentes, en La Habana, quedará sorprendido al ver algunos tipos inverosímiles: de la cintura para arriba son mujeres; pero de la cintura para abajo son hombres; pero de los pies a la cabeza no son hombres ni mujeres... ¿ La ley no puede corregir lo que la naturaleza se ha burlado en crear? (Sierra Madero, 2006)

4.1.1 Ideas occidentales de género en los siglos XVIII y XIX.

Los siglos XVIII y XIX era una época de estrictas normas de comportamiento en el espacio público. A finales del siglo XVIII y a lo largo del siglo XIX en Occidente surgieron diversas disciplinas, entre ellas la pedagogía, la psicología y la medicina, que dieron lugar a discursos sobre el sexo y la sociedad, que enfatizaban un patrón estrictamente dual de roles de género,

donde el lugar de la mujer estaba en casa y el lugar del hombre estaba “en la calle”; en el trabajo y los negocios. Esto también fortaleció el control social, que se convirtió en un importante instrumento para la justicia penal (Sierra Madero, 2006).

En el siglo XIX no había la conciencia ni el conocimiento de la variación de género que tenemos hoy, y los fenómenos homosexuales eran, según Sierra Madero (2006), referidos como sodomía o pederastia. Aquellas personas que se desviaban del patrón heteronormativo de roles de género eran simplemente consideradas hombres feminizados o mujeres masculinizadas. Sierra Madero también destaca que la categoría "homosexual" no debe usarse para pensar las relaciones entre personas del mismo sexo en el siglo XIX, porque la homosexualidad es un concepto del presente (Sierra Madero, 2006). Esto también se aplica en gran medida cuando se trata de personas transgénero, ya que faltaban términos claros y conciencia sobre el tema, de hecho, afirma Susan Stryker (2017), hasta hace muy poco tiempo. Los conceptos y definiciones en torno al transgenerismo cambian constantemente y aún se debaten hasta el día de hoy (Stryker, 2017). El término homosexual no fue acuñado hasta 1869 por el médico húngaro Karl Benkert y en Cuba no se usó hasta la década de 1920 (Sierra Madero, 2006). Más adelante en el siglo XX, las personas transgénero fueron categorizadas como homosexuales, y muchas también se autoidentificaron como tales. Se puede decir que hasta mediados del siglo XX, el deseo homosexual y la variación de género a menudo estaban estrechamente relacionados, donde aquellos que estaban fuera de la heteronormatividad tendieron a unirse en una comunidad (Stryker, 2017).

Tradicionalmente, la iglesia ha sido la máxima autoridad social, pero desde mediados del siglo XIX, la ciencia médica ha jugado un papel cada vez más central en la definición de la vida cotidiana en Occidente. Los médicos y las instituciones tienen el poder social para determinar qué se considera enfermo o sano, normal o patológico, cuerdo o demente y, por lo tanto, como enfatiza Stryker (2017), el poder de "transformar formas potencialmente neutrales de diferencia humana en jerarquías sociales injustas y opresivas (Stryker, 2017).

Ya en 1864-1865, Karl Heinrich Ulrichs publicó en Austria una serie de folletos donde desarrolló una teoría biológica para dar cuenta de personas como él, a las que llamó "urnings", y que describió con la frase latina “anima muliebris virili corpore inclusa” (que significa "un alma femenina encerrada en un cuerpo masculino"). Por lo tanto, fue uno de los primeros en presentar la idea de que las personas que ahora podemos clasificar como homosexuales o transgénero no eran, por definición, pecadores o delincuentes, sino simplemente diferentes tipos de personas (Stryker, 2017).

Richard von Krafft-Ebing fue la principal autoridad científica en sexualidad en su época y publicó en 1886 el compendio médico *Psychopathia Sexualis*, y también escribió sobre varias variaciones de género que había descubierto en su investigación (Stryker, 2017).

4.1.2 Montané y “La pederastía en Cuba”.

En 1890, el médico, antropólogo y criminólogo cubano Luis Montané y Dardé presentó en La Habana su ponencia "La pederastia en Cuba", durante el primer congreso médico regional en la isla de Cuba. Montané analizó a 21 prostitutas homosexuales recluidos en la prisión de La Habana, y el estudio incluyó algunas historias de vida, una de las cuales se describe como "Un joven de 24 años, de origen español, de cabellos perfumados cuidadosamente atendidos, de cara empolvada e imberbe, de ojos negros lánguidos de expresión femenina y manos finas ..." Se trataba de J.S.P., "Princesa de Asturias", que afirmaba que "... he nacido con el vicio que me domina. Jamás he tenido deseos sino por las personas de mi sexo, y desde pequeño me agradaba vestirme de niña y dedicarme a los quehaceres de la casa." (Sierra Madero, 2006)

Partiendo de la interpretación errónea de la homosexualidad como patología, como vicio, este estudio es el primer acercamiento de la medicina insular a este tema. El estudio se apoya en la dicotomía histórica de los roles sexuales, para clasificar a los individuos estudiados en "activos" y "pasivos". Montané categorizó así a sus sujetos de estudio en pasivos o activos, según sus preferencias sexuales. Incluso estudió y registró los anos y esfínteres de los individuos en relación con este proyecto.

La división de rol pasivo/activo que presumiblemente realizaban los homosexuales ha sido utilizada hasta hace muy poco tiempo en la mayoría de los estudios de este tipo. Tal visión proviene del positivismo, que dividía a los sujetos sociales en explotadores y explotados, fuertes y débiles. Montané registró que estos homosexuales prostituidos se daban nombres de mujer y se comportaban como mujeres. Por lo tanto, el médico propuso dos categorías de pederastas: aficionados y prostituidos. Los aficionados son aquellos que, según él, sólo buscan la satisfacción personal de sus deseos y pagan por el servicio al que se prestan. El resto eran los prostituidos.

En el siglo XIX, la medicina proponía un modelo de normalidad sexual: el heterosexual. Este sólo acepta las relaciones sexuales entre personas de diferente sexo, con fines reproductivos, mientras que condena las prácticas sexuales que no tienen como razón de ser la reproducción.

Anteriormente la iglesia había definido los pecados relacionados con el sexo, pero en el siglo XIX la medicina inventó el término “contra natura”, y así los transgresores de las normas sexuales establecidas, además de ser pecadores, enfermaban. Luego vino la teoría de la degeneración, es decir, que los homosexuales eran criminales locos y prostituidos (Sierra Madero, 2006, pp. 24-42).

4.1.3 La moral pública en la Cuba modernista.

A principios del siglo XX, las antiguas estructuras de los años coloniales españoles habían sido reemplazadas tras la intervención estadounidense, y la sociedad cubana entró en un proceso de modernización. Se estableció la policía moderna, que se propuso limpiar la isla del crimen y las violaciones generales de la moralidad. Durante los primeros años del siglo XX, la sodomía y la pederastia habían desaparecido como figuras delictivas explícitas dentro del sistema penal cubano, pero en la práctica las mismas personas eran condenadas por delitos como el de “escándalo público”, si de algún modo «ofendiera el pudor o las buenas costumbres con hechos de gran escándalo o trascendencia, no comprendidas expresamente en el código, y los que expusieron y proclamaren con publicidad y escándalo, doctrinas contrarias a la moral pública». (Sierra Madero, 2006)

En 1928 apareció en la revista *Carteles* el artículo "Pepillitos y Garzonas" de la periodista feminista Mariblanca Sabas Alomá. Sabas Alomá insiste en una distancia total entre el feminismo y el lesbianismo o garsonismo, como se llamaba entonces en la isla. Acusa al lesbianismo de ser un crimen contra la naturaleza y se refiere a las garzonas como mujeres “estériles y podridas de masculinidad”, que atentan contra el progreso civilizado y que eran biológicamente degeneradas (Sierra Madero, 2006).

En el mismo año, el periódico *Semana* y su director Sergio Carbó lanzaron un ataque contra los llamados pepillitos, a los que define como "un títere con forma humana". El propósito de los artículos de Carbó era exaltar los valores de la masculinidad nacional y criticar la nueva colonización cultural americana, donde la visualización de esta influencia cultural residía en la figura masculina extravagante y femenina, “el petimetre”, “el dandy”, y ahora con el término despectivo “pepillito” (Sierra Madero, 2006),

La década de 1930 en Cuba estuvo marcada por un gran malestar debido, entre otras cosas, a la caída de los precios del azúcar, la gran dependencia económica de los Estados Unidos y el régimen violento del dictador Machado. En los años 1940-1944, el presidente elegido popularmente en Cuba fue Fulgencio Batista, y durante este período se introdujo una

nueva y moderna constitución, que al mismo tiempo velaba por los intereses políticos y económicos de los Estados Unidos (Chomsky, 2015). La Habana se convirtió en un lugar de diversión para los estadounidenses ricos y se la conocía como “Las Vegas de América Latina” (Chase, 2015).

Al mismo tiempo, en esta primera mitad de siglo, había un gran avance en la ciencia y en la medicina, y había surgido una primera ola de feminismo, donde los valores básicos eran en su mayoría la maternidad y el ser ama de casa. Los roles de género estaban claramente definidos y delimitados. La división de género de "casa" y "calle" fue un bastión de la cultura popular cubana de mediados de siglo, igual que en otras partes de América Latina, donde la casa era el dominio de la mujer y la calle el dominio del hombre (Chase, 2015).

En 1952, luego de la reforma agraria del presidente Grau San Martín que dañó severamente los intereses económicos de Estados Unidos en Cuba, Batista recuperó la presidencia por la fuerza, con el apoyo de EE.UU., derogó la constitución y siguió una política extremadamente violenta y represiva. Surgió una resistencia activa, incluido Fidel Castro al frente del ataque al Fuerte Moncada en Santiago de Cuba el 26 de julio de 1953. A raíz de esto surgió el movimiento revolucionario denominado Movimiento 26 de Julio (Chase, 2015).

Las mujeres también se movilizaron en la resistencia contra el régimen de Batista, pero de manera diferente a los hombres. Las mujeres protestaron donde tenían poder; como consumidoras. Usaron lo que podríamos llamar una retórica "moralista" o "femenina", en su papel de madres, y limitaron las compras del hogar a lo esencial, evitando los artículos de lujo importados de los Estados Unidos (Chase, 2015). Las actitudes prerrevolucionarias sobre el género, la familia y la sexualidad no habían cambiado mucho desde la época colonial y aún enfatizaban la importancia de la virginidad femenina, la protección patriarcal y la familia en el centro. Muchos cubanos apoyaron reformas radicales antes de 1959, pero al mismo tiempo el movimiento revolucionario y su autoproyección como un grupo de hombres católicos, blancos, de clase media, sexualmente disciplinados y moralmente correctos parecían atractivos. Los hombres se dividieron entre los que tenían suficientes características masculinas "adecuadas" y los que no. La idea dominante era que había diferencias naturales entre mujeres y hombres, y entre hombres de diferentes "caracteres", y que todos los individuos debían cumplir con su función prevista, es decir, como hombre o como mujer.

Al mismo tiempo, se producían importantes avances en los estudios médicos y de género, especialmente en Europa y Estados Unidos. Durante la Segunda Guerra Mundial, los nazis habían llevado a cabo grotescos experimentos y estudios médicos y modificadores en humanos, impulsados por el deseo de purificar una raza humana aria, pero la investigación

médica también tuvo avances positivos, como el desarrollo de la vacuna contra la poliomielitis en los años 50 (Stryker, 2017).

4.1.4. Avances médicos y creciente interés antropológico a nivel internacional.

El 1 de diciembre de 1952, Christine Jorgensen apareció en los medios internacionales como la primera transexual estadounidense (TF) en someterse a una cirugía de realineación genital en el Rigshospitalet de Dinamarca. Christine Jorgensen trabajó como actriz en clubes nocturnos y fue activista por los derechos de las personas transgénero. Jorgensen, a quien se le asignó el marcador masculino al nacer, llegó a los titulares internacionales con la noticia de su exitosa cirugía de reasignación de género en Copenhague. Jørgensen fue el tema más escrito en los medios americanos en 1953, y su fama fue un punto de inflexión en la historia transgénero. Condujo a una gran conciencia pública sobre el problema trans. Al mismo tiempo, el endocrinólogo Harry Benjamin comenzó a promover la palabra transexual para distinguir a personas como Jorgensen, que buscaban una transformación quirúrgica, de personas que no querían esta cirugía. El travestismo y la transexualidad se definieron entonces como algo distinto de la homosexualidad o la intersexualidad. En ese momento, hubo un gran interés en la investigación antropológica social sobre transexuales, homosexuales y otros "desviados" de la heteronormatividad (Stryker,2017).

4.2 A La Revolución cubana y el “hombre nuevo”.

En Cuba, las personas transgénero todavía clasifican bajo la categoría de homosexual. En el período previo a la Revolución de 1959, especialmente el ideal masculino; "el hombre nuevo", el soldado revolucionario fuerte y valeroso, fue exaltado como símbolo del orgullo nacional. La nueva política revolucionaria reestructuró la educación, enfrentó a la iglesia e invadió la esfera privada. La creciente oposición política condenó estas medidas y apeló específicamente a las mujeres y madres para proteger a sus familias del Estado. La dirección revolucionaria tendió a repetir las ideologías de género dominantes de la década de 1950, lo que contribuyó a una nueva división del trabajo por género en el movimiento. El surgimiento de la imagen y el mito del barbudo, el rebelde guerrillero barbudo, movilizó a los opositores cubanos y al público en general, pero también vinculó cada vez más la acción política a una visión hipermasculina y militarista, y todas las demás identidades fueron consideradas inferiores. “El Barbudo” vino a representar el antiimperialismo, la revolución del Tercer Mundo y una hipermasculinidad manifestada en la voluntad de actuar, es decir, un ideal a

alcanzar a través de la corrección y la normalización (Chase, 2015). La revolución necesitaba —y utilizaba— a las mujeres como mano de obra de reserva, pero al mismo tiempo exigía que no cambiaran sus roles como madres y reproductoras del orden patriarcal (Sierra Madero, 2022).

Muchas mujeres que habían participado en el levantamiento continuaron su activismo después de 1959, ahora con el objetivo de transformar la sociedad en lugar de derrocar a un dictador. A los hombres a veces les molestaban estos cambios en los roles de las mujeres, a menudo culpando a la cultura urbana de consumo. Las nuevas libertades físicas de movimiento de las mujeres, y sus nuevas formas de ser, fueron condenadas por algunos hombres como evidencia de promiscuidad o superficialidad sexual.

Las mujeres asociadas al Movimiento 26 de Julio formaron grupos de mujeres en las primeras semanas y meses de 1959. Las jóvenes que dirigían estos grupos no eran marxistas, y en muchos casos se consideraban anticomunistas, por lo que estos nuevos grupos de mujeres consistían en mujeres con, inicialmente, distintas creencias políticas; A veces se describía a las mujeres miembros de las milicias como antifemeninas o, todo lo contrario; sexualmente fetichizadas. La participación de las mujeres en la defensa representó un desafío, en el sentido de que socavó los roles tradicionales de género. Además, implicó un fuerte compromiso político con la revolución en un período de polarización.

Fidel Castro creó la FMC (Federación de Mujeres Cubanas) por decreto en agosto de 1960 nombró como titular a su cuñada Vilma Espín (Chase, 2015). Se puede decir que la nueva mujer fue una joven "soldado" políticamente comprometida y abnegada por la revolución, pero su opuesto era la anciana ama de casa, la mujer que no estudiaba ni trabajaba, que defendía los intereses de su propia familia y que lo hizo a través de las críticas al nuevo gobierno. Estas amas de casa ya eran vistas como "no incorporadas" y, por lo tanto, como una amenaza potencial para la Revolución. Lo que las amas de casa conservadoras, por su parte, temían era que la movilización de las jóvenes a través de las campañas del gobierno resultara en embarazos o en militarización y, por lo tanto, en masculinización, y sobre todo temían la disolución de la constelación familiar tradicional (Chase, 2015). Entonces, con el objetivo de fortalecer el núcleo familiar heterosexual, con parejas legalmente casadas y un trabajador varón como cabeza de familia, el gobierno revolucionario puso en marcha varios "Proyectos de Superación Familiar" (Chase, 2015).

La afirmación de Chase es que la victoria revolucionaria de 1959 desencadenó una lucha sobre la feminidad y la masculinidad, del matrimonio y la familia, y que la

hipermasculinidad de la guerrilla y el miedo a la promiscuidad sexual y la ruptura de la familia son factores que siguen rondando al discurso contemporáneo (Chase, 2015). Las construcciones tradicionales y heteronormativas cobrarían mayor importancia en los primeros años posteriores a la Revolución, y Sierra Madero (2022) utiliza el término “Higiene social revolucionaria” para describir las medidas que el gobierno inició durante la década del 60. El gobierno quería separar al "pueblo sano y trabajador" de los "gusanos y flagelos sociales".

Como resultado de esta lógica, las prostitutas, los alcohólicos y los homosexuales fueron conceptualizados como pacientes sociales que necesitaban ser rehabilitados o reeducados (Sierra Madero, 2022). La disidencia o la simple apatía ante la revolución comenzarían a ser vistas como patologías y síntomas de inadaptación. La feminidad, en los niños, fue percibida como un síntoma de debilidad y falta de carácter, y también fue interpretada como un problema para el proyecto revolucionario. Se estableció una conexión entre el nacionalismo y la "heteronormatividad", y las personas con configuraciones de género y prácticas sexuales no normativas comenzaron a ser percibidas como enemigas del proyecto revolucionario (Sierra Madero, 2022). En una época en que el campo cultural estaba dirigido por militantes de la ortodoxia comunista, cualquiera podía ser acusado de estar "enfermo" o de tener tendencias extranjeras y antipatrióticas, incluso si su delito consistía en escuchar música extranjera o comentar libros y autores censurados.

Los allanamientos policiales, la represión y la discriminación contra los homosexuales comenzaron ya en 1959, y en 1961 el Ministerio del Interior intensificó la represión y realizó allanamientos masivos contra prostitutas, proxenetas y "pájaros", como se llama despectivamente a los homosexuales en Cuba, en lo que se denomina «La noche de las tres P». En el mismo año, el presidente Fidel Castro pronunció su discurso conocido como "Palabras a los intelectuales" que marcó los límites de la cultura revolucionaria, convirtiéndose en el documento cultural programático más importante de Cuba. La frase de Castro “dentro de la Revolución, todo; contra la revolución nada” se ha convertido desde entonces en el principio rector de la política cultural cubana (Sierra Madero, 2022).

El gobierno revolucionario también buscó la proletarización de la sociedad, por lo que el trabajo que no estuviera ligado a la producción de bienes materiales pasó a ser despreciado simbólicamente. Los intelectuales quedaron bajo sospecha ideológica y sexual. El término “extravagancia” se utilizaba para quienes tenían hábitos de consumo “inadecuados” y se diferenciaban del resto de la población, pero, según Sierra Madero (2022), también para asociarlos con prácticas sexuales no normativas, con peligrosidad y pereza.

A mediados de la década de 1960, la Unión de Jóvenes Comunistas desencadenó un proceso de purga en las universidades, donde los homosexuales y otros "no confiables" fueron expulsados y removidos. Muchos fueron enviados a las UMAP, Unidades Militares de Ayuda a la Producción, que eran campos de trabajo creados por el estado para, a través del trabajo forzado, crear buenos revolucionarios (Sierra Madero, 2022).

4.3 Las UMAP.

Según cifras oficiales, más de ochocientos homosexuales fueron enviados a las UMAP para ser rehabilitados (Sierra Madero, 2022, p. 161). Las UMAP sirvieron como un área de cuarentena que los mantuvo aislados, pero las condiciones también permitieron estudios sobre la homosexualidad. Los detenidos fueron clasificados en diferentes categorías, como homosexuales, otros eran hippies y otros pertenecían a lo vago llamado "conducta impropia". Los homosexuales confinados en las UMAP comenzaron a recibir tratamientos hormonales y "electro shock" como parte de los experimentos de "transformación sexual", pero muchos pretendían que los tratamientos funcionaban, por ejemplo, comportándose más masculinos, para poder regresar a casa. Las UMAP eran principalmente campos de trabajo, donde los internos eran obligados a trabajar largas jornadas laborales en el cultivo y la cosecha de caña de azúcar. En esta época, la Unión Soviética también tenía sus campos de trabajos forzados, los Gulag, que tenían muy mala reputación internacional. Después de que las UMAP se dieron a conocer en el mundo exterior, estos campamentos, ayudados por los periódicos estatales, se presentaron como proyectos de rehabilitación exitosos. Ante protestas dentro y fuera de Cuba, las UMAP fueron cerradas en 1968 (Sierra Madero, 2022).

Luego de la discontinuación de las UMAP, surgieron nuevos proyectos, muy similares a las UMAP. Entre 1965 y 1975 surgieron varios Campamentos Juveniles del MININT. Estos eran "campos de reeducación" para jóvenes que habían delinquido, interrumpido sus estudios o no trabajaban, y tal reeducación consistía en trabajo duro y largas jornadas de trabajo. En 1968, el mismo año en que las UMAP cerraron definitivamente sus puertas, se inició la Operación Mambí, una campaña militar que reuniría a 50.000 personas para trabajar cortando caña de azúcar en Camagüey. Los internos de las UMAP fueron trasladados al campamento La Ofelia allí, y continuaron los trabajos forzados. En 1971 surgió la "Ley contra la vagancia", que permitía enviar a los hombres considerados peligrosos y vagos a los centros de reeducación, que en realidad eran granjas agrícolas. En 1973 llegó la ley contra el "escándalo público", que permitía encarcelar a los homosexuales o enviarlos a trabajos forzados. En estos

años, también hubo muchos que no se sentían cómodos en la Cuba socialista, y que solicitaron permiso al estado para salir del país. Estos, además de ser llamados disidentes y traidores, fueron despojados de todas sus posesiones y obligados a trabajar durante tres años en granjas agrícolas antes de poder salir. Estos emplazamientos se denominaron "Campamentos para apátridas" (Sierra Madero, 2022).

Fuera de Cuba, en los Estados Unidos, la creciente conciencia sobre el fenómeno trans comenzó a dar resultados, pero aún en los años 60, las mujeres transgénero que trabajaban en las calles a menudo eran arrestadas bajo sospecha de prostitución, tal como sucedió en Cuba. Debido a que eran legalmente hombres (con genitales masculinos), aunque vivían vidas sociales como mujeres, fueron colocados en prisiones para hombres, donde eran particularmente vulnerables a la agresión sexual, la violación y el asesinato (Stryker, 2017). Esta situación comenzó a cambiar en julio de 1966, cuando el Dr. Harry Benjamin publicó el libro fundamental, *The Transsexual Phenomenon* (El fenómeno transexual).

Dr. Benjamin promovió la idea de que la identidad de género de una persona no se puede cambiar, y que la responsabilidad del médico era ayudar a las personas transgénero a vivir vidas más plenas y felices con el género que identificaron como su propio (Stryker, 2017). Sugirió así que las personas trans tenían un derecho universal a la atención médica y a la buena salud.

4.4 Estados Unidos: Stonewall y El movimiento gay.

En EE.UU., los años 60 fueron una época de grandes cambios, donde surgieron los movimientos de protesta civil, como el movimiento hippie, el Black Power y los grupos antibélicos. En los años 60 en Nueva York, las dos que estuvieron al frente de la lucha por el poder gay y exigiendo los derechos de los homosexuales fueron las dos mujeres trans, Sylvia Rivera y Marsha P. Johnson. En junio de 1969, en el bar Stonewall de Greenwich Village en Nueva York, iba a suceder algo que tenía un gran significado tanto para los homosexuales como para las personas trans en todo el mundo. Gays, personas transgénero, drag queens y prostitutas frecuentaban este bar, y a menudo eran arrestados o acosados por la policía, que allanaba el bar con frecuencia.

El 28 de junio de 1969, iba a terminar en disturbios. Los disturbios fueron provocados por Sylvia Rivera, quien, tras ser golpeada con una porra, arrojó una botella de cerveza a un policía. Y así estalló, y cientos de clientes de bares y vecinos corrieron a ayudar, y pelear, y

terminó con ventanas rotas y muchos alborotadores en el cajote. Otra consecuencia fue una comunidad gay fortalecida.

Inspirados por este evento, los activistas homosexuales formaron el Frente de Liberación Gay (GLF), y los disturbios de Stonewall ganaron más tarde el estatus de punto de partida del movimiento gay internacional. El tema trans no estaba en la agenda del movimiento, que principalmente luchó por la liberación gay, por lo que las personas trans se sintieron excluidas del grupo al que ellas mismas habían contribuido en sus inicios. Las lesbianas se unieron en gran medida a los movimientos de mujeres y feministas, y aquí también las personas transgénero no tenían acceso sin reservas (Stryker, 2017).

4.5 Los años 70, la gran ciencia y Juani Santos.

En la década del 70, la homofobia se convirtió en política oficial de Estado en Cuba, especialmente a partir de la declaración del Congreso Nacional de Educación y Cultura en 1971. Aquí, las autoridades aseguraron que “no es permisible que por medio de la calidad artística reconocidos homosexuales ganen influencias que incidan en la formación de nuestra juventud ...” (Sierra Madero, 2006, p. 221) El caso se refería a despidos de artistas e intelectuales "de vida inmoral, extravagante o escandalosa". “Parametrización” fue el nombre de la siguiente campaña, que consistió en descartar, a través de investigaciones y valoraciones, a quienes, por su forma de vida o su comportamiento, fueran perjudiciales para el proyecto revolucionario. Casi cinco años después, la Corte Suprema invalidó la Resolución N° 3 del Consejo Nacional de Cultura, que fijaba los “parámetros” que limitaban el empleo de homosexuales en el arte y la educación. En consecuencia, los artistas e intelectuales despedidos por esta resolución fueron restituidos a sus cargos y puestos de trabajo (Sierra Madero, 2022).

4.5.1 Juani Santos.

En 1972 se realizó la primera identificación de una persona transexual en Cuba, lo que hizo tomar conciencia al Estado de que existía un grupo de personas que quedaban fuera de la categoría de homosexuales, y que por tanto debían ser tratadas de manera diferente.

El caso trataba de una persona (FaM) de 23 años, Juani Santos, que ya había sido diagnosticada. Fue la primera persona trans en pedir atención institucional. Su pedido llevó a que la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) dirigida por Vilma Espín, propuso crear una comisión multidisciplinaria para comprender mejor la variación de género, lo que a su vez

conduciría a un cambio importante en el manejo de las necesidades de las personas trans (Kirk y Huish, 2018).

4.5.2 La gran ciencia.

La década de 1970 representó una década de adversidad para la comunidad trans, ya que el movimiento político transgénero perdió sus alianzas con las comunidades gay y feministas en formas que no comenzaron a repararse hasta principios de la década de 1990 y que aún tienen una vigencia parcial (Stryker, 2017). La creciente disparidad entre las comunidades trans y gay puede explicarse por la campaña estadounidense para despatologizar la homosexualidad, considerada una enfermedad psicológica hasta principios de la década de 1970. La homosexualidad fue eliminada del Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-III) de la Asociación Estadounidense de Psiquiatría en 1972. Como resultado, debido a que los homosexuales ya estaban "liberados" de la carga de la psicopatología, las comunidades gay y trans ya no tenían un interés común en influir en cómo eran tratados por la salud mental.

Meses después de la publicación de *The Transsexual Phenomenon* de Harry Benjamin en 1966, la Universidad Johns Hopkins en los Estados Unidos abrió el primer programa médico que combinaba la investigación científica biológica y psicológica del género con la evaluación experta de personas transgénero para terapia hormonal y cirugía genital. El término "Síndrome de disforia de género" se introdujo para denominar la transexualidad y otros trastornos relacionados con la identidad de género. Estos años, entre mediados de la década de 1960 y finales de la de 1970, representan lo que se puede llamar el período de la "Gran Ciencia" en la historia transgénero (Stryker, 2017).

Cuba se encontraba en una situación única, bajo un régimen comunista revolucionario, pero un cambio importante que iba desde la medicalización de la diversidad sexual hacia un enfoque basado en la salud. Esto se produjo en 1972, sobre todo, con el establecimiento del Grupo Nacional de Trabajo en Educación Sexual (GNTES). Vilma Espín, exguerrillera durante el levantamiento revolucionario cubano, titular de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) y esposa del expresidente Raúl Castro, llevó al GNTES a convertirse en un impulsor de los derechos a la salud de las personas transgénero. El objetivo principal del grupo era desarrollar un programa nacional relacionado con la salud reproductiva y la sexualidad. En un período en el que la conformidad y el género binario se consideraban lo único correcto, GNTES comenzó gradualmente a expandir su investigación para incluir grupos sexualmente diversos. De particular importancia, en 1979, bajo el auspicio del Ministerio de Salud Pública

(MINSAP), la GNTES estableció la comisión multidisciplinaria para la atención de personas transexuales, denominada *Grupo Nacional de Trabajo para el Diagnóstico y Tratamiento del Trastorno de Identidad de Género*. La comisión tenía como objetivo brindar la atención necesaria a los ciudadanos transgénero, incluidos los servicios médicos y sociales (Kirk y Huish, 2018).

De esta forma, el MINSAP paulatinamente pasó de ver la diversidad sexual como un problema médico que requería una cura, a verla como una identidad que presentaba necesidades singulares de salud y salud pública (Kirk y Huish, 2018). Además, la comisión quería brindar ayuda a través de servicios de asesoramiento que involucran a pacientes, familiares y amigos; recomendaciones sobre procedimientos para cambiar el nombre de los documentos oficiales; así como grupos de apoyo (Kirk y Huish, 2018). Kirk y Huish (2018) sostienen que fue precisamente el campo de la salud el que abrió camino en la lucha contra las construcciones tradicionales de género, así como la homofobia y la transfobia, y que es la razón principal de los derechos conquistados para las personas transgénero en Cuba.

4.6 Escisión con el movimiento gay, feminista y trans masculinos.

Los hombres transgénero del mundo habían sido bastante invisibles hasta los años 70 y en gran medida se habían mantenido alejados de grupos y organizaciones. Una de las razones de esto es el hecho de que a menudo era más fácil para una mujer madura pasar por un hombre joven que para un hombre maduro pasar por mujer, con o sin el uso de hormonas y cirugía. Y como subraya Stryker (2017), percibir visualmente a alguien como transgénero es uno de los principales detonantes de la discriminación y la violencia contra las personas transgénero. Por lo tanto, las mujeres transgénero han estado expuestas en mucha mayor medida a la negación de trabajo y vivienda, y a crímenes violentos en su contra, y han tenido una mayor necesidad de protegerse política y socialmente (Stryker, 2017).

Las historias políticas de hombres y mujeres transgénero tienen diferentes orígenes y trasfondos sociales, pero desde la década de 1990 los grupos se han vuelto cada vez más interconectados. La comunidad de hombres trans se volvería cada vez más organizada, activa y visible en la década de 1970, pero tanto los hombres trans como las mujeres trans aún buscaban unirse al movimiento gay y feminista (Stryker, 2017). A nivel internacional, la patologización se convirtió en el camino más fácil hacia los servicios de salud y una mejor calidad de vida para las personas trans, ya que experimentaron la exclusión tanto de partes del movimiento gay como de las feministas (Stryker, 2017).

En la década de los 70, los movimientos de mujeres y feministas hicieron su avance con frecuentes debates en torno a la teoría de género y la pregunta central "¿Qué significa ser mujer?". Partes del movimiento feminista lésbico cambiaron su hostilidad hacia las personas transgénero en 1973, cuando la cantante y transgénero Beth Elliot fue expulsada de la West Coast Lesbian Feminist Conference en Los Angeles, debido a un discurso emergente dentro del feminismo que, según Stryker (2017), consideró a todos los transexuales de hombre a mujer como, por definición, "... violadores de mujeres, porque representaban una 'penetración no deseada' en el espacio de las mujeres". Elliott fue así expulsada porque no era "realmente" una mujer; pero esta actitud dividió al movimiento feminista. La organización de minorías y grupos políticos de mujeres que tuvo lugar en Estados Unidos en esta época tuvo un gran impacto en la organización LGBT a nivel mundial, y las políticas de las respectivas organizaciones se convirtieron en tendencias que se extendieron a organizaciones de otros países.

A mediados de la década de 1970 comenzó a circular en las redes lésbicas el reclamo del "violador transexual", un reclamo arraigado únicamente en los conceptos de "identificación femenina" y "solo mujeres" (Stryker, 2017). Al mismo tiempo, el movimiento gay también se había dividido entre los que querían la revolución y los que querían la liberación a través de la normalización. En lugar de criticar el sistema médico que etiquetaba a las personas trans como enfermas mentales, algunos grupos insistieron en que las personas trans eran políticamente regresivas, engañadas por el sistema de género patriarcal. En 1973, se organizaron dos eventos separados del Orgullo de San Francisco, uno por hombres gay, y el otro por personas gay y lesbianas que se oponían al drag y prohibieron expresamente la participación de personas transgénero. Dicho evento anti-drag se convirtió en el precursor de la actual celebración del Orgullo LGBTQ en San Francisco y gran parte del mundo (Stryker, 2017). Ese año, se suponía que las activistas trans mencionadas anteriormente Marsha P. Johnson y Sylvia Rivera darían discursos en el desfile gay. Había un ambiente tenso, pues las feministas querían negar a las "queens" hablar, pero Rivera agarró el micrófono en el podio. En el documental *The Death and Life of Marsha P. Johnson* (2017) Rivera dice que sintió que el movimiento les había traicionado completamente a las drag queens y a la gente de la calle (France, 2017).

Entonces, ante la transfobia y la exclusión por todos lados, y en todos los países, la comunidad trans recurrió a la atención médica del gobierno, para que se les ayudara, mediante tratamiento médico y cirugía, a encajar mejor en la heteronormatividad binaria. Actualmente no había una gran comprensión o conciencia de las variaciones de género que caían entre los

dos géneros normativos; hombre y mujer. Aquellos que se sintieron que pertenecían entre los dos marcadores y que no querían una cirugía de reasignación de género, tendían a identificarse como homosexuales, y a menudo las autoridades también los definían como tales (Stryker, 2017). En Cuba, la homosexualidad todavía se consideraba una enfermedad, hasta 1990, cuando la Organización Mundial de la Salud eliminó a la homosexualidad de su lista de enfermedades (Arreola, 2010).

4.7 Los años 80: Crisis y avance.

Como hemos visto, la FMC dirigida por Vilma Espín había iniciado una iniciativa para escuchar las necesidades de las personas trans en 1979, pero al mismo tiempo el pueblo cubano estaba bajo un estricto control por parte del Estado. Las UMAP fueron cerradas, pero los que no encajaban en el ideal revolucionario, o se oponían al gobierno, eran llamados disidentes y sometidos a corrección, mediante arrestos o multas, o podrían ser enviados al campo a trabajar. El estado monitoreaba a la gente a través de los Comités para la Defensa de la Revolución (CDR), que consistía en gente común - muchos en cada barrio - que monitoreaba a sus vecinos y luego informaba al estado. Tampoco se le permitió salir del país (Colomer, 2000).

4.7.1 Éxodo Mariel.

Entre abril y septiembre de 1980, unas 125.000 personas partieron de la isla rumbo a Estados Unidos en lo que se ha dado en llamar el “Éxodo Mariel”, donde el gobierno cubano —por un tiempo limitado— permitió salir de la isla a quienes lo desearan. Esto normalmente no estaba permitido. El gobierno cubano alentó a los presos comunes y enfermos mentales a salir de Cuba para radicarse en los Estados Unidos. También se animó a emigrar a quienes fueron categorizados como homosexuales, incluidos en la lista de "indeseables, apátridas y lumpen", y entre ellos se encontraban muchas personas trans. Posteriormente, las autoridades cubanas animaron a la gente a insultar a quienes querían emigrar. Los emigrantes viajaron desde el puerto de Mariel en embarcaciones estadounidenses, y tuvieron que dejar atrás todas sus pertenencias, incluidos pasaportes y cédulas de identidad (Perez-Rev, 2004, Sierra Madero, 2022).

Muchas personas gay, queer y trans tuvieron que abandonar su país durante el éxodo, pero no todas. El MINSAP había establecido un servicio de tratamiento para personas trans, pero había mucha transfobia en la sociedad, y las personas trans no estaban integradas ni respetadas en absoluto. Un informe de 1984 sobre el trabajo de diagnóstico y terapéutico

dirigido a los transexuales en el país muestra que la atención del grupo no sólo fue un éxito. Se utilizó la metodología de la entonces República Democrática Alemana (RDA), y en el texto dice: "... Debido al rechazo social hacia los travestis, y en particular a los transexuales como grupo que nos ocupa, no existen posibilidades de llevar a la práctica un test de vida real (vida siguiendo los patrones sexuales del sexo al que psíquicamente pertenece el transexual) ...". (Sierra Madero, 2006)

4.7.2 SIDA.

Un año después de que se escribiera este informe, apareció una nueva amenaza devastadora para las comunidades transgénero. La primera manifestación de la pandemia del SIDA apareció en Cuba en 1985, cuando se registró el primer caso de VIH. La propagación se abordó agresivamente y uno de los primeros pasos que se tomaron fue poner en cuarentena a las personas que dieron positivo en la prueba del VIH en sanatorios obligatorios entre 1986 y 1989. Cerca de 700 personas fueron puestas en cuarentena en 1988; muchos de ellos eran hombres que tienen sexo con hombres. Se detuvo a personas seropositivas, pero algunos detenidos podían visitar a sus familiares los fines de semana si vivían cerca. En 1989, los sanatorios comenzaron a dejar que los pacientes decidieran si vivir en casa o en los sanatorios. Muchos de ellos decidieron quedarse, y en 1993 se estableció un programa ambulatorio para brindar más flexibilidad a las personas seropositivas para estar en casa mientras aprendían a vivir con el VIH (González y Navaza, 2021).

Anabel, una de las entrevistadas para este proyecto, ha trabajado con transformismo durante muchos años, y comparte sus experiencias de cuando visitó un sanatorio de SIDA, El Sanatorio de Los Cocos: "El Sanatorio de Los Cocos fue ...yo creo que fue el primer lugar aquí en Cuba donde se autorizaron el espectáculo de transformismo." Dicho sanatorio estaba ubicado en las afueras de Santiago de las Vegas, a veinte kilómetros de La Habana (Ríos Otero, 2011). Anabel cuenta de fiestas que se organizaban: el día de San Valentín, el fin del año, un cumpleaños colectivo, para tener un motivo para poder hacer fiestas y shows. Fue sin embargo unas circunstancias bastante tristes, con personas más o menos enfermas que estaban ingresadas en el sanatorio: "... te hablo ingresada porque no se permitía salir a la calle. Solamente se le permite salir después si una persona le acompañaran. Fue un tiempo bien difícil. De mucho desconocimiento también de lo que era "la enfermedad". El hecho de que inicialmente se pensara que era una enfermedad que solo padecían los homosexuales, hizo que la homofobia en la sociedad floreciera (Stryker, 2017). Los infectados de VIH en los

sanatorios también estaban físicamente excluidos de la sociedad, pero se les permitía, según Anabel, organizar fiestas e invitar amigos:

Entonces, esas celebraciones que te hablé ahí mismo; dentro del sanatorio había transformismo. Muchas se vestían y hacían un show de transformismo. Hasta el punto en que muchas mujeres trans - que ya existían mujeres trans - accedían a ese lugar, y me invitaban a ese lugar, con cantantes y artistas - figuras públicas de Cuba – haciendo actividades ahí. Y era muy interesante ver, por ejemplo, que esas mujeres trans que iban ahí a esas fiestas, en la calle no podían vivir como mujeres trans, porque iban presas. En aquellos años que te estoy diciendo 90-91, si veían a una mujer trans con vestido, con labios pintados, con pelo largo, arretes, con las uñas largas y pintadas, en cualquier calle de la Habana y en cualquier hora, la policía te recogía, te cortaban el pelo, te daban a un juicio, te aprisionaban, se hablaba de 6 meses a 3 años de privación de libertad. Por una causa que se llamaba “Ostentación al homosexualismo.

Dicha ley, “Ley de Ostentación Homosexual”, según Negrón-Muntaner (2008) fue eliminada durante las décadas de los 70 y 80 (Negrón-Muntaner, 2008) Anabel describe cómo era ser una joven transgénero y poder unirse a las fiestas en el sanatorio:

Y era muy gratificante ver que en ese lugar mis compañeras, y todavía estaba muy verde. Pero bueno, si puedes participar en algunas de esas celebraciones, y ... era un alivio, era tan gratificante ver que...me cogía el transporte vestida de hembra, toda la cárcel bailaba, y nunca se titaron deceptivo ahí, y en ese lugar no se tenían que quitarse el vestido. No tenían que condeser. Y yo digo, no sé si alguien no se acuerde conmigo, pero esos momentos fueron tal vez lo que emanciparon y lo que pulsaron a esas mismas mujeres trans, que te puedo dar los nombres: Oriana, Angelie, Paloma, Rebeca, Dionny, Leticia, Jose Angel; todas esas mujeres que les dieron el valor de salir a la calle, y todavía siguiendo recibiendo multas.

Según Anabel, este era el único lugar donde, aunque estuviera marcado por enfermedades y sufrimiento, las mujeres trans se sentían liberadas y seguras.

La epidemia del SIDA afectó significativamente la política de identidad sexual. En un principio, antes de que se supiera nada sobre la enfermedad, se pensaba que se trataba de una epidemia que afectaba principalmente a hombres homosexuales, pero rápidamente quedó claro que el SIDA podía transmitirse de persona a persona a través del intercambio de fluidos corporales. Era el tipo de acto sexual en sí mismo lo que creaba el riesgo de infección, y no la orientación sexual. El SIDA también afectó a los hemofílicos y usuarios de drogas inyectables, independientemente de su orientación sexual o género (Stryker, 2017). Las personas transgénero eran particularmente vulnerables, tanto porque usaban jeringas para

inyectarse hormonas, como también entre las trabajadoras sexuales, el riesgo de infección era alto. Muchas personas trans se vieron obligadas a ejercer el trabajo sexual, porque era difícil encontrar trabajo debido a la transfobia y la homofobia, y porque no podían ingresar a las instituciones educativas (Aquino Agüero, 2017).

Los seropositivos se convirtieron en un nuevo grupo marginado, donde diferentes comunidades se unieron a través de las líneas de raza y género, clase y nacionalidad, ciudadanía y orientación sexual, y formaron una comunidad en la lucha contra esta enfermedad despiadada. Fue así como sucedió que la comunidad trans y la comunidad gay una vez más encontraron una lucha común, una lucha contra la discriminación hacia la diversidad sexual, que resurgió durante la crisis del VIH/SIDA, ya que se creía que estos grupos eran en gran parte responsables de contagiar a otros (Stryker, 2017).

4.8 Mavi Susel y la primera operación de confirmación de género.

Aunque la transfobia y la homofobia habían aumentado durante la crisis del VIH/SIDA, la primera cirugía de reasignación de sexo en Cuba se realizó en 1988.

A Mavi Susel se le asignó el marcador de género masculino cuando nació, pero algo andaba mal. En una entrevista con *Cubadebate.cu* (2021), cuenta que fue intimidada, golpeada e incluso abusada sexualmente por sus compañeros de estudios. Le encantaba vestirse con ropa de niña y soñaba con ser doctora, cantante y novia. Por esto fue golpeada por su padre, quien murió en 1975, cuando Mavi tenía 15 años. Mavi se sentía como una niña y también tenía una biología ambigua, como ginecomastia. Escribió cartas a las autoridades pidiendo ayuda y en 1981 Fidel respondió que sí. Iba a operarse. El médico que debía venir de Ginebra para realizar la operación murió repentinamente en un accidente, pero el médico cubano Julio César Morales comenzó a prepararse para operar en su lugar.

El 22 de mayo de 1988 finalmente se llevó a cabo la operación, duró 8 horas y 15 minutos. (García Acosta y Padrón Padilla, 2021) Según la Dra. Leonor Carballo Velázquez, integrante del equipo médico que realizó la intervención quirúrgica en 1988, esta operación parecía imposible, pero se llevó a cabo con buenos resultados, gracias al profesor Julio César Morales Concepción, quien coordinó y lideró la intervención. El grupo de médicos cubanos que hace 30 años realizó esta intervención de cambio de sexo marcó un hito con su exitoso procedimiento, pero ante diversas resistencias y reacciones adversas, estas operaciones fueron paralizadas por las autoridades sanitarias (Más, 2018).

Los médicos le dieron a Mavi el diagnóstico de intersexual, es decir que es una persona cuyas características sexuales no corresponden a lo que se llama estándar para hombres o mujeres. La intersexualidad ocurre cuando hay un desajuste entre el sexo genético, la gónada y los genitales. Por eso tenía los senos (García Acosta y Padrón Padilla, 2021).

La operación de Mavi Susel (de hombre a mujer) fue entonces realizada por médicos cubanos, y se consideró exitosa, pero la noticia fue, según Kirk y Huish (2018), “recibida con desaprobación generalizada como resultado de una transfobia persistente”. (Kirk y Huish, 2018) Muchos sintieron que se estaban desperdiciando valiosos recursos médicos en las “opciones de estilo de vida” de las personas y, por lo tanto, había una discriminación considerable contra la comunidad trans de Cuba en ese momento. A esta crítica, Mavi simplemente responde: "No es un gusto, es una necesidad". (García Acosta y Padrón Padilla, 2021)

Después de que Mavi fuera la primera persona en Cuba en someterse a una cirugía de realineación genital, no se le realizó otra hasta casi 20 años después, en 2007. La propia Mavi cree que se hizo esa operación por el diagnóstico de intersexualidad, y no explícitamente por transexualidad, y dice: “Pero después hubo incompreensión Lo que pasa es que no se acaba de entender. Y no es problema de edad.” (García Acosta y Padrón Padilla, 2021)

Sin embargo, en medio de la catastrófica crisis económica del período especial de la década de 1990, cuando colapsaron las relaciones comerciales entre la Unión Soviética y Cuba, junto con la disolución de la Unión Soviética en 1991, la falta de conocimientos y equipos médicos fueron las principales razones para no realizar los trámites con cirugía de reasignación de género (Kirk y Huish, 2018).

El mismo año de la operación de Mavi, 1988, el MINSAP decidió que había que incrementar los esfuerzos en materia de educación sexual, y al año siguiente se restableció el GNTES como Centro Nacional de Educación Sexual, CENESEX (Kirk y Huish, 2018) Mariela Castro Espín, hija de Raúl Castro y Vilma Espín, llegó a ser directora del centro y tendría un papel importante en el seguimiento de las personas trans en la isla.

4.9 LGBTQ+

A nivel internacional, la última década del siglo veinte estuvo llena de cambios, tanto para la comunidad trans como para la liberación gay. La percepción pública del SIDA y la homosexualidad estaba cambiando, gracias a campañas masivas de información sobre el SIDA, y dentro de las organizaciones homosexuales, la política pública estaba cambiando de

manera que permitía que las personas trans regresaran a ellas. Al mismo tiempo, los temas transgénero reingresaron al feminismo (Stryker, 2017). La academia nuevamente comenzó a hacer preguntas sobre las definiciones de género y la identidad de género, y la palabra “transgénero” comenzó a asumir su definición actual como un término general para todas las formas no normativas de expresión e identidad de género.

En 1994, el término “transexualismo” se cambió a “trastorno de identidad de género” en la cuarta edición del Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-IV) de la Asociación Estadounidense de Psiquiatría (Fernández Rodríguez, García-Vega, 2011).

El libro de 1990 de la filósofa Judith Butler, *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*, en el que avanzó el concepto de “performatividad de género”, tuvo un gran impacto en el nuevo debate de género. La idea principal de la autora era que "ser algo" consiste en hacerlo, y la idea se volvió central para la autocomprensión de muchas personas trans (Stryker, 2017).

El nuevo concepto político de lo queer ya había surgido en el mundo académico, después de que Teresa de Lauretis introdujera el término "estudios queer" durante una conferencia en 1991. La nueva versión "queer" de la teoría del género rechazó la antigua idea feminista de que el género era solo opresivo, y que era sólo un sistema para mantener a las mujeres abajo. La nueva perspectiva queer de género se centró en el poder productivo del género. El feminismo queer se inspiró en gran medida en el concepto de poder social de Foucault, como descentralizado y distribuido en lugar de fluir de una sola fuente; es decir, cada uno de nosotros tiene un poder que es específico a nuestra situación (Stryker, 2017). Uno puede imaginar que esto tuvo un efecto de fortalecimiento en las personas trans y su activismo; al enfatizar su poder inherente para cambiar las estructuras de la sociedad.

A mediados de la década, muchas organizaciones de homosexuales, lesbianas y bisexuales comenzaron a agregar la letra T a su nombre, y esta nueva comunidad "LGBT+" unida marcó el comienzo de una nueva fase en la historia social de las políticas de identidad sexual y de género. Aunque las personas trans se incluyeron oficialmente en la comunidad LGBT+, a menudo se produjeron malentendidos en torno a la forma en que la identidad transgénero difiere de la orientación sexual. Muchos percibieron este T como una nueva identidad sexual, como un sustantivo en lugar de un adjetivo; es decir, como un tipo separado de persona, y no como una característica descriptiva vinculada a una persona (Stryker, 2017).

Como se mencionó anteriormente, en los EE. UU. la homosexualidad se eliminó de la lista de enfermedades mentales desde 1973, pero no fue hasta 1990 que la Organización

Mundial de la Salud lo hizo, y así muchos países siguieron su ejemplo, incluida Cuba (Arreola, 2010). Esto fue seguido por un mayor enfoque en el movimiento gay y la liberación Gay.

Esto inspiró procesos en otros grupos discriminados con una nueva ola de feminismo y discurso de género, también la comunidad trans se movilizó y se hizo parte de LGBTQ+. Una mayor apertura y visibilidad, en parte debido a la entrada de Internet en la vida de las personas, también significó que las variaciones de género y la variación sexual se expresaran en el arte y la cultura. La literatura, el cine y la música “gay” con temática gay o queer abundaron (Stryker, 2017), y esto también se manifestó en Cuba, donde, entre otras cosas, se estrenó la película *Fresa y chocolate* (1993) de Tomás Gutiérrez Alea y Juan Carlos Tabío, durante un festival de cine en La Habana en diciembre de 1993. Obtuvo el Goya a la Mejor Película Extranjera, en España, y una nominación a Mejor Película Extranjera de la Academia de Cine de Hollywood. Al año siguiente, la película estuvo en cartel durante meses y se convirtió en un fenómeno social (Ramírez, 2011). En el mismo año se proyectaron los documentales: *Y Hembra es el Alma Mía...* de Lisette Vila y *Gay Cuba* de Sonja de Vries, y parecía que décadas de opresión eran un capítulo cerrado. En el desfile del 1. de Mayo, en La Habana, se izó la bandera del arcoíris por primera vez en Cuba, solo 15 años después del éxodo del Mariel, donde innumerables homosexuales fueron casi expulsados del país (Ramírez, 2011). Además, el documental *Mariposas en el Andamio* de Margaret Gilpin y Luis Felipe Bernaza, sobre el drag en la isla, se estrenó en 1995, y es un asunto caprichoso. Fue filmado en la localidad habanera de La Güinera, donde un grupo de transformistas trabaja en un club de vecinos, bajo el auspicio del Comité de Defensa de la Revolución (CDR). La película trata sobre la integración de los transformistas en un ambiente muy machista (Ramírez, 2011).

4.10 El arte del transformismo.

Como hemos visto, el transformismo ha sido central a lo largo de la historia trans, por lo que aclararemos qué es este arte y por qué es importante para la comunidad trans. La cultura drag, o arte transformista, es una parte muy importante de la historia trans, y no menos importante de la cubana.

El transformismo tiene una larga tradición en Cuba, y es “la capacidad o habilidad que tienen hombres o mujeres de dejar su propio “yo” para adoptar los modismos culturales, principalmente externos (como maquillaje, peluquería, vestuario, gestualidad y forma de

emisión), que son característicos del otro sexo (Moya, 2022). Anabel, uno de los participantes en este proyecto, ha trabajado extensamente con espectáculos de transformismo, y explica el arte como “Un recurso artístico que no se utiliza en estos tiempos.”, y además dice que

El transformismo es tan antiguo como las primeras civilizaciones humanas. Imagina cuando surgieron las primeras tribus de hombres: las primeras tribus de humilditos hombres, de neandertales, cromañón, los primeros *homo sapiens* en sus ritos religiosos, las mujeres no podían participar. Y eran los hombres de estas primeras tribus, de esas primeras civilizaciones quienes representaban las diosas femeninas con atributos, accesorios y vestuarios femeninos, y danzaban. ¿Qué es eso?
Transformismo.

El teatro “Kabuki” japonés, la ópera tradicional china y Shakespeare han hecho uso de este recurso, es decir, los hombres han interpretado los papeles de mujeres. En el siglo XVIII en España había imitadores masculinos que imitaban a las estrellas francesas. Esto se debe a que España era estrictamente católica, y las mujeres que entretenían con cantos y bailes eran vistas como prostitutas y “de mala vida”. Los imitadores masculinos, por otro lado, se hicieron muy populares y alcanzaron el estatus de estrellas (Moya, 2022).

Anabel también menciona los populares *nucos* y *castrati* en la ópera de Italia en los siglos XVII y XVIII. Las mujeres no podían trabajar en el teatro y los hombres asumían los roles femeninos en las obras, y esto seguía siendo así a principios del siglo XIX. Ella nos cuenta sobre el surgimiento de *comparsas* y las fiestas tradicionales en Cuba, donde también se encontraron muchas personas transformistas al final de ese mismo siglo. Hombres con vestuarios, incluso a veces sagrado, bailaban en *comparsas*:

Hablo de culturas regionales, de las culturas de los pueblos, por ejemplo, en Camagüey y los carnavales de Camagüey, había la tradición de que marcan a San Juan; la fiesta del patrón de la ciudad. Los hombres se ponían vestidos de mujer y van en una *comparsa* por toda la calle tocando tambores, vestidos de ropa de mujer, llorando a San Juan, hasta que quemaban un muñeco.

San Juan Camagüeyano es el carnaval de la ciudad de Camagüey que comienza el 24 de junio – día de San Juan. Es un festival muy tradicional y de larga data y probablemente uno de los más antiguos de este tipo en Cuba, y los historiadores conocen su existencia desde el siglo XVIII. El San Juan Camagüeyano culmina con la quema de una estatua de San Pedro (García Ramón, s.f.). Anabel continúa:

En carnavales aquí en la Habana ya en el principio del siglo XX, también esas comparsas de compositores de batalla, la comparsa de Las Jardineras, la comparsa de Los Marqueses de Atarés; comparsas como cabildos culturales en ciertos lugares, los barrios, de la Habana. Cada barrio tiene su comparsa, sus tambores. En los carnavales se reunían todos, y muchas de esas personas que bailaban, los bailarines, se travestían, o sea se ponían vestuario femenino como mujeres, pero son varones.

El transformista moderno, que imitaba a los artistas populares de la época, había aparecido a finales del siglo XIX. En Cuba, lugar histórico de los espectáculos musicales, las “drag queens” también tuvieron su escenario. Y de ahí a la fecha el camino no ha sido fácil para ellos principalmente por la condena social y política (Moya, 2022). En 1918 fue probablemente la primera aparición pública en Cuba de un transformista: Fuller, catalogado como excéntrico, bailarín y transformista. En el transformismo masculino, la actriz y cantante Rita Montaner fue la precursora en Cuba de esta manifestación artística, debutando en 1927 con la interpretación del negrito calesero en el estreno de la zarzuela *Niña Rita, o la Habana de 1830* (Moya, 2022). Anabel describe la cultura transformista de la época como perteneciente a la noche:

Te hablo ahora del submundo de ese mundo ... La Habana de 1920 y 1930 y 1940 de los clubes de prostitución que había en la Habana, de pequeños lugares donde había transformistas, y donde muchos de estas transformistas eran mujeres trans. De ahí salieron muchos artistas que después se hicieron bien famosos, incluso iban a trabajar en los mejores cabaretes en Cuba, como el caso del chino Musmé, ... en los años 40 y 50, incluso ... trabajó en la Tropicana, en (el hotel) Capri, trabajó en Sans Souci (cabaret); en los mejores cabaretes aquí, en Habana de la noche.

En la década de 1950 floreció el transformismo en la isla. Musmé (Julio Chang), una hermosa mujer china, fue sin duda la más exitosa de la época. Cuando, después de 1959, le prohibieron el teatro Campoamor, al que entonces pertenecía, emigró y se instaló en Nueva York. Otro acontecimiento importante fue la invitación que el productor y coreógrafo cubano Rodney hizo en 1953 a la famosa mujer trans estadounidense Christine Jorgensen, para participar en el famoso espectáculo de cabaret Tropicana. La actuación fue un éxito y la Orquesta de Aragón le dedicó un cha cha chá diciendo: "No me voy a Dinamarca porque me cambian la marca". (Moya, 2022)

Anabel explica que “la comunidad trans y el arte trans siempre, siempre han sido bien aliados”. Del mismo modo, Susan Stryker y Victor Silverman describen en su documental *Screaming Queens* (2005) una comunidad “drag” en San Francisco compuesto principalmente

por mujeres trans. La mujer trans "Miss Major" formó parte de la subcultura drag ball en el Nueva York de los años 60, y explicó en una entrevista en 1998 que fue una alegría poder vestirse con ropa de mujer, una maravilla, aún con la confusión. No sabían en ese momento que estaban cuestionando su género, solo sabían que se sentía bien. Entonces, aunque el término transgénero no se usó en ese momento, hubo muchas de estas "queens" que siguieron adelante y vivieron como mujeres, y luego se identificaron como transgénero (Stryker, 2017). Entonces, aunque el término transgénero no se usó en ese momento, hubo muchas de estas queens que siguieron adelante y vivieron como mujeres, y luego se identificaron como transgénero (Stryker, 2017).

En las UMAP de Cuba en los años 60 se organizaban espectáculos de transformismo, y esto era aceptado como entretenimiento por el personal de los campamentos. Cuando a los internos finalmente se les permitió salir de los campos, continuaron con espectáculos de transformismo, inicialmente en casas particulares, pero continuaron metiéndose en problemas con la policía. Anabel habla de cómo ella y las transformistas en los 90 todavía eran detenidas a menudo por la policía:

... en las noches iban vestidas de su casa, y muchas veces la policía nos paraba – y a mí incluyo ya en esos tiempos, y nosotros decimos que éramos artistas, podía suceder dos cosas: que a la policía le importaba un carajo, eran los que te iban presa, o que la policía te diera: Sí, es verdad que eres artista.

Desde principios de la década del 2000, el CENESEX ha apoyado el arte transformista, y hoy los transformistas más importantes de La Habana pertenecen a las agencias comerciales del Ministerio de Cultura y están representados y protegidos (Moya, 2022). Anabel afirma que las mujeres trans se hicieron transformistas para tener un lugar donde vestirse y actuar según el género con el que se identificaban: "... en aquel momento muchas mujeres trans se refugiaron en el transformismo. Para liberarse un poco. Es la historia."

La activista y mujer trans Kiriam Gutiérrez Pérez dice en una entrevista hecha por Marta Ramírez (2021) que en 2008 se le ocurrió la idea de introducir a las mujeres trans en el arte transformista, para alejarlas de la prostitución: "... fue en el año 2008 cuando todavía el arte del transformismo no estaba permitido en ningún centro nocturno del estado, no se podía trabajar, solamente se podía verse vestida en fiestas particulares que eran clandestinas e ilegales" (2021). Ella representó al CENESEX y fue promotora de salud capacitada bajo sus auspicios, es decir, repartió condones e informó sobre el VIH y SIDA entre las prostitutas, y

dice que “ ...yo dije por qué no ... también insertaré esas mujeres trans que hoy están haciendo la prostitución en la calle, en el mundo del transformismo, que puedan tener otra opción. Se merecían en otra opción.” (Ramírez, 2021)

4.11 Nuevo milenio, nuevas reglas.

Los años 90 estuvieron llenos de activismo y lucha por la igualdad y los derechos humanos de LGBT+, y en Cuba la comunidad trans recibió un apoyo extra por parte del CENESEX y Mariela Castro desde principios de la década de 2000. Se interesó en mejorar los resultados de salud de la comunidad trans, lo que se convirtió en el objetivo central del centro.

4.11.1 El camino hacia los derechos de las personas trans.

En 2002 se constituyó la Red por las Personas Trans en Cuba, también denominada Transcuba, con el auspicio del CENESEX. Este es un lugar de encuentro para personas trans, donde conocen a personas con los mismos retos que ellos, pero también donde se les sensibiliza sobre sus oportunidades y derechos, a través de cursos y seminarios. (Castro Espín, 2022)

Anabel, quien anteriormente nos habló de los espectáculos de transformismo en el sanatorio del SIDA, estuvo presente en el lanzamiento de la Red Por las personas Trans en Cuba, y explica sus orígenes:

Yo soy de ese grupo de mujeres trans que en el año 2001 – aún no existía Transcuba ... hubo una cacería rosa muy grande, en una zona rosa de la Habana, ... ahí fuimos detenidas casi 80 mujeres trans. Y tuvimos dos días detenidas. Muchas veces las mujeres trans iban a ser procesadas por el delito de peligrosidad, un delito que existía en el código penal, un delito para las personas que no trabajaban, no estudiaban, que supuestamente tenían un modo de vida no acorde con su trabajo, esa se llamaba “peligrosidad social”.

La ley de peligrosidad predelictiva o de "peligrosidad social" se utilizaba en la isla para castigar un delito antes de su comisión y podía aplicarse tras recibir varias "cartas de advertencia", a menudo utilizada contra jóvenes que no tienen una relación laboral, o que muestren opiniones críticas sobre el gobierno. Dicha ley no fue eliminada del código penal hasta 2021 (14yMedio, 2021). La ley fue utilizada muchas veces contra las mujeres trans, cuenta Anabel:

Y iban a ser procesadas muchas ... de esas mujeres trans, anteriormente habían estado detenidas muchas veces y cada vez que les detenían, les ponían una carta de apertencia. Y entonces, ese delito ... aplicaba de cuando tu tenías muchas cartas, muchas apertencias, te podían procesar. Y podían procesar y aprisionar de una a cuatro años de prisión. Cuando salimos ... de la unidad, fuimos al Departamento de Atención de la Ciudadanía, de la Plaza de la Revolución, y nos entrevistamos con una coronel. Y esa coronel nos dio por favor, que fuéramos al CENESEX, que ahí había especialistas que podían ayudarnos.

No sabían que había un lugar donde podían acudir para recibir asistencia como personas trans, y esto fue durante un período en el que el enfoque del gobierno en el tema trans se había congelado, desde la operación de Mavis Susel 13 años antes. Anabel continúa:

...y ahí fuimos todas, un grupo grande de mujeres trans saliendo ... de la misma policía, y fuimos al CENESEX. Cuando llegamos ahí no nos quisieron atender, no nos quisieron dejar entrar. ... Empezaron de llegar todas las agencias de prensa acreditadas en la Habana; BBC, Reuters, CNN, a grabar lo que estaba sucediendo. Y entonces sí abrieron las puertas de CENESEX. Y sí nos dejamos entrar. Y a partir de ese día las mujeres trans tuvimos un espacio dentro del Centro Nacional de Educación Sexual. Fue así como sucedió. Porque yo estaba ahí. Lo otro que te cuenten es mentira. Yo estuvo ahí desde el primer día.

Según Anabel, fueron las mismas mujeres trans quienes exigieron un lugar en el centro, y que este refugio no fue una iniciativa del Estado. Puede parecer que en un principio no era la intención del CENESEX, que es un centro de educación y formación, que las mujeres trans pudieran utilizar el centro como lugar de encuentro, pero así fue:

Pero el Cenesex fue un lugar donde las mujeres trans, los hombres trans, y después muchas personas queer, gente gay, tuvieron su espacio, tuvieron un apoyo – incluso apoyo jurídico y en muchas cosas que les pesaban sobre la comunidad, actos discriminatorios, en el centro de trabajo, en escuelas, y tuvieron mucho apoyo y mucho guía ahí.

Dice que al principio fue un proyecto muy lindo porque a las mujeres trans se les dio la oportunidad de capacitarse como promotoras de salud sexual, y hacer un trabajo de prevención y promoción de la salud en relación al VIH y SIDA. Anabel también reconoce el papel del Cenesex para ayudar a que las mujeres trans que, según ella, en su momento no podían matricularse en las universidades, siguieran estudiando.

En 2004 se creó la Comisión Nacional de Atención Integral a las Personas Transexuales, para, entre otras cosas, brindar el tratamiento especializado necesario a todas las personas trans cubanas, pero también para incrementar la investigación sobre la transexualidad y el desarrollo de programas de sensibilización para las personas transgénero. Así, la lucha por los derechos de las personas transgénero, bajo los auspicios del Estado, durante los próximos 18 años consistiría en procedimientos legales, sin duda a intervalos irregulares.

En 2005, especialistas cubanos afirmaron que la transexualidad no es una enfermedad ni un trastorno, 15 años después del "informe de salud" de los homosexuales, pero la declaración pública emitida por la Sociedad Cubana Multidisciplinaria de Estudios Sexuales (SOCUMES) apoyando esto, no llegó hasta cinco años después, en 2010 (Gorry, 2010).

4.11.2 La Resolución 126.

El 4 de junio de 2008, el MINSAP emitió la Resolución 126. Esta resolución dispuso el establecimiento de una clínica especializada que brindaría servicios integrales de atención médica a las personas transgénero en Cuba, consistentes en atención clínica; consejería psicológica, terapia hormonal y cirugía de reasignación de género (Gorry, 2010). La atención médica aquí es tanto gratuita como voluntaria, y ya a finales de año la comisión nacional de atención integral a las personas transexuales había recibido 92 solicitudes de asistencia y atención (Kirk y Huish, 2018).

En la primera década del milenio, la comunidad trans había logrado grandes avances, con derechos y oportunidades estatutarios, una red administrada por el gobierno y acceso a la información. No menos importante, esto había llevado a una mayor visibilidad del tema transgénero en la sociedad cubana y, por lo tanto, un paso más cerca de normalizar y desmitificar el fenómeno transgénero. En 2012, la cubana Adela Hernández se convirtió en la primera persona transgénero conocida en cargo público, cuando se convirtió en consejal de la ciudad. Dijo que en la década de los 80 estuvo dos años en prisión por "peligrosidad", luego de que su familia la acusara públicamente de ser homosexual (Marple, 2015).

Al año siguiente, cuando el gobierno aprobó la ley en 2013 que prohibía la discriminación contra los homosexuales en el ámbito laboral, la ley no mencionaba a las personas transgénero, por lo que Mariela Castro se convirtió en la primera legisladora en la historia de Cuba en emitir un voto disidente. Ella quería "plena igualdad ante la ley", y sin protección para las personas trans, no podía soportar esta ley (Marple, 2015). Finalmente, en

2021 se añadió el artículo 42 de la Constitución, que establece que está prohibido discriminar por orientación o identidad sexual (Gaceta Oficial de la República de Cuba, Ministerio de Justicia, 2019).

A lo largo de las últimas dos décadas, la lucha por los derechos de la comunidad trans se ha trasladado a los tribunales, pero el camino ha pasado por el CENESEX. Se han creado otras organizaciones LGBTQ independientes del CENESEX porque algunos creen que no hay suficiente espacio para todas las ideas en la organización estatal. Maykel González Vivero, un bloguero gay y miembro de la organización independiente Proyecto Arco Iris, es uno de los críticos, y afirma: "Claramente, como suele ser el caso en Cuba, [Mariela] habla en nombre de todos y no consulta con alguien." Algunos de los críticos creen que el CENESEX es sólo "una oficina más del gobierno", que sólo "responde al gobierno". (Marple, 2015)

Desde 2014, el programa nacional de educación sexual y salud sexual se imparte en todas las escuelas e incluye información sobre la comunidad trans de Cuba en un esfuerzo por normalizar la diversidad sexual (Kirk y Huish, 2018). Luisa, una de las entrevistadas para este proyecto, menciona esto como una de las cosas necesarias para eliminar la transfobia en la sociedad:

La mayor parte [de la transfobia] se debe a que no saben qué preguntar y qué no preguntar. Si en la escuela enseñaran un buen sistema de educación sexual, no pasarían cosas así. O no pasaría en este grado, de esta cantidad, porque algunas de esas personas no pretenden ser groseras o pretenden ser discriminatorias con las personas transgénero, pero eso pasa porque no saben.

En sentido contrario al de la experiencia cubana, hay ejemplos como los del estado de Florida, en Estados Unidos, donde en marzo de 2022 se aprobó la prohibición de hablar sobre diversidad sexual en la escuela, y que en 2023 esta prohibición se amplió para aplicarse a todos los niveles escolares (Grimstad, 2023).

4.11.3 El mundo viene a Cuba.

En 2018, Miguel Díaz-Canel asumió la presidencia de manos de Raúl Castro, y así terminaron casi 60 años con un Castro al frente del país. Ese mismo año, la isla se abrió a todos los impulsos e informaciones del mundo: los cubanos recibieron una cobertura completa de Internet móvil con 3G y, al año siguiente, se permitió a los cubanos tener Wi-Fi privado en casa. El acceso al resto del mundo a través de internet y las redes sociales ha tenido un

significado enorme para las personas trans, porque así podían encontrar información sobre ser trans sin ir al CENESEX en La Habana, al mismo tiempo que encontraban inspiración y amistad en la comunidad trans internacional.

Yeni, una joven de 18 años fuera del sistema CENESEX, encuentra inspiración, información y amigos en línea, además de modelos a seguir a través de servicios de streaming y YouTube, y dice que “Me inspiran muchas chicas trans, sobre todo Hunter Schafer, es como mi ídolo la verdad, la amo, la veo como una grande inspiración.” (Hunter Schafer es una actriz estadounidense y transgénero, que tiene el papel de una chica trans en la popular serie Euphoria de Sam Levinson, que salió en HBO en 2019 (IMDb, s.f.) Kiriam Gutiérrez Pérez es activista y trans, y en la entrevista antes mencionada, realizada por Marta María Ramírez (2021), confirma que el activismo independiente ahora tiene lugar en Internet, y que este es un lugar donde puedes movilizarte rápidamente para la acción en casos individuales, en contraste con las “tediosas campañas estatales”, que consisten en un cartel de texto en las redes sociales (Ramírez, 2021).

4.11.4 Pandemia.

En el 2020, la pandemia del Covid-19 azotó al mundo, y en marzo se cerró el país, es decir, no se permitió la llegada de vuelos internacionales al país. La pandemia afectó la economía del país y empeoró aún más en 2021, cuando la tasa de infección aumentó considerablemente. La economía ya estaba en crisis, pero la pandemia llevó al colapso casi total del turismo internacional, que es la principal fuente de ingresos de Cuba. Esto, combinado con el impacto de las restricciones del coronavirus en la producción nacional, llevó a una situación desesperada para la población. La escasez de bienes y alimentos afectó la vida cotidiana y los precios en el mercado informal se dispararon (Bertelsmann Stiftung, 2022). En medio de esta crisis económica, Cuba puso fin a su sistema monetario dual, empeorando aún más la economía del país. A partir del 1 de enero de 2021 se retiró la unidad monetaria CUC, siendo así nuevamente el CUP la única unidad monetaria cubana (The Economist, 2020).

La pandemia dificultó la vida de muchas personas en todo el mundo, y especialmente de aquellas que estaban desempleadas o trabajaban en ocupaciones mal pagadas. En la entrevista con Ramírez en 2021, cuando la pandemia aún estaba vigente y la vida cotidiana cubana aún estaba bajo estrictas restricciones, Kiriam Gutierrez Pérez contó un poco sobre cómo fue la situación de las personas trans durante la pandemia: “De las grandes preocupaciones que tengo en este periodo, ... es que el 90% de las mujeres trans en Cuba son

trabajadoras sexual. Imagínate que con esta pandemia y con este confinamiento no puedan..o muy poca salen.” (Ramírez, 2021) Describe una situación muy precaria para las mujeres trans, donde no tienen la oportunidad de trabajar, y muchas no saben dónde encontrar suficiente dinero o comida para sobrevivir: “Poniendo la situación que está viviendo las mujeres trans en Cuba: es bien difícil, bien complicada, muchas están emigrando a Rusia, intentando a llegar a la frontera de Nicaragua. Esa es la realidad. Es muy difícil.” (Ramírez, 2021)

4.12 La sociedad cubana en crisis.

El 11 de julio de 2021 estallaron protestas contra el gobierno cubano, por el manejo de la Covid-19, la falta de alimentos y medicamentos, la crisis sanitaria y las restricciones a la libertad de expresión. Cuando miles de cubanos salieron a las calles, las autoridades respondieron con represión y censura brutales y sistemáticas, según Human Rights Watch (2023). Su informe de país de 2022 dice que las manifestaciones continuaron en 2022, provocadas por apagones, escasez y malas condiciones de vida. Los grupos de derechos humanos cubanos afirmaron que más de 1500 personas, en su mayoría manifestantes pacíficos, fueron arrestadas y, hasta octubre de 2022, más de 660 permanecían tras las rejas. Muchos permanecían reclusos en régimen de incomunicación con regularidad y algunos eran objeto de malos tratos y, en algunos casos, de tortura. El gobierno admitió haber condenado a más de 380 detenidos, incluidos varios niños, por una amplia variedad de delitos.

Posteriormente, los cubanos han abandonado el país en cantidades sin precedentes debido a la represión del gobierno. El número de cubanos que salen de su país aumentó dramáticamente en 2022, y resultó en más emigrantes que en los picos de los años 80 y 90. En enero de 2022, las autoridades reconocieron que la escasez de medicamentos había empeorado y culparon al embargo estadounidense. La crisis económica en Cuba afectó severamente la vida cotidiana de las personas, incluso a través de apagones y escasez aguda de alimentos, medicamentos y otros artículos básicos.

Cuando comenzaron las protestas del 11 de julio de 2021, varias organizaciones informaron cortes de Internet en todo el país y redes sociales y plataformas de mensajería restringidas. En agosto de 2021, las autoridades publicaron el Decreto Ley 35, que regula el uso de las telecomunicaciones y restringe severamente la libertad de expresión en línea. En 2022, la Asamblea Nacional aprobó un código penal que incluye una disposición que castiga con hasta 10 años de prisión a quien proporcione, reciba o tenga fondos destinados a pagar “actividades contra el Estado y su orden constitucional” (Human Rights Watch, 2023).

4.13 El código de las familias.

En septiembre de 2022 se convocó a debate público y referéndum para aprobar El Código de las familias, una ley, o mejor dicho, un marco legal para regular las relaciones familiares en Cuba. La nueva ley de familia legalizará el "matrimonio igualitario", la posibilidad de que las parejas del mismo sexo adopten hijos y el "embarazo solidario" o gestación subrogada sin ánimo de lucro.

La ley también brinda mayor protección a las mujeres que son víctimas de violencia de género, y es una gran victoria para la comunidad LGBTQ+ y para todas las mujeres. El 66,87% votó "sí" a la nueva ley (OnCuba, 2022), pero muchos se mostraron escépticos al respecto, incluso por el no reconocimiento de las identidades trans y no binarias de manera explícita, lo que deja a un grupo de personas vulnerables a violaciones de derechos y violencias específicas, como infancia trans. Se criticó el hecho de que la ley fuera aprobada en referéndum con el argumento de que "los derechos no son referéndums". (Castro Burunate, 2022) Anabel está de acuerdo con esto último, pero reconoce la importancia del nuevo código: "El código de las familias ... reconoce los derechos de todas las personas, ... derechos que nunca tuvimos. No es que la Revolución los negó, ni que el sistema social.., *nunca* tuvimos esos derechos."

Reconoce que ahora tienen lo que antes no tenían y que pueden disfrutar de los derechos que siempre tuvieron las personas heterosexuales, y que eso es algo bueno, pero lo que le molesta es la forma en que se hizo: "Yo sí vi muy mal, ... que el código de las familias fuera llevado como referéndum, porque los derechos humanos no se plebiscitan. Los derechos humanos y mucho menos los derechos de una minoría no se plebiscitan, ... Esa es un acto fascista."

Anabel cree que son derechos que deberían haber estado ahí hace mucho tiempo, que no debería haber sido necesario luchar tanto tiempo para obtenerlos, y que no es para nada algo de lo que el Estado debería sentirse orgulloso de haberlo implementado, y subraya que

El Código de las Familias ... es un código de familias y los derechos que obtuve la comunidad LGBTQ+ en Cuba, nuestra comunidad. Ese código de las familias no es un logro ni de la Revolución, ni del gobierno cubano, es un logro y una victoria de todas las personas activistas que existieron, y que existen hoy en Cuba. [Un logro] De todas las personas que levantamos las voces desde hace muchísimos años para que fueran oídas ...

De todos modos, los entrevistados piensan que el código de las familias es un gran paso adelante para la protección de los miembros vulnerables de la sociedad. Una de ellos, Marisol, dice que “El Código de las Familias abrió puertas seguras, de amparo para todes, concientizo a muchos decisores del cambio necesario para mejorar la calidad de vida y la tranquilidad ciudadana que necesitábamos.”

5. Análisis: Las transidentidades en Cuba.

Para el análisis de la historia de las personas transgénero en Cuba, en este capítulo presentaremos los hallazgos de esta investigación, ubicándolos en su contexto histórico. El capítulo 5 está dividido en subsecciones basadas en los temas que surgieron de las entrevistas. Los temas generales son 1) El cambio de enfoque de la patologización al "derecho a la salud", y luego de las organizaciones de salud a los tribunales, y 2) el contexto psicosocial de la sociedad en la que viven las personas trans, con su patrón de roles de género, transfobia y discriminación. Se utilizará literatura e investigación que sea relevante para los temas antes mencionados, y el marco teórico presentado en el capítulo 2. Los subcapítulos están organizados de la siguiente manera: En primer lugar, el capítulo 5.1 presentará a los distintos entrevistados y su situación de vida, ya que cada uno de ellos representa las fuentes de información en las que se basa este estudio. En segundo lugar, en el capítulo 5.2. investigaremos cómo el derecho a la salud contribuye a normalizar la cuestión trans, y qué tienen y han tenido las instituciones de salud de importancia para la vida de las personas trans. Aquí identificaremos lo que ha significado el "derecho a la salud para todos" para la integración de las personas trans a la sociedad cubana y los derechos alcanzados para ellas, con el reclamo de Kirk y Huish (2018) sobre la normalización de la línea de salud del fenómeno trans como base. En el capítulo 5.3. exploraremos los roles de género en Cuba, tal como se viven hoy, vistos a la luz del ideal militante e hipermasculino de la Revolución, tal como lo presentan Chase (2015) y Sierra Madero (2006 y 2022). Al mismo tiempo, exploraremos experiencias de transfobia y discriminación en una sociedad algo ambigua en términos de apertura en torno a la diversidad de género. En el capítulo 5.4 evaluaremos el lugar de la identidad trans cubana en la historia y en la Cuba actual, a partir de las propias reflexiones de los entrevistados.

5.1 Las identidades.

LUISA.

Conocí a Luisa, una chica de 19 años, un día en una oficina que me habían prestado. Supe de ella por parte de un personal de la Universidad de La Habana que había “oído hablar de una estudiante que era trans”. A través de varios enlaces, encontramos a esta "muchacho", como la llamaban: “Bueno, soy estudiante, ... pero estoy haciendo mi servicio militar. Es obligatorio para las personas a las que se les asignó varón al nacer. Y no puedo cambiar eso. Después de

eso, estoy planeando, no estoy segura, estoy planeando mudarme al extranjero.” Quiere irse de Cuba, porque no ve futuro para ella en la isla. Cuando se le preguntó cómo es ser trans en Cuba, dijo: “Es una mierda. No tienes hormonas, casi no tienes atención médica, tienes mucha, mucha discriminación, discriminación oculta.” Le preocupa no poder comenzar la terapia hormonal lo suficientemente pronto, pero debido al acceso impredecible a la medicación, se ve obligada a esperar. Para las personas transgénero MaF, el momento de iniciar la terapia hormonal es decisivo para el éxito del resultado. Para este grupo de personas, es psicológicamente importante poder "pasar" por el género con el que se identifica. Luisa se preocupa por esto:

Algunas personas me asustan diciéndome que si empiezas con las hormonas después de terminar la pubertad, terminarás con unas características y rasgos faciales, que no te van a arreglar. En realidad, es una lucha, porque tienes el pensamiento en tu cabeza de que en realidad no le gustas a nadie, y luego, si pasas por ese proceso solo para darte cuenta de que a nadie le gustarás de todos modos. Eso perfora un agujero en tu corazón.

Luisa vive con su madre y su abuela en un departamento en las afueras de La Habana, su padre las abandonó hace muchos años y se mudó al extranjero, y Luisa cuenta la forma en la que la familia acompañó su relación con su definición como trans:

... mi familia... Soy un chico para mi familia. Es así. Mi abuelo vive cerca de nosotros, pero no en la misma casa. Ni siquiera lo sabe, porque es el tipo más homofóbico y racista del mundo, y es un tipo viejo. Mi padre fue criado por una mujer racista. Ella le enseñó racismo, homofobia, transfobia. Ella le enseñó sobre KU Klux Klan, sobre la bandera de la confederación, mi padre todavía cree en la bandera de la confederación "El sur se reunirá de nuevo". Por eso tenía miedo de que él se enterara. Y se enteró de la peor manera posible. Resulta que alguien, ni siquiera lo conozco, me tomó una foto en una fiesta. Estaba vestida con una camisa que tenía lentejuelas, tacones y pantalones ajustados, y tenía las uñas largas. Y le enviaron esa foto.

Posteriormente, el padre había enviado un mensaje de texto diciendo que no quería tener nada que ver con ella. Ahora se ha suavizado un poco, pero aún no apoya la identidad de género de su hija. En casa, a Luisa no se le permite usar ropa femenina, no se le permite usar maquillaje y tiene que vivir en el rol de género de un chico.

Algunos de mis amigos me llaman por mi nombre y por mis pronombres, y algunos de ellos no. No soy demasiado obligatoria al respecto. Si quieres hablarme de esa manera, depende de ti. Tendré la opción de responder o no responder. Sabes que soy una mujer. Sabes que mi nombre es Luisa, no Luis. Es doloroso, pero hay cosas más dolorosas que me importan más. Tomé la decisión de dejar de lado algunas de las cosas dolorosas.

Unas semanas después, había conseguido hormonas en el mercado negro, pero solo para un par de semanas. Esto le costó todo el dinero que tenía ese mes, no podía pagar el almuerzo y por lo tanto tuvo que arreglárselas con la poca comida que tenía en casa.

ANABEL.

Anabel, de 46 años, tiene una historia un poco diferente que contar, ya que tiene una larga experiencia de estar en un grupo marginado y ahora vive con su madre, que está demente y discapacitada. Anabel me sirvió café y un dulce, un lujo que ciertamente no era de esperarse en esta época, en el pequeño departamento a las afueras de La Habana. Expresó que estaba muy cansada, y sobre ser transgénero dijo:

Bueno, la vida como trans...evidentemente ha pasado por diferentes situaciones. Cuando era una niña trans, cuando era una adolescente, cuando ya fui una mujer trans, y ahora que soy una mujer madura y trans, y por supuesto tiene que ver también con las épocas y los tiempos en que me tocó vivir a mí; cada una de esas épocas de mi vida. De niña trans fue muy difícil. Estoy hablando de los años ochenta, donde existía mucha transfobia, mucho desconocimiento, tanto en lo social como en la familia, en la escuela, en la casa, en el entorno donde vivía, y fue bien difícil. Ya del adolescente fui más valiente, más decidida, ya sabía quién era, ya sabía lo que quería...y entonces fue la época donde comenzó mi lucha. Una lucha por estar. Y por ser, y por ser respetada.

Muy a menudo se escucha a las personas transgénero referirse a esta "lucha" por la existencia, en la que a lo largo de su vida enfrentan oposición a su propia existencia. Anabel siempre supo que era una chica:

Siempre. Desde pequeña, recuerdo que tuve conocimiento de que era un varón. Cuando comencé a tener relaciones con otros niños y niñas, que comencé la escuela. Ahí fue cuando me di cuenta de que era diferente. Y siempre me hice las preguntas de que por qué yo era diferente, que por qué me tenía que ponerme en la formación de los varones, y del baño de los varones. Si yo era una niña. Y entonces comenzaron las respuestas sociales: Porque yo tenía pene, porque había nacido varón..., cosas que no entendía. Por ejemplo, la infancia trans para mí fue lo más difícil. Y una etapa que muy pocas personas trans pueden pasar. O vencer. Vencer esta etapa de infancia trans,

y vencer la adolescencia trans es una gran victoria para una persona trans. Son los años más difíciles de la vida. Son los años donde estamos solas – prácticamente – estamos solas, no nos entiende nadie, tenemos que luchar contra nosotras – nosotros – y contra el mundo, y con muy poco apoyo.

La infancia trans es un campo que requiere atención, porque los niños son los más vulnerables, porque están a merced de la comprensión y el cuidado de sus padres para poder ser felices. Anabel tuvo suerte y tuvo amigos que la aceptaron: “... siempre tuve aliadas niñas en la infancia trans. Y tuve aliados niños también, me utilizaban a mi para llegar a las niñas, para enamorarlas, para salir, ... pero yo siempre estuve en el centro de los dos, de los dos mundos, de los niños y de las niñas.” Sin embargo, experimentó mucha oposición y tuvo que luchar para poder vivir su verdadera identidad:

En el adolescente ya fue un poco más difícil porque yo era muy rebelde. Yo era la que exigía, la que hablaba, la que enfrentaba era yo. Porque yo era tan convencida, tan segura de qué yo era, que nunca permití que nadie me dijera ... que yo era la que estaba mal. Entonces ahí sí tuve un poco más de enfrentamientos sociales, e incluso familiares. Con mi familia del parte de padres fue un poco más difícil ... conozco a muy pocas personas de mi familia por parte de papa porque me negaron siempre, me condieron, me borraron, me invisibilizaron, y fue muy difícil por parte de papa. Y por parte de la madre también... muchas personas mayores, pero recibí lo más cariño de la familia por parte de madre, y el mayor cariño y el mayor apoyo siempre a pesar de no estar de acuerdo conmigo en muchas cosas, fue lo de mi madre. Mi madre fue muy importante.

La negación y el rechazo por parte de la familia parece ser muy común para las personas trans, y ninguno de los entrevistados puede decir que haya un 100% de apoyo y comprensión por parte de la familia.

DAVID.

David es amigo de Luisa y ella nos presentó. Él, un joven y tranquilo transmasculino de 22 años, estaba muy comprometido con el tema trans y le gustaría mucho contribuir al proyecto. Este encuentro tuvo lugar en la última semana de mi estancia en Cuba, por lo que acordamos hacer una entrevista por videollamada luego de mi llegada a Noruega. Sobre salir del closet como trans, y la actitud de familiares y amigos hacia su identidad de género, dice que

Tomó tiempo y paciencia, pero puedo decir que todas las personas importantes en mi vida me aceptan tal cual soy. Muchas de ellas han aprendido y se han interesado en estos temas del activismo a raíz de mi propia experiencia. Sin mis amistades no

hubiera tenido el valor de defender mi identidad de género, de buscar respuestas y de entenderme mejor. Y es su apoyo, y el de mi mamá lo que me ha motivado a seguir adelante.

La familia ha sido un gran apoyo, al igual que los amigos y los maestros en la escuela. Lo que le cuesta es la continuidad en el tratamiento que necesita.

Ser una persona trans en Cuba es complejo. La falta de acceso a artículos como binders y packers, las hormonas necesarias para el GAHT (gender affirming hormone therapy), las demoras en el seguimiento de las consultas, y otros factores, influyen mucho en la calidad de vida. Y la sociedad cubana en general aún está en proceso de aprendizaje acerca de las identidades de género que se salen de lo cisgénero y normativo.

David toca el tema de la salud y los desafíos asociados a ella, que profundizaremos más adelante. En cuanto a la aceptación en la familia y en el entorno, dice que “Mi situación es relativamente privilegiada comparada con la de muchas personas trans, pues he tenido el apoyo de mi familia, amigos, compañeros de universidad y profesores.” Al mismo tiempo, dice que siempre tiene miedo de las reacciones de la sociedad, y que incluso tiene miedo de que la gente descubra que es transgénero; de no “pasar” como hombre, de tener que defenderse.

YENI.

Yeni, una joven de 18 años, que también era amiga de Luisa, y a quien solo conocí digitalmente desde Noruega, cree que el rechazo de la familia es uno de los mayores problemas que enfrentan las personas trans en la actualidad. Ella misma ha sido bien tratada por su familia, pero dice que “los amigos me han tratado mejor que la familia”. Siempre supo que había algo diferente en ella, pero no fue hasta los 16 que les dijo a sus amigos que era trans, y cuando tenía 17 se lo dijo a sus padres. “Siempre me di cuenta de que era diferente, como que mi físico era completamente diferente a mi interior, cuando me veía al espejo notaba como que algo no cuadraba.”, dice. Sobre ser transgénero en Cuba dice que “... vivo la vida como persona trans en Cuba; diría que más o menos bien. Hay cierto rechazo, pero al mismo tiempo hay cierto apoyo ... Con respecto a las hormonas y la medicación: La verdad, no muy bien. Casi no hay de eso y se pasa algo de trabajo.”

MARISOL.

Obtuve la información de contacto de Marisol, de 56 años, a través de uno de mis compañeros de estudios de la Universidad de La Habana. Acordamos reunirnos el penúltimo día antes de mi partida, pero como ella solo tenía 2 horas libres entre sus dos trabajos ese día, de todos modos, no tuvo tiempo para una entrevista ese día. Por lo tanto, tuvimos que llevar las conversaciones a través de Internet después de mi estadía en el campo. Y hubo muchas conversaciones. Marisol es activista y está más que feliz de compartir información sobre proyectos, así como videos y fotografías de varios eventos y jornadas. Marisol se identifica como no binaria y transqueer, que es un tema poco discutido en el debate trans en Cuba. No siempre se ha identificado como Transqueer, y no ha dependido de la aceptación de su familia:

Realmente no fue un descubrimiento, es un tránsito cíclico en que nos vamos identificando y decontruyendo aprendizajes rígidos sociales, mis comienzos como transformista fue una motivación artística que hoy se ha hecho realidad como proyecto de vida. Mi familia vive sus conceptos y métodos de convivencia socialmente reproducidos tras crianza y contextos. Por lo tanto, desde que comencé; ya era persona adulta e independiente.

Es transformista y afrocubana, y ha estado involucrada en el Proyecto Afrodiverso, que "es un proyecto Afrolgtbiq+, antirracista, afrofeminista, antipatriarcal, comunitario de educadores populares que realiza acciones sistemáticas por no discriminación por color de la piel, orientación sexual, identidad de género, región, creencias religiosas y otras."

Esta primavera ha estado involucrada en el festival Afrodiverso, el primer Festival Afrotransformista que se realiza en Cuba. Destaca que el festival es muy importante, y que

La idea de organizar un evento de esta magnitud está encaminado a visibilizar y empoderar el arte del transformismo negro y afrodescendiente cubano que aún sigue siendo menos visible, menos remunerado, con menos espacios. Somos Arte, Salud, Comunidad, Itinerantes y Colaborativos. Este, con una característica especial: no es competitivo y en cada institución que pasemos, se realiza una Pasarela o desfile de artistas negrxs y afrodescendientes. Luego un Conversatorio en cada institución como propuesta educativa, inclusiva y de crecimiento académico de lxs participantes. Cerramos con actuaciones de diferentes géneros de artistas nacionales y foráneos.

Marisol explica que las personas trans afrocubanas están expuestas a la discriminación tanto por transfobia como racismo, y que son un grupo muy vulnerable. Dice que su vida ha girado

en gran medida en torno a trabajar para “adquirir las herramientas necesarias para combatir las diferentes discriminaciones desde el arte comunitario.”

NATHANIEL.

Conocí a Nathaniel afuera del Cenesex un día mientras que esperaba a la coordinadora de Transcuba. Vio que no recibía ninguna ayuda y se acercó a mí. Él, un hombre sonriente y acogedor, quisiera contribuir a mi proyecto. No hubo tiempo para reunirnos esta última semana de mi estadía, por lo que acordamos hacer la entrevista de manera digital. De todos modos se tuvo que hacer una entrevista fuera del centro: “No hay que involucrar al Cenesex en esto, ellos no querrán involucrarse.”

Nathaniel es un transmasculino de 24 años, está comprometido con la causa transgénero y en particular quiere ayudar a generar más conocimiento sobre y para los transmasculinos. "No hemos sido tan visibles como las mujeres trans", confirma, pero está muy contento de que los transmasculinos como grupo finalmente tengan su propia red dentro de los muros del Cenesex.

Nathaniel estudia en la universidad. Confirma que, para él, la falta de hormonas es el mayor desafío de ser transgénero en este momento. Ha recibido mucho apoyo de familiares y amigos, y de su pareja, y dice que el peor rechazo que experimenta es de personas que no entienden el concepto de "transgénero". Destaca así la importancia de la información y formación en torno al tema, como parte de la normalización de la temática trans en la sociedad cubana, lo que Kirk & Huish (2018) también creen que ayudará a combatir la transfobia (Kirk & Huish, 2018). Veremos esto con más detalle en el siguiente subcapítulo. Crecer transgénero es muy difícil en una sociedad heteronormativa binaria, independientemente del entorno y del apoyo de quienes te rodean.

Todos los entrevistados en este proyecto dicen haber experimentado el rechazo de familiares y amigos, en mayor o menor medida. Algunos han experimentado el rechazo total de ciertos miembros de la familia, y algunos solo han experimentado una falta de comprensión de la situación entre familiares y amigos. Aquellos que experimentaron ser transgénero cuando eran niños pequeños experimentaron una gran soledad en esto, mientras que aquellos que se dieron cuenta de su identidad de género en la adolescencia experimentaron encontrar a otras personas en la misma situación de quienes podrían buscar apoyo. Todos los entrevistados experimentan una gran aceptación y comprensión por parte de sus amistades, en general.

Todos los participantes en el proyecto, excepto Marisol, que no necesita medicamentos ni ayudas, dicen que uno de los mayores desafíos de ser transgénero en Cuba hoy es la falta de medicamentos y recursos necesarios para las personas transgénero, lo cual resulta paradójico, pues precisamente el derecho a la salud y al tratamiento de las personas trans ha sido señalado y adoptado por el Estado cubano.

5.2 Salud.

Como hemos visto, las autoridades cubanas dieron un giro en su abordaje del tema trans desde un enfoque patologizante, donde la diversidad de género era vista como un problema médico a resolver y curar, a un enfoque de “derecho a la salud” con la creación de la GNTES en 1979. Según Kirk y Huish (2018), en el Estado socialista cubano se mantiene firme el principio del derecho a la salud pública para todos, política adoptada a partir de la Conferencia Internacional sobre Atención Primaria de Salud de 1978, y así: si Cuba se niega sistemáticamente a un procedimiento de salud debido a la sexualidad, el sistema de salud ya no está completamente integrado (Kirk y Huish, 2018). En concreto, el artículo 72 de la Constitución establece: “La salud pública es un derecho de todas las personas y es responsabilidad del Estado garantizar el acceso, la gratuidad y la calidad de los servicios de atención, protección y recuperación.” (Gaceta Oficial de la República de Cuba, Ministerio de Justicia, 2019) Con este principio como base, las personas trans podrían presentar sus necesidades de salud ante los órganos judiciales y legislativos, y de esta manera obtener derechos.

Mariela Castro explica en su artículo “The social integration of transgender people in Cuba” (2019), los antecedentes de este giro, en que se vio que el enfoque médico-patológico en el análisis de las identidades no normativas reforzaba los estereotipos que conducían a rechazo, discriminación y exclusión social, y como consecuencia de ello, las conductas transexuales eran percibidas como anormales, perversas y desviadas. En este caso, fueron los transexuales quienes expresaron su sufrimiento e insatisfacción, y quienes necesitaron tratamiento. Además de ofrecer servicios de salud, un foco importante fue la integración de las personas transexuales a la sociedad, pero Castro afirma que los esfuerzos realizados no son suficientes para evitar casos de discriminación y exclusión social de las personas transgénero (Castro Espín, 2019).

En su artículo «Transsexuals’ right to health? – A cuban case study» (2018), Kirk y Huish argumentan que el enfoque basado en la salud que comenzó a principios de la década

de 1980 y revivió en la década de 2000 tiene un "efecto indirecto para la normalización de la salud trans en otras áreas de la sociedad cubana, desde la justicia hasta la educación". (2018) Además concluyen que el enfoque antes mencionado tuvo un resurgimiento en la década de 2000 gracias al CENESEX.

Si por normalización se entiende la integración de las personas trans como ciudadanos iguales en la sociedad cubana, sin duda el CENESEX ha hecho un gran trabajo al destacar a las personas trans como un grupo con necesidades de salud, y poner estas necesidades en la agenda política. Con Mariela Castro Espín al frente, se organizan desfiles y festivales, y es el CENESEX estatal el que ha allanado el camino y llevado a los cuerpos legislativos las necesidades de salud de las personas trans. Los críticos señalan el papel hegemónico del Estado en el activismo LGBTQ y que el progreso en términos de derechos y protección de grupos marginados, como personas transgénero y homosexuales, ha sido demasiado lento (Moreno, 2022).

Ante la pregunta de qué ha significado el CENESEX para los participantes del proyecto, las respuestas son variadas, pero todas, excepto Yeni, que aún no ha utilizado los servicios del CENESEX, agradecen haber tenido un lugar donde ir a conocer a otras personas trans, además de recursos profesionales, como asesores y psicólogos. Marisol dice que el centro ha tenido un papel decisivo en su vida:

El Cenesex ha sido y es mi escuela de reconocimiento, adquisición de valores humanos, la familia, superación personal. Evidentemente el Cenesex ha sido y es una plataforma activa que ha reevolucionado la sociedad decontruyendo mitos, tabues, prejuicios que socialmente nos afectaban, las intensas Jornadas Cubanas contra la homofobia y transfobia abrieron puertas a la inclusión y transformación.

Luisa ha asistido a algunas de las reuniones periódicas que Transcuba organiza los jueves, y agradece la profesionalidad, pero quiere algo más: "... son profesionales preparadas en el campo de la sexualidad, tienen cursos y títulos en orientación sexual, habilitación sexual y leyes referentes a los derechos sexuales. Y preparan gente nueva. Eso es algo bueno, pero aparte de eso, no hacen nada más." No dice específicamente lo que espera del centro, pero sugiere que el CENESEX no hace lo suficiente por las personas trans, y dice:

... he oído algunas historias sobre chicas transgénero que pasaron noches en prisión, porque ya sabes... las chicas transgénero tienden a ejercer la prostitución, y los policías las llevan en su coche y las dejan en prisión y pasan las noches en prisión. Y una de las líderes de Transcuba fue a sacarlas, pero ya. Si sucede algo grande, como un gran acto de discriminación, hacen algo, pero no hacen lo que se debe hacer. Entonces terminan

estando a medio camino de lo que necesita una mujer transgénero o un hombre transgénero.

Yeni dice que no ha buscado al CENESEX, porque le parece inútil, y dice que "... me han dicho de que no conseguiría nada allí, además me han dicho que no hay consultas." Varios dicen que lleva tiempo conseguir ayuda del centro, que hay una larga espera para conseguir una cita, pero el centro tiene un papel que va más allá de la atención de la salud, y que los entrevistados consideran importante.

Ya hemos escuchado a Anabel hablar de los primeros años con el CENESEX y de cómo surgió la red Transcuba, y destaca que las personas trans tenían una gran necesidad de un lugar de encuentro así; un lugar para buscar y obtener ayuda y consejo:

Y sí fue un momento en que ya la comunidad lo (CENESEX) necesitaba...urgía...que alguna institución o alguien en este gobierno sin carga de la deuda que tenía la Revolución con la comunidad LGBT, y sobre todo con la comunidad trans después de tantos años y tantas décadas de discriminación, de violencia, de encarcelamiento, de humillación y de muerte. Porque muchas murieron, muchas llegaron a suicidarse por la violencia, la depresión y el encarcelamiento que sufría la comunidad trans en Cuba. Muchas fueron expulsadas de Cuba por ser ... personas trans en el éxodo Mariel en los ochentas. Entonces es una deuda que tenía la revolución con la comunidad trans.

Se suponía que la Resolución 126, emitida en 2008 por el MINSAP, garantizaría servicios de salud gratuitos para las personas transgénero en la isla, incluyendo asesoramiento psicológico, terapia hormonal y cirugía de afirmación de género. En concreto, el artículo 5 de la resolución explica que es responsabilidad de la comisión nacional brindar atención integral de salud a "todos los ciudadanos transexuales" (Kirk & Huish, 2018), pero no es tan simple. Para poder recibir los servicios antes mencionados, primero debes ser diagnosticado con "disforia de género", y el camino para llegar allí puede ser largo y humillante.

La resolución 126 implica seguir los estándares de atención establecidos por la Asociación Profesional Mundial para la Salud de las Personas Transgénero (WPATH; anteriormente la Asociación Internacional de Disforia de Género Harry Benjamin), pero adaptados para ajustarse a las circunstancias cubanas. Los estándares WPATH incluyen cinco pasos para el tratamiento clínico: evaluación diagnóstica, psicoterapia, (observación de) la experiencia de la vida real, lo que significa vivir en el rol de género deseado durante dos años, terapia hormonal y terapia quirúrgica. La evaluación diagnóstica toma al menos dos años,

después de los cuales continúa la transición al rol de género deseado para quienes lo deseen. La comisión decide por consenso si una persona es transexual (Gorry, 2010).

Es un proceso complicado para alcanzar el estatus de transgénero, o mejor dicho: obtener el diagnóstico de “disforia de género”. Luisa no está completamente satisfecha con el proceso y el seguimiento por parte de CENESEX y la clínica:

Claro, todas podemos comenzar el tratamiento. Bueno, primero hay que hacer una cita con un psicólogo que trabaja en el CENESEX, para que comiencen un análisis, y cuando terminan ese análisis, te aconsejan a un endocrinólogo para comenzar otro análisis, y cuando terminan el análisis, te dan un plan de hormonas. ... Y luego te sueltan en el mundo para buscar tus hormonas. O sea ... obtienes un diagnóstico; Diagnóstico de “disforia de género”. Y luego obtienes una tarjeta para comprar una de las pastillas.

Dice que las consultas son gratuitas, pero los medicamentos no. El mayor problema, afirma, es que no hay hormonas disponibles: “Es barato, pero es que no hay medicina, para nada. Ni siquiera en el mercado negro. Pasé las últimas dos noches buscando en el mercado negro lo que necesito, y ni gastando 1500 pesos al blíster, resulta que no hay. No hay blíster a la venta. En la droguería no hay ninguno.”

Otro problema es, según Luisa, que la gente especula con la escasez de medicamentos para ganar dinero: “... los vendedores del mercado negro los van a comprar por cantidades y cantidades. Y es por eso que muchas de nosotras no empezamos un tratamiento hormonal porque es mejor no empezar y parar. ... empezar y parar y volver a empezar cuando tienes otra pila de pastillas, no es bueno.”

Luisa describe una situación en la que se forman largas colas los días que llegan los medicamentos a la farmacia, pero de poca ayuda, ya que hay “colitas” profesionales, a quienes se les paga por hacer cola durante horas, y que compran grandes cantidades por el mercado negro: “... y cuando entra casi desaparece a los 5 minutos. Porque la gente sabe que falta y se vende bastante bien.”

Además, Luisa describe tiempos de espera extremos para el tratamiento quirúrgico de personas diagnosticadas con disforia de género: “... el otro tratamiento, como las cirugías: comenzaron con cirugías de senos este año. De una fila de personas que querían operarse los senos, hablando de doce, trece años de personas esperando para operarse, y eso solo hablando de senos. No estamos hablando de cirugía de reasignación de género.”

En el documental *Transit Havana* de 2016, Malú Caño Valladeres (hoy coordinadora de Transcuba), es una de las que espera "ser elegida" para operarse, pero según ella operan

solo a 5 personas por año, y con muchos miles de personas. en una lista de espera, entonces el proceso individual se vuelve lento (Abma, 2016).

Como se mencionó antes, los críticos expresan su descontento con el papel hegemónico que tiene el CENESEX en la vida de las personas trans cubanas desde las pruebas y el diagnóstico hasta la terapia hormonal y la cirugía. Anabel es uno de esos críticos:

... yo recuerdo que mis primeras consultas fueron ahí, en el hospital de Fahardo, ahí en Vedado. Tenía 17-18 años. Pero sí en el Cenesex. Aquí desgraciadamente, las personas trans tienen todavía que transitar un proceso que no es nada bueno, que tengas que tener ese seguimiento y ... todos esos estudios para poder tener tus hormonas. Entonces es muy difícil, y tiene que ser a través Cenesex y a través de ...todavía de ese escenario de estudios. Muy difícil y muy triste todavía que para que una mujer trans elija su género y como quiera llamarse, tiene que pasar por estos procesos médicos. ...no tenemos libre elección de identidad. Ahora en este momento, se puede hacer un cambio de nombre, pero no te cambian el género.

Además, destaca, existe un problema de accesibilidad a los servicios de salud, ya que el servicio sólo se ofrece en la capital: ” ...sí, para obtener el tratamiento tiene que estar vinculada necesariamente, incluso otras personas de otras provincias. Tengo amigas y amigos, que llevan casi tres años sin poder tomar hormonas, porque tienen que ir a la Habana. Todo está centralizado aquí.”

Mariela Castro (2019), por su parte, defiende el papel hegemónico del Estado en relación al tema de género al enfatizar la importancia de la continuidad, estabilidad y competencia que pueden ofrecer las instituciones estatales especializadas, pero reconoce que este proceso de institucionalización no logra resultados que corresponden a las expectativas de los grupos que las necesitan. Al mismo tiempo, fomenta el diálogo entre las instituciones del Estado y los grupos independientes, para combatir la discriminación y la injusticia social. (Castro Espín, 2019)

En resumen, CENESEX y Transcuba han sido de gran importancia para todos los entrevistados, aunque uno de ellos no reciba tratamiento allí. Estas instituciones estatales han sido la única vía para que las personas trans en Cuba reciban tratamiento clínico y médico, a la vez que han sensibilizado y enseñado a las personas trans sobre su propia situación, sus propios derechos y oportunidades, y así han tenido un gran impacto en las personas trans como grupo. El CENESEX también ofrece cursos a familiares de personas transgénero, lo que ha aumentado el nivel de conocimiento sobre el tema, y en algunos casos evitado el rechazo (Castro Espín, 2017). Además, los participantes valoran la visibilidad de la transgeneridad que

brindan el CENESEX y Transcuba, a través de campañas y eventos en torno al tema transgénero. Al mismo tiempo, varios de los entrevistados creen que el centro no hace lo suficiente por las personas trans, que ofrecen muy poca ayuda y con demasiada lentitud. Además, se critica que el centro aparentemente evita las grandes y duras batallas por los derechos.

5.3 Roles de Género, discriminación y transfobia.

Hemos establecido que las personas trans en Cuba tienen derecho a los servicios de salud, en el sentido más amplio del término, y que su camino hacia los derechos ha pasado por el Estado y los servicios de salud. Esto ha contribuido a una normalización de la salud trans, según Kirk y Huish (2018). Se han puesto en marcha leyes para proteger contra la discriminación, pero la discriminación y la transfobia todavía ocurren. Mariela Castro ha afirmado que el debate sobre la identidad de género estuvo ausente del ojo público luego de la cirugía de reasignación de género de Mavi Susel en 1988, porque la sociedad cubana no estaba suficientemente informada sobre el tema (Gorry, 2010).

5.3.1 Los roles de género.

La percepción general de las personas que conocí durante mi trabajo de campo fue que Cuba es muy machista. Me sorprendió que esto pareciera ser una “verdad universal” en la sociedad cubana, mientras que la igualdad parece ser fuerte. Quería averiguar si la división binaria de roles de género de los años 50 y 60 todavía era fuerte en la cultura cubana, y si el "hombre nuevo" de la Revolución seguía siendo el ideal.

Abel Sierra Madero cuenta en *El cuerpo nunca olvida: Trabajo forzado, hombre nuevo y memoria en Cuba (1959-1980)* (2022) sobre la línea heteronormativa de la Revolución tan ligada al nacionalismo, y sobre el establecimiento de un ideal de identidad ligado a los ciudadanos; una identidad con una serie de atributos. Aquellos que tenían una identidad de género y orientación sexual no normativa eran percibidos como antirrevolucionarios (Sierra Madero, 2022).

Bajo el patriarcado hipermasculino de la revolución, algunas mujeres, sin embargo, se movilizaron y organizaron para fortalecer sus derechos y afirmar su lugar en la nueva Cuba. Michelle Chase intenta con su libro *Revolution within the revolution - Women and Gender Politics in Cuba, 1952-1962* (2015), mostrar los cambios en las actitudes políticas y las ideologías de género en los años previos a la revolución, y describe cómo la oposición desafió

las nociones de género existentes, como el honor masculino y el sacrificio de la madre, que fortalecieron la coalición contra Fulgencio Batista. Después de 1959, la movilización de las mujeres abrió el camino a demandas cada vez más urgentes por los derechos de las mujeres. Inicialmente, muestra Chase, no se formuló un ideal revolucionario femenino, "la nueva mujer", pero esa movilización de mujeres en sí misma aseguró un lugar en la revolución. Esto llevó a la creación de la FMC, con Vilma Espín como líder, y fue esta asociación la que eventualmente aseguraría la creación de un servicio de salud para transexuales en el país.

Sin embargo, el ideal hipermasculino, el "hombre nuevo", parece seguir vigente en la Cuba de hoy, donde el patrón dicotómico de roles de género - eres mujer o eres hombre - con las características tradicionales asociadas a los roles, y donde no hay un -entre (Chase, 2015). Todos los entrevistados se refieren a Cuba como un país machista, y según David, los roles de género tradicionales siguen muy válidos en la sociedad cubana:

La sociedad cubana es marcadamente machista y patriarcal, aunque se han dado pasos en las direcciones correctas para ir eliminando esas ideas y cultivar una sociedad más equitativa y feminista. Las frases "Eso no es de niñas", "Los hombres no lloran", "Los niños no juegan con muñecas", "Las niñas no juegan fútbol", "Ayuda a tu mamá que eres la niña de la casa" "Las mujeres se tienen que maquillar y verse bonitas", "El hombre es el que paga" y muchas otras son parte del ideario popular de lo que debe o no debe hacer una persona según su género, y se repiten de generación en generación.

Dice que hay fuerzas trabajando para cambiar este escenario, pero que "... hay muchas otras que lo defienden y lo refuerzan, en pos de conservar 'tradiciones' que no hacen más que limitar a las personas y encadenarlas a un rol o una tarea." Luisa también puede confirmar una fuerte dicotomía en los patrones de roles de género, incluso hoy, y dice que:

Los rasgos de masculinidad aquí en Cuba son tóxicos. El ama de casa y la doncella ... es algo interiorizado aquí en Cuba. Y cuando eres transgénero ... la gente te hace pensar que cuando eres transgénero, tienes que aceptar todo lo que te llega a la vida, porque no tendrás otra oportunidad ¿Entiendes? Si un tipo que te golpea, que te trata como basura entra en tu vida, tienes que tomarlo, ponerlo en un trono, tratarlo como un rey y dedicarle el resto de tu vida. Porque él fue el hombre que te vio. Y esos son los roles de género aquí.

Mariela Castro Espín afirma en su libro *La Integración social de las personas transexuales en Cuba* (2017) que la dicotomía hombre - mujer y masculino - femenino es uno de los mayores obstáculos para la liberación de personas con identidades que no corresponden a este binarismo de género. Además, afirma que las propias personas transexuales participan en el

proceso de producción y reproducción de su propia discriminación, incluso recreando un binarismo de género a través de sus propias elecciones de vida (Castro Espín, 2019).

Luisa confirma que eso es una tendencia, y que se debe al poco conocimiento sobre la diversidad de género en la sociedad cubana: “... no hay conocimiento. Si le preguntas a la gente, si vas a la calle y preguntas qué es una persona transgénero no binaria, te dirán «¿qué diablos es eso?» Y ni siquiera los no binarios, ellos, si les preguntas, ¿qué es una persona andrógina?, te van a decir «¿Qué es eso?»” El día anterior, Luisa había tenido una conversación con un hombre que no entendía cómo podía ser trans si no llevaba lencería, y dice con un suspiro: “No necesito usar lencería para ser trans. No necesito usar ropa femenina para ser trans. Dónde está el concepto de andrógino, dónde está el concepto de que ropa no tiene género, es solo una pieza de seda.” Cuando se trata de personas transgénero cubanas y roles de género, afirma que “las mujeres transgénero son todas súper heterosexuales y buscan al hombre que es súper masculino, para que puedan sentirse súper extra femeninas. Y ser una dulce ama de casa.”

Los entrevistados confirman que Cuba hoy es una sociedad machista, es decir, que es común tener prácticas, comportamientos que intentan marcar una superioridad del hombre. Dos de las participantes en el proyecto afirman que el patrón de roles de género en la sociedad cubana es en gran medida tradicional y anticuado, donde algunas tareas, quehaceres o comportamientos están reservados a uno de los sexos, y donde incluso los jóvenes quieren continuar estas "tradiciones". Esta tendencia heteronormativa binaria dicotómica puede ser el resultado del ideal hipermasculino de la revolución, como sugiere Chase (2015), aunque la revolución cubana no promovió un ideal "hiperfemenino" explícito en oposición al rol masculino.

5.3.2 Transfobia.

Todos los entrevistados dicen que han experimentado transfobia, humillación y odio hacia ellos, y como dice Anabel, es muy común, incluso en 2022: “Siempre. Abuso, discriminación, desde niña en la escuela, hasta hoy y todavía. Hay transfobia institucional todavía en este país.” Ella dice que puede dar innumerables ejemplos de esto, pero describe el caso más reciente de “transfobia institucional”, como ella lo llama:

La última vez que fui para sacar el pasaporte...y cuando fui a la primera oficina a entrar mis datos, yo fui con imagen femenina. Le expliqué a la muchacha a la primera mesa: mira, yo soy una mujer trans, por favor, yo no tengo papel de hombre. Si

puedes, por favor, cuando me va a llamar, llámeme por los apellidos – o sea que no me llaman Emilio ..., que me llama solamente Hernández, porque estaba llena...habían ...más de cien personas ahí, y como quería dar vergüenza te llama con tu nombre de varón, y que tenía que levantarte y todo el mundo te veía. A mí todavía me da vergüenza. Y ella, haciendo caso a mí, lo primero que hizo fue “Emilio ... Emilio Hernández”. Y me dijo: “Oye, ¡contigo!”, y me duele levantar así, delante de todo el mundo. Tuve que ver a una persona que llevo cabo de picar. Mira, soy una mujer trans, por favor, llámame por mis apellidos, y no por mi nombre, porque me da vergüenza. Y lo primero que hizo ella fue eso.

La señora que llevó el caso de Anabel había dicho que había que hacerlo así, que era el nombre que estaba en el registro, y que era el nombre que había que decir. Anabel tiene claro que esto era transfobia, y dice que “...eso se llama transfobia institucional. No tiene otro nombre. Te estoy hablando del medio de agosto, hace cuatro meses. No estoy hablando de hace doce años, te estoy hablando de medio de agosto ...”

Mariela Castro Espín encuentra en su estudio que las personas trans cubanas aún experimentan mucho rechazo, transfobia y discriminación, y dice que “el mayor problema de la relación transexualidad-sociedad está en el sufrimiento que provocan los procesos de exclusión y discriminación sociales en las personas que se apartan de las normas establecidas por el binarismo de género, los que les desacreditan como sujetos sociales.” (Castro Espín, 2017, p. 88)

Castro Espín da ejemplos de casos de transfobia y discriminación contra las personas transgénero que se dan en Cuba: rechazo y agresiones físicas, psicológicas y verbales de compañeros y profesores, ser expulsado de casa por travestismo, falta de oportunidades laborales por cédula de identidad con el nombre y el género incorrectos, ser arrestado por la policía por no estar vestida en correspondencia con el sexo biológico, ser objeto de violencia opresiva por parte de los padres al vestirse o comportarse como "el otro sexo", y ser obligado a actuar en roles de género que no corresponde a la identidad de género (Castro Espín, 2017, pp. 128-134).

Los entrevistados mencionan hechos cotidianos que, aunque parezcan insignificantes, se viven como hirientes y humillantes, por ejemplo el ciberacoso, los hombres hetero que te ofenden con groserías, las mujeres que pasan con los niños y los viran para que no vean.

Luisa habla de eventos muy aterradores: Le han robado, y en varias ocasiones se ha sentido amenazada e insegura caminando sola, también durante el día. Cuenta que hace un año fue víctima de un robo y un intento de asesinato: "Me robó la tarjeta... y el bolso, con el móvil, con la cartera, y el DNI, el dinero y todo lo que había dentro. Pero después de eso

intentó matarme, estrangularme". Fue un hombre grande y musculoso, mientras que ella es delgada y delicada. Cuenta que dos testigos, dos hombres que pasaban por allí, le preguntaron por qué hizo lo que hizo, y él respondió "Porque este es un maricón que me debe dinero". Y fue después de esto que el estrangulamiento se intensificó y Luisa se desmayó: "Por suerte me desmayé, y cuando desperté él no estaba y había perdido todas mis cosas. Y todo porque llevaba falda." Cuando despertó, conoció a una pareja que la ayudó y la acompañó a su casa, y al día siguiente acudió a la policía: "Así que esperé de 9 a 6, a que la policía hiciera toda la investigación. La policía no es muy competente aquí, no es muy educada". Luisa tenía sus uñas pintadas, y mientras prestaba su declaración, el policía se fijó en sus uñas, lo que provocó un cambio: "O sea, me siguió tratando normalmente, pero cambió... el sonido de su voz. ¿Entiendes? Hay cosas sutiles que te dicen que algo no anda bien." Pasó nueve horas en la comisaría y al final no se sancionó a nadie por el hecho ni se recuperaron sus pertenencias.

David no cree que sea posible determinar una actitud general hacia las personas trans, porque varía mucho, y esas actitudes pueden provenir de la religión, la fe o el odio aprendido. Pero también puede ser "... apoyo, rechazo, indiferencia, curiosidad, interés." Dice que los lugares donde ha vivido discriminación han sido en contextos del Sistema de Salud (hospitales): "Asistí a una consulta donde la doctora se negaba a usar mi nombre social o respetar mis pronombres, a pesar de haberlo reclamado en más de una ocasión. Esta misma situación se dió en otro hospital, con un doctor diferente."

Todos los entrevistados han experimentado la transfobia en la práctica, mencionan pequeños y grandes incidentes que los han disminuido. Esto puede ser intencional o no intencional, y debido a la ignorancia.

5.3.3 Discriminación e injusticia.

Desde que entró en vigor la Ley contra la Discriminación de 2021, no es legal discriminar por identidad de género u orientación sexual, pero el hecho es que todavía se produce discriminación. Puede ser difícil probar la discriminación, por ejemplo, cuando se busca trabajo.

Luisa dice que "No hay tanta gente que te roba o intenta matarte, pero hay otras personas que te niegan el trabajo, que te mienten en la cara, aunque sepas la verdad, aunque sepas que mienten.", y destaca que el mercado laboral es particularmente desafiante en este sentido. Recientemente solicitó un trabajo en un bar, donde estaban buscando nuevo personal, y describe una experiencia humillante: "Me entrevistaron y dije que soy transgénero y el tipo

que me entrevistó dijo: “¿Oh, te van a cortar el pene? ¿Eres una transformista o algo así?’ No soy una transformista, solo soy transgénero. Pero no tomo hormonas, me visto con ropa de hombre, pero sigo siendo transgénero”. Luego le dijeron que no podía trabajar allí. Luisa cree que es demasiado fácil para los directivos discriminar: "Pueden mentir, pueden decir que no la contrataron porque no era la persona adecuada, no tenía las habilidades adecuadas. Nunca admitirán que no la contrataron porque es trans.”

La mayoría de los entrevistados han experimentado discriminación, en la forma de negación de un trabajo o estudios, ser abordados con un pronombre incorrecto o recibir un trato más deficiente debido a su identidad transgénero. Luisa habla de la discriminación encubierta, y cree que existe un alto grado de discriminación contra las personas trans, a pesar de que esto pasó a ser ilegal con la adición del artículo 42 de la Constitución en 2021, y señala que es muy fácil de ocultar discriminación.

5.3.4 Cambios.

Todos los entrevistados dicen que han notado cambios en las actitudes de la sociedad hacia las personas trans los últimos años, tras la nueva legislación que ha beneficiado a las personas transgénero, así como la creciente visibilidad de las cuestiones trans en el ojo público. Dicen que los cambios indican una mayor apertura en torno al tema, pero principalmente entre las generaciones más jóvenes. David dice:

Mi generación ha tenido la oportunidad de ser más abierta con su orientación sexual e identidad de género sin sufrir tan altos niveles de persecución por las autoridades, o expulsiones del sistema de enseñanza, pero en muchos casos el rechazo empieza por la propia familia. He notado cambios positivos, un mayor nivel de conciencia y de aceptación en varias esferas, aunque queda mucho trabajo pendiente de eliminación de estigmas, sensibilización y trabajo hacia la educación sexual inclusiva.

Menciona el rechazo por la propia familia como un problema mayor y la eliminación de los estigmas como un paso importante. La estigmatización de las personas transgénero proviene de mitos y suposiciones, y Luisa afirma que “La actitud hacia las personas transgénero aquí en Cuba está condicionada por el hecho de que cerca del 75 % de las personas transgénero aquí en Cuba ejercen la prostitución. Entonces, cuando se refieren a esa gente: ‘Ay, ¿las prostitutas?, ¡sí, tú eres una de ellas!’” Continúa diciendo que las actitudes han cambiado un poco, pero solo entre los jóvenes, y que “gente mayor, como viejas y viejos, todavía piensan que esto es una completa locura, que estamos locas, estamos enfermas.”

Marisol destaca la importancia de los espacios que se han creado precisamente para que las personas trans se sientan incluidas y libres, y menciona como factores más importantes el nuevo código de las familias y los cambios constitucionales. Además, ha notado que “Se han ido incrementando acciones comunitarias en beneficio de las personas con orientaciones sexuales diferentes a la heteronormatividad hegemónica.”

Anabel, por otro lado, no está tan impresionada con las leyes y los derechos logrados en los últimos años. Cuando se le preguntó si había notado un cambio en los últimos años, con respecto a la situación de las personas transgénero y, en caso afirmativo, si esto se debía a los derechos adquiridos, respondió:

Las personas han cambiado. Evidentemente es otra generación. ... Hay cambio, claro que la gente cambia. La gente cada día le interesa menos - hablando en cubano- de con quien singas o con quien no singas, con quien te casa, con quien no te casas. Hay gente todavía que tiene prejuicios y esa homofobia y esa transfobia...

Insiste en que cambiar las actitudes de la gente no es suficiente:

El cambio real tiene que existir desde la protección - a estas minorías - desde la protección legal, desde la protección del estado, del gobierno, a nosotros. Este es el verdadero cambio. Porque tú puedes cambiar las mentes, tú puedes cambiar la gente, pero si tú no tienes una protección legal, tú no haces nada. Sigue siendo lo mismo. Ahora tenemos el código de las familias, pero igual tenemos urge de una ley de identidad de género. Sin ley de identidad de género todavía todas y todos y todes no estamos protegidos.

5.4 La historia y la lucha.

5.4.1 La historia trans.

Halbwachs habla de la memoria colectiva de un grupo como las similitudes que estos tienen en su memoria personal, y que construye la propia percepción de la historia del grupo, en contraposición a la historia escrita; el relato general, que se construye a partir de diferencias, es decir, de hechos que se destacan como únicos, distintos del statu quo (Halbwachs, 1995). Las similitudes, o la reconocibilidad, son lo que une a las personas trans en un grupo, en el sentido de que comparten características básicas de su identidad. La persona trans individual tiene su propia historia de vida, y en ella encuentra similitudes con la historia de otras personas trans, y juntas crean una historia común, o como diría Halbwachs: una memoria común. Halbwachs afirma que la memoria no es lo mismo que la historia: «... el recuerdo es en gran medida una reconstrucción del pasado con la ayuda de datos tomados prestados al presente y preparada, además, por otras reconstrucciones hechas en épocas anteriores de

donde la imagen de antaño ha salido ya muy alterada ...” (Halbwachs, 1995) La historia de un país es demasiado general para el individuo, y la gente prefiere encontrarse juntos en grupos más pequeños, donde los miembros del grupo tienen suficientes similitudes para poder crear una memoria colectiva. Según esta teoría, las personas trans tienen una memoria colectiva, pero no tienen historia, porque los hechos únicos no quedan registrados.

En el seminario *Healing Memoria* (2023), Librada González Fernández habla sobre los desafíos de encontrar dicha historia trans, y de encontrar los hechos de una época en la que no existía la terminología que usamos hoy para identificar el fenómeno trans y las personas trans. (González Fernández, 2023) González Fernández ha trabajado en la recopilación de datos para un archivo queer cubano, *Cubanecuir*, y durante este trabajo ha tenido que decodificar parte de la información proporcionada para poder leer la historia que hay detrás, por ejemplo, una foto, y explica que el material de archivo estará accesible sólo si el idioma de los metadatos en esa descripción es el idioma de las personas representadas. Ella se refiere a que las personas queer tienen una manera específica de referirse a ciertas cosas, que tienen idiosincrasias, como cualquier otra cultura, como cualquier otra parte de la sociedad. Señala que si el lenguaje refleja el lenguaje de quienes los miran, entonces es fácil que esas personas los encuentren, pero no que se encuentren a sí mismos. Continúa diciendo que sabía que las personas trans fueron borradas, que las mujeres trans fueron históricamente marcadas como del género equivocado, pero que sólo recientemente descubrió hasta qué punto sus historias habían sido borradas (González Fernández, 2023).

Cuenta un incidente en el que habló con el transformista mayor Henry. Él habló de su hermano, que supuestamente era un artista drag, y que a menudo, casi todos los días, iba vestido de “drag”, es decir, vestido de mujer. Librada había pensado que esto era mucho travesti para un hombre. Luego conoció a un amigo cercano de este hermano, y este amigo le dijo que el hermano de Henry era una mujer trans llamada Pamela. Librada explica que Henry y los otros ancianos que ha conocido se llaman a sí mismos hombres homosexuales, pero que “homosexual” era un término que era más amplio en ese entonces. Enfatiza que este es un conocimiento que es importante para llegar a la gente, para ubicar a las personas y los eventos en la historia trans, donde pertenecen (González Fernández, 2023). Es exactamente esto lo que intentamos hacer cuando intentamos escribir la historia trans: buscar personas trans históricas que han sido pasadas por alto o “mal etiquetadas”. Esto es lo que Susan Stryker hace por la historia trans de Estados Unidos, y Librada González Fernández intenta lo mismo a través de su archivo cubano. Las personas trans necesitan y merecen su historia.

Gutiérrez Pérez (2021) también menciona este borrado o negación de las identidades trans de eventos históricos, como los disturbios de Stonewall, que con mayor frecuencia se presentan como una revuelta puramente gay, que fue desencadenado por hombres homosexuales, es decir, que el relato oficial Stonewall ha pasado como una revuelta masculina, gay y blanca. Como hemos visto, los disturbios de Stonewall fueron el punto de partida para la formación del Movimiento Gay, donde las mujeres trans Marsha P. Johnson y Sylvia Rivera formaron la vanguardia, e incluso iniciaron la revuelta misma, antes de ser expulsadas del mismo movimiento. Gutierrez Pérez subraya que “Stonewall comenzó con la protesta y grito de basta de una mujer latina y trans, y fue la voz de ella que fue el detonante.”, y concluye que “... eso ha sucedido como siempre desde Stonewall hasta hoy.” (Ramírez, 2021)

La mitad de los participantes en el proyecto nacieron después del año 2000, por lo que su relación consigo mismos como parte de la historia se trata principalmente de ser parte de la comunidad LGBTQ y de la lucha que se libra desde el año 2000 por la consecución de los derechos trans. Nacieron en una Cuba donde ya existía el CENESEX, y donde Transcuba y la resolución 126 estaban en camino. Nacieron en un momento en que se conocía el término transgénero y ya había una oferta para las personas transgénero como grupo. No sorprende entonces que lo que asocian con la historia trans colectiva de Cuba sea la historia reciente, y Luisa destaca la formación de Transcuba como el momento más importante de la historia trans cubana, junto con el trabajo del CENESEX. Además, destaca celebraciones como la del 17 de mayo, día contra la homofobia y la transfobia. La memoria colectiva de las pioneras en la historia trans no parece estar muy clara en la conciencia de los jóvenes, pero tanto Nathaniel como Anabel están muy interesados -y conocen bien- su propia historia colectiva, al menos las partes de la historia que son conocido por el público en general. Anabel tiene una visión sombría de la historia y dice:

Los momentos claves de la historia trans en cuba....a ver.. Hasta este año, 2022, 16 de noviembre cuando haces esta entrevista, yo no he vivido ningun momento lindo para la comunidad trans en Cuba. ... Han vivido momentos dificiles o menos dificiles y otros momentos que hemos obtenido algo...algo de victoria, ... una buena reaccion... por parte de las personas de sectores del gobierno ...

Luisa se disculpa por no saber más sobre la historia trans y dice: “Aquí no hay mucha historia. No hemos tenido voz”.

5.4.2 El camino a seguir.

Se preguntó a los participantes en el proyecto si sienten que están participando activamente en una lucha por sus derechos. La pregunta se hizo sobre la base de lo que dijo la activista trans noruega Christine Jentoft en la conferencia “Christiekonferansen” en 2022, donde explicó que ser trans significa ser activista. Siempre tendrán que explicarse y defenderse ante la sociedad, e incluso iluminar y enseñar a la sociedad, precisamente porque son quienes son, y que siempre deben luchar para ser respetados como miembros iguales de la sociedad (Jentoft, 2022).

Marisol responde afirmativamente a la pregunta, y dice que participa activamente en la lucha por los derechos trans, “... en las diferentes plataformas que tenemos en nuestros espacios de poder, como el arte, los intercambios con la comunidad, compartiendo nuestros saberes en las acciones dirigidas desde talleres, conversatorios y encuentros” David también está activo en esta lucha: “Todos los días se lucha por los derechos. Tanto por mantener los que ya tenemos, cómo por garantizar otros. Mi activismo ha estado enfocado a la educación, la concientización y la visibilización de las problemáticas y realidades trans.” También lucha para ayudar a otras personas trans, y en especial a otros transmasculinos “... que llegan al grupo llenos de dudas y sin conocimiento, para que encuentren comunidad y no sientan que están solos en la lucha.”

Todos los entrevistados manifiestan que participan en una lucha por los derechos y mejores condiciones de las personas trans, y como dijo Jentoft, una lucha por ser quién eres. Todos los entrevistados expresaron un sentido de resignación en relación a la situación en Cuba ahora, para ellos como personas trans, pero también como cubanos. Luisa, David y Nathaniel no creen que haya esperanza para el país y que vivir como transgénero en Cuba no será lo suficientemente bueno en su vida. “Tenemos que salir del país, esa es la única opción, eso es lo que todos quieren”, dice Nathaniel. Anabel confirma que la fe en el futuro ya no está, y asegura que el país nunca ha estado peor, todo el pueblo nunca lo ha pasado peor, y destaca que "esto es mucho peor que el período especial de los 90". Marisol expresa esperanza para el futuro, ahora que el nuevo código de las familias se ha hecho realidad, pero en general la actitud entre los participantes en el proyecto es que los derechos que se han logrado y el tratamiento médico que reciben son muy pocos, y demasiado tarde.

5.4.3 La Conga de la Diversidad en 2019.

Sin embargo, el activismo independiente está floreciendo, especialmente en las redes sociales, donde ha sido muy visible después de la marcha del 11 de mayo de 2019. Ese año, la Marcha del Orgullo o “La Conga de la Diversidad”, como se la llama en Cuba, fue cancelada debido a los disturbios en el país. Activistas LGBTQ independientes se movilizaron a través de las redes sociales y organizaron una marcha masiva de protesta con la bandera del arcoíris. Fue la primera marcha no autorizada en Cuba, y los activistas se encontraron con bloqueos policiales. Al menos tres activistas fueron arrestados (BBC, 2019). Mariela Castro afirmó al respecto que la manifestación del 11 de mayo de 2019 fue "un espectáculo organizado de Miami"¹ [donde tiene su sede la diáspora cubano-estadounidense] (Moreno, 2022).

El periodista y activista Mel Herrera le dijo a IWPR que la marcha de mayo de 2019 en La Habana marcó un hito para el activismo LGBTI. Herrera, una mujer trans, afirmó además que gran parte de la comunidad LGBTI ya no se siente representada y protegida por el CENESEX, "... una institución mayoritariamente dirigida por personas cisgénero y heterosexuales"². (Herrera, citado por Moreno, 2022)

5.4.4. Desafíos en la actualidad.

En el mismo año de los hechos en torno a La Conga de la Diversidad, Mariela Castro se dirigió a las iniciativas independientes, acusando su deseo de liberar el tema trans del control estatal como un intento de debilitar al Estado-nación.: "... la participación de la sociedad civil parece ser obligatoria para atender los problemas sociales y de salud de las personas trans. Nada se parece más al afán del neoliberalismo por debilitar a los Estados-nación sin proteger a las poblaciones más desfavorecidas"³. (Castro Espín, 2019)

La comunidad trans ha expresado la necesidad urgente de una ley sobre identidad de género, que, entre otras cosas, implica poder elegir tanto un nombre como un marcador de género en los registros oficiales. Lo que esto significa para una persona transgénero es poder estar en pie de igualdad con todos los demás, tanto legalmente como frente a la sociedad. Con una tarjeta de identidad que muestra un nombre y un marcador de género que no coinciden, estás más expuesto a la discriminación, porque luego te "descubren" como una persona transgénero. Ahora, con el nuevo código de las familias, se legalizaron los matrimonios entre

¹ Mi traducción.

² Mi traducción.

³ Mi traducción.

personas del mismo sexo, pero sigue siendo incorrecto que una persona trans heterosexual se case con el estatus de homosexual, porque esa no es la identidad correcta. Una mujer trans con M como marcador de género en la tarjeta de identificación es legalmente un hombre (Gordillo Piña, 2022). Mariela Castro también ha abordado este tema, y dice que el CENESEX desde hace muchos años ha impulsado cambios legislativos para garantizar el reconocimiento legal de la identidad de género de las personas trans, pero que esto aún no ha ganado fuerza. Sin embargo, dice, ahora, tras la nueva constitución de 2019, es posible modificar legalmente la norma, con el fin de desjudicializar el reconocimiento de la identidad de género (Castro Espín, 2019).

En cuanto a los desafíos que enfrentan las personas trans cubanas en la actualidad, se mencionan como los más importantes la lucha por la Ley de identidad, el rechazo y el acceso a medicamentos. David cree que “El primero es el acceso a la salud, a los tratamientos hormonales y eventualmente cirugías. Encontrar los medicamentos en el mercado informal es difícil, costoso, y podría terminar siendo una estafa. Los profesionales de la salud tampoco están preparados para tratar a pacientes trans.” Además, menciona un miedo inherente al rechazo: “... tengo el miedo constante de que en mi trabajo descubran que soy trans, y que eso afecte como me perciben y me tratan. De ahí deriva el segundo desafío, en el ámbito social. La sociedad cubana está llena de prejuicios aún, y la discriminación se manifiesta en muchos ámbitos.” Nathaniel también tiene miedo de ser "revelado" como transgénero en público, aunque es abierto sobre su identidad trans, porque “Nunca estás realmente preparado para los comentarios de odio y la transfobia.” David agrega que “Provoca que sea difícil para las personas trans encontrar empleo, continuar su educación, e incluso mantener amistades, pues siempre existe el riesgo de que te rechacen por el mero hecho de ser trans.”

Todos los participantes en el proyecto mencionan dos de los tres desafíos mencionados anteriormente - la Ley de identidad, el rechazo y el acceso a medicamentos - como los problemas más grandes en este momento, a excepción de Marisol, quien menciona otros dos: “La Policía, que aún necesita más herramientas para tratar a las personas trans, y las iglesias fundamentalistas religiosas.”

6. Conclusiones.

En esta tesis, hemos analizado la historia de las personas trans cubanas en los últimos 50 años, y la transición de un tratamiento opresivo de las minorías sexuales y las personas trans, a un enfoque orientado a la salud de las personas trans y su necesidad de derechos humanos fundamentales. Hemos analizado los cambios en el manejo estatal de estas personas, así como su consecución de derechos, y qué trascendencia ha tenido este abordaje en la vida de las personas transgénero. A través de las entrevistas realizadas con personas trans cubanas y el análisis de su experiencia histórica, obtenemos una idea del efecto que los acontecimientos y desarrollos históricos, entre ellos las distintas políticas del Estado y las distintas reacciones de la sociedad, han tenido en sus vidas. De estas experiencias no es el objetivo extraer conclusiones rígidas, sino que sus historias contribuyan a un entendimiento más profundo de los procesos históricos que construyen la situación de las personas transgénero en la Cuba actual.

Creer transgénero generalmente es un desafío en una sociedad heteronormativa binaria, donde te enfrentarás a la estigmatización social, la transfobia y la discriminación. El rechazo de familiares y amigos es uno de los mayores desafíos que experimentan las personas transgénero, y todos los participantes en este proyecto lo han experimentado, en mayor o menor medida. Los que vivieron ser transgénero en la niñez experimentaron una gran soledad en esto, mientras que quienes realizaron su identidad de género en la adolescencia experimentaron encontrar otras personas en la misma situación a quienes buscar apoyo. En términos generales, todos experimentaron una gran aceptación y comprensión de la situación por parte de sus amigos, y sintieron que la falta de conocimiento sobre el tema trans pertenece principalmente a las generaciones mayores. Uno de los mayores desafíos de ser transgénero en Cuba hoy es, según los participantes del proyecto, la falta de medicamentos y recursos necesarios para las personas transgénero.

Hemos visto que la supresión del estado comunista de los homosexuales y los no conformistas de género resultó en un fuerte control social, a través de directrices estrictas del estado sobre cómo se debe tratar a los no conformistas de género. La legislación que estableció pautas sobre lo que era un comportamiento y una apariencia aceptables ayudó a crear un estándar social rígido sobre lo que debería ser un cubano.

Puede parecer que el Estado por sí solo ha asegurado cambios y una mayor apertura en la historia trans cubana, pero en todo momento son las propias personas trans las que han sido las pioneras en su lucha por la libertad y las que han impulsado el desarrollo de la historia.

Juani Santos, la primera persona trans cubana identificada, fue quien inició el mayor enfoque en la atención de la salud de las personas trans, marcando un giro en la política estatal hacia este grupo de personas. A lo largo de la historia, las personas trans, junto con sus aliados homosexuales, han desafiado el estado represivo y han realizado espectáculos de transformismo como entretenimiento, pero también como una forma de terapia para las personas queer. Las personas transgénero también realizaron espectáculos de transformismo en los sanatorios de SIDA.

Según Anabel, fueron las propias personas trans quienes iniciaron Transcuba y quienes exigieron un lugar dentro de las puertas del CENESEX. Aquí poco a poco recibieron capacitaciones y cursos, y eventualmente pudieron llevar sus conocimientos a la calle y enseñar a otras personas trans sobre la salud.

Los participantes del proyecto confirman que Cuba es hoy una sociedad machista, y se afirma que el patrón de roles de género en la sociedad cubana es en gran parte tradicional y obsoleto, donde incluso muchos jóvenes quieren continuar con estos roles de género y lo llaman "tradicición". Mariela Castro Espín (2017) también confirma que muchas personas trans ayudan a mantener la tradicional división binaria de género. Chase (2015) sugiere que esta tendencia heteronormativa binaria dicotómica puede ser el resultado del ideal hipermasculino de la revolución, aunque la revolución cubana no promovió un ideal "hiperfemenino" explícito como antítesis del rol masculino.

Todos los entrevistados afirman haber experimentado transfobia en la práctica, y la mayoría de los entrevistados han experimentado discriminación, en la forma de negarse un trabajo o estudios, ser llamados con el pronombre incorrecto o recibir peor trato debido a su identidad transgénero. Se afirma que la discriminación encubierta es común, donde uno experimenta, por ejemplo, ser desfavorecido, pasado por alto en el mercado laboral o prohibido en lugares sin razón aparente. La discriminación por identidad de género se volvió ilegal con la adición del artículo 42 de la constitución en 2021, pero los entrevistados afirman que es fácil ocultar la discriminación.

Desde 2014, el Programa Nacional de Educación Sexual y Salud Sexual, que incluye información sobre la comunidad trans, se imparte en todas las escuelas en un intento de normalizar la diversidad sexual. El tema trans también se ha planteado ante los órganos legislativos y ha dado lugar a resoluciones y reformas constitucionales, pero los entrevistados, Mariela Castro Espín y Transcuba informan que la transfobia institucional y la discriminación siguen siendo un problema importante que enfrentan las personas trans cubanas en su vida cotidiana. Todavía existe un gran estigma social asociado a ser transgénero, y una posible

razón de esto puede ser la falta de conocimiento general sobre el tema trans. Esto puede indicar que aún no se ha logrado una plena normalización del tema trans, ni institucionalmente ni en la sociedad cubana en general.

La institución estatal CENESEX ha sido la única vía para que las personas transgénero en Cuba reciban atención clínica y médica, al mismo tiempo que sensibilizan y educan a las personas transgénero sobre su propia situación, sus propios derechos y oportunidades, teniendo así un gran impacto en las personas transgénero como colectivo. El CENESEX también ofrece cursos para familiares de personas trans, lo que ha incrementado el nivel de conocimiento sobre el tema, y en algunos casos ha tenido un efecto preventivo en relación al rechazo (Castro Espín, 2017). Además, CENESEX ofrece una red separada para personas trans, Transcuba, donde las personas trans pueden postularse junto con personas con las que pueden identificarse.

Los participantes de este proyecto valoran la visibilidad de la temática transgénero que brinda el CENESEX y Transcuba, a través de campañas y eventos en torno a la temática trans. También reconocen la ayuda que el centro ha brindado para lograr los derechos legales de las personas trans. Al mismo tiempo, varios de los entrevistados creen que el centro no hace lo suficiente por las personas trans, que ofrece muy poca ayuda y con demasiada lentitud. Además, se critica que el centro aparentemente evita grandes y duras batallas por los derechos, que está centralizado y, por lo tanto, no es accesible para quienes no viven en la capital, así como el papel hegemónico que tiene el CENESEX en relación con la cuestión transgénero en el país.

La lucha por los derechos que han liderado de manera hegemónica Mariela Castro Espín y el CENESEX ha propiciado una mayor visibilización del fenómeno trans en la sociedad cubana, así como cambios legislativos a favor de las personas trans. Sin embargo, los participantes en este proyecto y otros críticos han expresado su deseo de tener más derechos y más influencia en su propia lucha por los derechos. Con el derecho estatutario al tratamiento, así como una constitución que establece que la discriminación por motivos de identidad de género es ilegal, se puede afirmar que las personas trans en Cuba han alcanzado un cierto grado de igualdad formal. En la práctica, lamentablemente aún queda camino por recorrer antes de que se pueda hablar de plena igualdad, siempre y cuando la transfobia y la discriminación institucional sigan produciéndose.

La historia trans cubana no se ha recopilado ni escrito, pero es importante encontrar esta historia, ya que es importante que los grupos marginados tengan modelos a seguir con los que puedan identificarse. Buscar archivos, y analizar los hallazgos a través, entre otras cosas,

de "descifrar" o mediante entrevistas a testigos de la época, como lo hacen González Fernández, Stryker y Sierra Madero, es un trabajo importante, para evidenciar la existencia de personas trans a lo largo de la historia. Los hallazgos que ellos y otros están haciendo conducen al reconocimiento de que las personas trans también existían antes de que hubiera términos modernos para nombrar su identidad de género, y también que estas personas merecen su lugar en la historia trans, como pioneros que lucharon para mejorar las condiciones de vida de personas trans y minorías.

La mayoría de los participantes en el proyecto tienen poco conocimiento de la historia trans de Cuba, y en su mayoría se relacionan con la historia más reciente, específicamente los últimos 20 años. Sin embargo, han sido testigos de avances relativamente grandes en la forma de lograr los derechos de las personas trans, al mismo tiempo que son conscientes de las nuevas ideas sobre la identidad de género. Algunos de los participantes, por otro lado, tienen una gran conciencia de los traumas pasados por la opresión estatal de personas como ellos, y reconocen a los pioneros de la historia trans, como Juani Santos. Se expresa un deseo general de mayor conocimiento de su propia historia colectiva, y lamentan que no exista la historia trans cubana escrita, lo que explica Luisa al decir que "no hemos tenido voz".

La situación actual en Cuba es desafiante para todos, por la falta de bienes, la falta de medicamentos, la inflación, el descontento y el malestar que reina en el país. Los grupos marginados, como las personas trans, son especialmente vulnerables, ya que suelen trabajar en ocupaciones mal remuneradas o tienen dificultades para encontrar trabajo, y muchos de ellos dependen de un tratamiento médico. Los entrevistados expresaron un sentimiento de resignación en relación a la situación actual en Cuba, para ellos como personas trans, pero también como cubanos. Al mismo tiempo, se encuentran luchando por los derechos y mejores condiciones de las personas trans, y como resultado de la insatisfacción con la hegemonía del Estado a la hora de manejar el tema trans, así como el lento proceso de emancipación por variaciones de género, el activismo independiente está floreciendo en la isla.

El nuevo Código de las familias, aprobado en 2022, ha dado nuevas esperanzas a la comunidad LGBTQ y se considera una gran victoria en la lucha por la igualdad y la libertad. La demanda de la comunidad trans por una ley de identidad de género no fue aprobada en la nueva ley de familia. Según los participantes del proyecto, los tres mayores desafíos que enfrentan las personas trans en Cuba, además de los desafíos generales que se aplican a todos los cubanos, son la Ley de identidad de género, el rechazo y el acceso a medicamentos.

Terminamos con las palabras edificantes de Kiriam Gutiérrez Pérez a sus hermanos y hermanas en la comunidad trans: “La historia la estamos construyendo, la estamos haciendo y vamos a hacerla bien.” (Ramírez, 2021)

6.1 Futuras investigaciones.

Este es un momento único para estudiar Cuba y las personas trans, dadas las grandes convulsiones que vive la sociedad cubana en la actualidad. El tema de la transgeneridad es un tema joven y descubierto, a la vez que el tema es muy actual.

En este trabajo se ha puesto el foco en el desarrollo de la historia trans cubana en los últimos 50 años, con el giro de línea política hacia las personas trans ocurrido en la década del 70. El trabajo futuro puede explorar en mayor medida la historia trans más antigua, una historia que carece de registros dentro de la academia.

Otro posible estudio futuro es el desarrollo del manejo y las actitudes hacia las identidades trans no binarias en Cuba, un área hasta ahora relativamente inexplorada dentro de la academia. Una cuestión que interesa a la academia es precisamente cómo se extenderá a los distintos escenarios sociales la libre elección de género, o la exclusión del género, y qué desafíos podrían surgir en ese caso.

Bibliografía.

- 14ymedio.com. (Octubre 20, 2021). La "peligrosidad predelictiva" sale del Código Penal cubano, pero se legaliza la "regulación". *14ymedio.com*. URL: https://www.14ymedio.com/cuba/peligrosidad-predelictiva-Codigo-Penal-regulacion_0_3189281047.html
- Abma, D. [director]. (2016). *Transit Havana*. [documental]. Alemania, Holanda, Cuba.
- Archivo Cubanecuir. (s.f.). Una colección dedicada a preservar la historia cuir de les cubanes. <https://www.facebook.com/cubanecuir>
- Almendros, N., Jiménez Leal, O. [directores]. (1983). *Conducta Impropia*. [documental] Producción: France 2, Les Films de Losange.
- Allen, E. y Felluga, D. (2011). *General Introduction to Theories of Gender and Sex. Introductory Guide to Critical Theory*. Última actualización: 31 de enero de 2011. Purdue U. Sitio accesado abril 2022. Url: <https://cla.purdue.edu/academic/english/theory/genderandsex/modules/introduction>.
- Aquino Agüero, A. (2017). La relación prostitución-empleo: Imaginario social de las personas trans en La Habana. I. R. Casado García (Edt.). *Violencia de género, prostitución y trata de personas*. (pp. 187-206). La Habana: Editorial CENESEX.
- Arreola, G. (19 de mayo, 2010). En crecimiento, el movimiento en Cuba por la diversidad sexual. *Periódico La Jornada*, p. 31. Url: <https://www.jornada.com.mx/2010/05/19/mundo/031n1mun>
- Barela, L., Miguez, M., García Conde, L. (Eds.). (2004). *Algunos apuntes sobre historia oral*. (Cuarta edición 2004). Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, Argentina.
- BBC. [redacción]. (12 Mayo 2019). Cuba gay rights activists arrested at pride march in Havana. *Bbc.com*. <https://www.bbc.com/news/world-latin-america-48242255>
- Bertelsmann Stiftung. (2022). *BTI 2022 Country Report — Cuba*. Gütersloh: Bertelsmann Stiftung, 2022. <https://bti-project.org/en/reports/country-report/CUB>
- Bufdir. (s.f.). *Lhbt+-ordlista - Sentrale begreper knyttet til seksuell orientering, kjønnsidentitet, kjønnsuttrykk og kjønnskarakteristika*. Url: <https://www.bufdir.no/likestilling/lhbtq-ordlista/>
- Butler, J. (2006). *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*. (1990; second edition 2006). Routledge.
- Castro Burunate, J. (2022). Las puertas que abre el nuevo Código de las Familias en Cuba. *Nueva Sociedad*. (agosto 2022). <https://nuso.org/articulo/Cuba-codigo-familias/>
- Castro Espín, M. (2017) *La integración social de las personas transexuales en Cuba*. Editorial CENESEX.
- Castro Espín, M. (6 febrero 2019). The social integration of transgender people in Cuba. *Journal of Sex and Gender-Specific Medicine/ Ital J Gender-Specific Med* 2020; 6(1): 34-40. Descargado el 6 de mayo de 2023.
- Castro Espín, M. (2022). Razones para celebrar el vigésimo aniversario de la Red Transcuba. *Transcuba*. Vol. 1 2022. Editorial Cenesex, La Habana.
- Chase, M. 2015. *Revolution within the Revolution. Women and Gender Politics in Cuba, 1952-1962*. The University of North Carolina Press. 1st edition (November 30, 2015)
- Chomsky, A. (2015). *A History of the Cuban Revolution*. 2e. John Wiley and Sons Inc. (20 April 2015).
- Colomer, J.M. (2000). Watching Neighbors: The Cuban Model of Social Control. *Cuban Studies*. 2000, Vol. 31 (2000), pp. 118-138. Publicado por: University of Pittsburgh Press Stable URL: <https://www.jstor.org/stable/24486170> Este contenido se descargó el 08 de mayo de 2023

- Espínola, J.P.S. (25 abril, 2017). Posmodernismo. *Humanidades.com*. URL: <https://humanidades.com/posmodernismo/> Última edición: 12 mayo, 2023
- Espínola, J.P.S. (7 julio, 2016). Estructuralismo. *Humanidades.com*. URL: <https://humanidades.com/estructuralismo/> Última edición: 23 agosto, 2023
- Fernández Rodríguez, M., García-Vega, E. (03/10/2011). Surgimiento, evolución y dificultades del diagnóstico de transexualismo. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*. (2012). ResearchGate.
- Ferrarotti, F. (2007). Las historias de vida como método. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales* (vol. 14, núm. 44, mayo-agosto, 2007, pp. 15-40). Universidad Autónoma del Estado de México Toluca, México. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10504402>
- Foreningen Fri. (s.f.). *Begreper*. <https://www.foreningenfri.no/information/begreper/>
- Foucault, M. (2019) [1978]. *The History of Sexuality: 1 The Will to Knowledge*. (R. Hurley, versión traslado orig. 1978) Penguin. Publicado: 14/11/2019 ISBN: 9780141991344 (originalmente publicado 1976)
- Fraser, R. (1993). La Historia Oral como historia desde abajo. *Ayer*. (1993, No. 12, La Historiografía, 1993, pp. 79-92). Asociación de Historia Contemporánea and Marcial Pons Ediciones de Historia. Se descargó de 129.177.5.150 el 11 de octubre de 2021.
- Gaceta Oficial de la República de Cuba, Ministerio de Justicia (10 de abril de 2019). *Constitución de la República*. Gaceta Oficial No. 5 Extraordinaria de 10 de abril de 2019 (GOC-2019-406-EX5) <https://siteal.iiep.unesco.org/bdnp/3331/constitucion-republica-cuba>
- García Acosta, D., Padrón Padilla, A. (15 mayo 2021). Mavi Susel o la historia de ser solo mujer. *Cubadebate.cu*. Url: <http://www.cubadebate.cu/especiales/2021/05/15/mavi-susel-o-la-historia-de-ser-solo-mujer-video/print/>
- García Ramón, A. (s.f.). What is the San Juan Camagueyano?. *BestCarnivals.org*. URL: <https://bestcarnivals.org/caribbean/san-juan-camagueyano-cuba/>
- Gilpin, M., Bernaza, L.F. [directores]. (1995). *Mariposas en el Andamio*. [documental]. Cuba, Kangaroo Productions.
- Guerra, L., Sierra Madero, A. (2016) Lo de las UMAP fue un trabajo “top secret”: Entrevista a la Dra. María Elena Solé Arrondo. *Cuban Studies*, Volume 44, 2016, pp. 357-366 Publicado por University of Pittsburgh Press. DOI: [Acceso proporcionado el 17 de abril de 2022 a las 23:28 GMT desde la Universidad de Bergen] <https://doi.org/10.1353/cub.2016.0026>
- González Fernández, L. (2023). *Healing Memoria*. Ponencia presentada en panel auspiciado por Vanderbilt Divinity School. Grabación disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=PphtLp1Ha5I>
- González Fernández, L. (s.f.). Archivo Cubanecuir. URL: <https://www.facebook.com/cubanecuir>
- González, G., Navaza, B. (2021). Lesbian, Gay, Bisexual, and Transgender (LGBT) Health in Cuba: A Report from the Field. *Journal of Health Care for the Poor and Underserved*. Vol. 32 (2021): 30–36. Johns Hopkins University Press.
- Gordillo Piña, L. (Agosto 3, 2022). *Cambiarse el nombre y otros derechos a la identidad de las personas trans*. Semlac. <https://www.redsem-lac-cuba.net/redsem-lac/diversidad-sexual/cambiarse-el-nombre-y-otros-derechos-a-la-identidad-de-las-personas-trans/>
- Gorry, C. (2010). Transgender Health in Cuba: Evolving Policy to Impact Practice. *MEDICC Review, October 2010, Vol 12, No 4*.
- Grimstad, T. (19 abril 2023). *Florida-forbud mot undervisning om seksuelle minoriteter utvides*. NRK. <https://www.nrk.no/urix/florida-forbud-mot-undervisning-om-seksuelle-minoriteter-utvides-1.16380408>

- Halbwachs, M. (1968). Memoria colectiva y memoria histórica. (fragmento del capítulo II). *La mémoire collective*, París, PUF, 1968. 69/95 pp. 209-219. Reis.
- Humans Rights Watch. (2023). *Cuba. Events of 2022*. HRW. URL: <https://www.hrw.org/world-report/2023/country-chapters/cuba>
- Huish, R., Kirk, E. J. (2018). Transsexuals' Right to Health? A Cuban Case Study. *Health and Human Rights Journal* 2018; 20 (2).
- IMDb. (s.f.). *Euphoria*. Imdb.com. <https://www.imdb.com/title/tt8772296/>
- Instituto Mora Difusión. (14 de agosto de 2015). *Un acercamiento a la Historia Oral. Dra Graciela de Garay*. (video) Sacado de <https://www.youtube.com/watch?v=Z7FtKVBncuE>
- Iturmendi, D. M. (2008). La historia oral como método de investigación histórica. *Gerónimo de Uztariz*, núm. 23/24 (2008) pp. 227-233 orr. Gerónimo de Uztariz, España. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3264024>
- Jentoft, C. (2022, 26 abril). *Skeiv identitet som politisk valuta, Sesjon 2: Hvorfor er transpersoner spesielt utsatt? Gjør politikerne nok?* Ponencia presentada en Christiekonferansen 2022, Bergen.
- Leiva, A. (2023). *15 de diciembre de 1973: la homosexualidad deja de ser considerada como enfermedad en Estados Unidos*. EOM. Url: <https://elordenmundial.com/hoy-en-la-historia/15-diciembre/15-de-diciembre-de-1973-la-homosexualidad-deja-de-ser-considerada-como-enfermedad-en-estados-unidos>
- Marple, O. (30 de junio de 2015). *Una nueva revolución: La progresión de los derechos LGTB en Cuba*. COHA. <https://coha.org/una-nueva-revolucion-la-progresion-de-los-derechos-lgtb-en-cuba/>
- Más, S. (Mayo 28, 2018). *Tres décadas de primera cirugía a persona transexual*. Semlac. <https://www.redsem-lac-cuba.net/redsem-lac/diversidad-sexual/ck77-sociedad/tres-decadas-de-primera-cirugia-a-persona-transexual/>
- Ministerio de Salud Pública, República de Cuba (17 Mayo 2021). *CENESEX: Educación Integral de la Sexualidad para todas las personas*. <https://salud.msp.gob.cu/cenesex-educacion-integral-de-la-sexualidad-para-todas-las-personas/>
- Moreno, J. (18 Mayo 2022). Cuba's LGBTBI Community Demands Change: Although discrimination on the grounds of sexual orientation is illegal, the reality is different. *IWPR*. <https://iwpr.net/global-voices/cubas-lgtbi-community-demands-change>
- Mortensen, E., Egeland, C., Gressgård, R., Holst, C., Jegerstedt, K., Rosland, S. y Sampson, K. (2008). *Kjønnsteori*. Gyldendal Akademisk.
- Moya, R.R. (2022). El arte del Transformismo. *Transcuba*. Vol. 1 2022. Editorial Cenesex, La Habana.
- Negrón-Muntaner, F. (2008). «Mariconerías» de Estado: Mariela Castro, los homosexuales y la política cubana. *Nueva Sociedad* No 218, noviembre-diciembre de 2008, ISSN: 0251-3552, <www.nuso.org>.
- OHCHR. (s.f.) *The struggle of trans and gender-diverse persons*. United Nations Human Rights. Office of the High Commissioner. URL: <https://www.ohchr.org/en/special-procedures/ie-sexual-orientation-and-gender-identity/struggle-trans-and-gender-diverse-persons>
- OnCuba. [redacción]. (septiembre 26, 2022). Referendo: en Cuba el “Sí” fue mayoritario para el nuevo Código de las familias. *OnCubanews*. <https://oncubanews.com/cuba/el-66-87-de-los-electores-votaron-a-favor-del-nuevo-codigo-de-las-familias-en-cuba/>
- Perez-Rev, L. [director]. (2004). Más Allá del Mar: a history of the Mariel Boatlift. [documental]. Cuba, EE.UU.
- Preciado, P.B. (2018). *Countersexual Manifesto*. (Edición en inglés). Columbia University Press

- Ramírez, M. (6. abril 2021). Transidentidades En Cuba. (Entrevista con Kiriam Gutierrez Pérez). (video) AKDMicas. <https://www.youtube.com/watch?v=M2cAth11yfE>
- Ramírez, M. (2011). Cronología Transcuba (1571-2011). *Transcuba.wordpress.com*. <https://transcuba.wordpress.com/category/cronologia-1571-2010/>
- Risman, B.J. (2018). Gender as a Social Structure. B. J. Risman, C. M. Froyum, W. J. Scarborough (Ed.) *Handbook of the Sociology of Gender*. (Second Edition). Springer International Publishing AG, parte de Springer Nature.
- Ríos Otero C. (26 de Abril, 2011). VIH-SIDA, veinte años después. *Cubanet*. URL: <https://www.cubanet.org/noticias/vih-sida-veinte-anos-despues/> (obtenido Agosto 31, 2023).
- Roque, A., Rodríguez, R. M. (2012). The Right to Health Care for Transsexual People in Cuba. *MEDICC Review*. April 2012, Vol 14, No 21
- Saavedra, O.L, de Oca, M. (2017). Opening other closets: remembering as a transgender person and as a family member. *Oral History*, otoño de 2017, Vol. 45, No. 2, pp. 81-95. Publicado por: Oral History Society Stable URL: <https://www.jstor.org/stable/26382603>
- Scarborough, W.J. (2018). Gender as a Social Structure. B. J. Risman, C. M. Froyum, W. J. Scarborough (Ed.) *Handbook of the Sociology of Gender*. (Second Edition). Springer International Publishing AG, parte de Springer Nature.
- Sierra Madero, A. (2022) *El cuerpo nunca olvida. Trabajo forzado, hombre nuevo y memoria en Cuba (1959-1980)*. Rialta Ediciones, Mexico.
- Sierra Madero, A. (2006). *Del otro lado del espejo. La sexualidad en la construcción de la nación cubana*. (2006) Fondo Editorial Casa de las Américas, Cuba.
- Stryker, S. (2017). *Transgender History: The Roots of Today's Revolution*. Second edition (2017) Seal Press.
- Stryker, S. (2006). (De)Subjugated Knowledges: An Introduction to Transgender Studies. Stryker, S. y Whittle, S. (Ed.). *The Transgender Studies Reader*. (2006) Routledge, New York.
- Stryker, S., Silverman, V. (2005). [directores]. *Screaming Queens: The Riot at Compton's Cafeteria*. (documental). KQED. San Fransisco, EE.UU.
- Tangstad, H. (Obra propia, 2022). *Examen SPLA 315 V2*. [Examen inédito]. Universitetet i Bergen.
- The Economist. (16 de diciembre de 2020). Cuba ends its dual-currency system. *The Economist*. <https://www.economist.com/the-americas/2020/12/16/cuba-ends-its-dual-currency-system>
- Thiel, M. (2017). Queer Theory. S. McGlinchey, R. Walters, C. Scheinpflug. (Ed.). *International Relations Theory*. E- International Relations Publishing. Bristol, England. Url: www.E-IR.info
- Universitetet i Oslo (UiO). (s.f.). *Kvalitative intervjuer og observasjon*. (Presentación de Powerpoint). El página 7, sacado de https://www.uio.no/studier/emner/jus/afin/FINF4002/v09/undervisningsmateriale/met_odeforelesning2_tranvik.pdf
- Vázquez Seijido, M. (2017). Derechos sexuales y violencia de género: algunas aproximaciones a la problemática de la violencia LGBTI hacia personas en Cuba. *Revista Sexología y Sociedad*. 2017; 23(1) 106-118. ISSN 1682-0045 Versión electrónica
- Williams Institute School of Law, UCLA. (2021, 23 March). *Transgender people over four times more likely than cisgender people to be victims of violent crime*. URL: <https://williamsinstitute.law.ucla.edu/press/ncvs-trans-press-release>

Anexo 1 Información para los entrevistados.

¿Está interesado en participar en el proyecto de investigación “SALUD, ORGULLO Y PREJUICIO - Personas transgénero en Cuba 1972-2022”?

Propósito del proyecto.

Le invito a participar en un proyecto de investigación cuyo propósito principal es develar el desarrollo de la lucha por los derechos y el problema simultáneo de la transfobia y la discriminación en la vida de las personas transgénero en Cuba durante los últimos 50 años. En este proyecto intentaré arrojar luz sobre las actitudes generales sobre este tema en la sociedad cubana, reflejadas a través de la legislación y la prensa, así como las vivencias personales de las personas trans.

La entrevista forma parte de la base de datos de mi tesis de maestría en lengua española y estudios latinoamericanos, y en este caso en la disciplina de historia.

¿Qué institución es responsable del proyecto de investigación?

La Universidad de Bergen, Noruega, es responsable del proyecto (controlador de datos).

¿Por qué se le pide que participe?

Los participantes consisten en un pequeño grupo de personas trans que he encontrado a través del CENESEX y la comunidad trans en Cuba. Una parte importante del proyecto son las propias historias de las personas trans, desde su punto de vista, ya que la suya es una voz que con demasiada frecuencia ha sido silenciada cuando el "fenómeno trans" se ha discutido en la academia.

¿Qué implica la participación para usted?

Si elige participar en el proyecto, esto implicará que se reúna conmigo en línea y/o en persona para una o dos entrevistas. Tomará aproximadamente 45 minutos por sesión. Las entrevistas serán grabadas. Las entrevistas incluyen preguntas sobre sus experiencias personales como persona transgénero.

La participación es voluntaria.

La participación en el proyecto es voluntaria. Si elige participar, puede retirar su consentimiento en cualquier momento sin dar una razón. Toda la información sobre usted se hará anónima. No habrá consecuencias negativas para usted si elige no participar o luego decide retirarse.

Su privacidad personal: cómo almacenaremos y utilizaremos sus datos personales.

Solo utilizaremos sus datos personales para los fines especificados aquí y procesaremos sus datos personales de acuerdo con la legislación de protección de datos (RGPD).

- Solo la estudiante, Hanne Tangstad, y el supervisor, profesor asociado Ernesto Seman, tendrán acceso a los datos personales.
- Los datos recopilados (los archivos de video/audio) se almacenarán en el servidor de investigación de la Universidad de Bergen, protegidos por autenticación de dos factores. Las entrevistas se grabarán y almacenarán en el sistema de nube informática de medios de la Universidad de Bergen, dentro de Windows 365. Las entrevistas grabadas desde Zoom se cargarán en ese mismo sistema.

Los participantes no serán reconocibles en publicaciones. Los datos personales que se publicarán incluyen edad aproximada, ocupación y lugar de residencia aproximado (provincia/ciudad).

¿Qué pasará con sus datos personales al final del proyecto de investigación?

La fecha de finalización prevista del proyecto es el 30 de junio de 2023. Luego, se eliminarán todos los datos personales, incluidas todas las grabaciones digitales.

Sus derechos.

Siempre que pueda ser identificado en los datos recopilados, tiene derecho a:

- acceder a los datos personales que se están procesando sobre usted
- solicitar que se eliminen sus datos personales
- solicitar que se corrijan/rectifiquen datos personales incorrectos sobre usted
- recibir una copia de sus datos personales (portabilidad de datos), y
- presentar una queja a la Autoridad de Protección de Datos de Noruega con respecto al procesamiento de sus datos personales

¿Qué nos da derecho a tratar sus datos personales?

Procesaremos sus datos personales en base a su consentimiento.

Sobre la base de un acuerdo con la Universidad de Bergen, los Servicios de Protección de Datos han evaluado que el procesamiento de datos personales en este proyecto cumple con los requisitos de la legislación de protección de datos.

¿Dónde se puede encontrar más información?

Si tiene preguntas sobre el proyecto, o desea ejercer sus derechos, comuníquese con:

- la Universidad de Bergen a través de Hanne Tangstad (estudiante):

Hanne.Tangstad@student.uib.no o Profesor Asociado Ernesto Seman (supervisor):

Ernesto.Seman@uib.no.

- Nuestro Oficial de Protección de Datos: Janecke Helene Veim

Si tiene dudas sobre cómo se ha evaluado la protección de datos en este proyecto, póngase en contacto con:

• Servicios de Protección de Datos, por correo electrónico: (personverntjenester@sikt.no) o por teléfono: +47 53 21 15 00.

Atentamente,

Estudiante

Investigador/supervisor

Formulario de consentimiento

He recibido y entendido información sobre el proyecto “SALUD, ORGULLO Y PREJUICIO - Personas transgénero en Cuba 1972-2022” y se me ha dado la oportunidad de hacer preguntas. Doy mi consentimiento para:

participar en entrevistas

Doy mi consentimiento para que mis datos personales sean procesados hasta el final del proyecto.

(Firmado por el participante, fecha) participar en entrevistas

Anexo 2 Guía de entrevista

Guía de entrevista para el proyecto de maestría SALUD, ORGULLO Y PREJUICIO - Personas transgénero en Cuba 1972-2022

Información

Bienvenido y gracias por tomarse el tiempo para participar en esta encuesta. Realmente aprecio que puedo usar su tiempo para obtener información sobre mi tema. La entrevista se grabará electrónicamente, pero se transcribirá lo antes posible una vez finalizada. Luego se eliminarán los archivos de audio/video. Espero que la entrevista tome aprox. 45 minutos. No hay tiempo reservado para un descanso. ¿Tienes alguna pregunta antes de que empecemos?

Introducción

Soy estudiante de la Universidad de Bergen, y la entrevista formará parte de la base de datos de mi tesis de maestría en lengua española y estudios latinoamericanos, con la subdisciplina historia. El tema es la historia y situación de las personas transgénero en Cuba, más específicamente la historia de las personas transgénero cubanas, cómo han vivido el desarrollo que ha tenido la sociedad cubana, en cuanto a derechos alcanzados, cambios políticos en relación a las personas transgénero y la comunidad LGBTQI, y sobre su eventual experiencia de estigmatización.

Preguntas

1. Nombre, género, edad, ocupación
2. ¿Cómo vives la vida como persona trans en Cuba?/ ¿Cómo has vivido la vida como persona trans en Cuba?
3. ¿Qué significa o ha significado para tu vida el CENESEX (Centro Nacional de Educación Sexual)?
4. ¿Ha sufrido acoso o discriminación por ser transgénero y, de ser así, en qué situaciones?
5. ¿Cómo has vivido la llamada revolución/liberación LGBTQ?, ¿has notado algún cambio en la actitud de la sociedad hacia las personas transgénero?
6. ¿Cuál cree que es la actitud de la sociedad cubana ante los roles de género, los ideales de género y las personas transgénero en la actualidad?
7. ¿Cuál cree que es el mayor desafío que enfrentan las personas transgénero en Cuba hoy?
8. ¿Sientes que participas en una lucha activa por los derechos, y si es así, de qué manera participas en esta lucha?
9. Si tuvieras que destacar tres cosas que crees que son las más importantes de las que hemos hablado, ¿cuáles serían?

Preguntas más personales:

- a. ¿Cuándo te diste cuenta de que eras transgénero? ¿Qué fue lo más difícil para ti durante este período?
- b. ¿Cómo te han tratado familiares y amigos como persona transgénero?
- c. ¿Se siente seguro/hay situaciones en las que se siente inseguro por el hecho de ser transgénero?
- d. ¿Cómo es tu relación con la comunidad trans?
- e. ¿Cuál es su relación con las personas cis? ¿Tienes muchos amigos cis?
- f. ¿Cuál es el significado de El Código de las Familias para su vida?

g. ¿Qué asocia con la historia transgénero? ¿Qué eventos o personas te inspiran como persona transgénero?

Final

Entonces no tengo más preguntas. ¿Hay algo más que quieras decir, algo que deba saber o algo que quieras preguntar antes de cerrar? Gracias por su tiempo y contribución.